

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

Caracterización identitaria discursiva de la figura adolescente femenina en la novela juvenil *Los años terribles* de la autora santandereana Yolanda Reyes

Jenny Jazmín García Corzo y Angie Tatiana Sequeda Vega

Trabajo de grado para optar al título de Licenciadas en Literatura y Lengua Castellana

Directora

Karime Vargas Cáceres

Magíster en Semiótica

Universidad Industrial de Santander

Facultad de Ciencias Humanas

Escuela de Idiomas

Bucaramanga

2021

Dedicatoria

Para Andrés, porque sé que el tiempo que no te dedico no se podrá recuperar, pero espero que los conocimientos que adquiero me ayuden a darte una educación integral y a equivocarme menos en mi labor como madre.

Jenny

Agradecimientos

A mi mamá, mis hermanas y a todas las mujeres que me han apoyado en este recorrido académico. Porque con su ejemplo, tenacidad y dulzura han hecho mi camino más llevadero y agradable. Aquí un granito de arena para la deconstrucción y resignificación de nuestro género.

Jenny

A mis seres queridos, amigos, compañeros y profesores que fueron fundamentales en este proceso, con ellos aprendí, caí y me levanté varias veces hasta que pude lograr mi meta académica.

Angie

Tabla de contenido

Introducción	9
1. Objetivos	13
1.1. Objetivo general	13
1.2. Objetivos específicos.....	13
2. Marco referencial	14
2.1. Literatura juvenil	14
2.2. Caracterización del personaje.....	15
2.3. Identidad discursiva.....	16
2.3.1. <i>Modelo actancial:</i>	17
2.3.2. <i>Esquema narrativo canónico:</i>	17
2.4. Adolescencia	18
2.4.1. <i>Fase impulsiva:</i>	19
2.4.2. <i>Fase de autoprotección</i>	19
2.4.3. <i>Fase de confirmación</i>	20
2.4.4. <i>Fase de autoconciencia</i>	20
3. Diseño metodológico.....	20
3.1. Tipo de investigación	20
3.2. Población y muestreo	21
3.3. Instrumentos de recolección de datos.....	21
3.4. Recursos y técnicas de análisis.....	22
3.5. Etapas	23
4. Análisis y resultados.....	23
4.1 Descripción de los personajes femeninos.....	24
4.1.1 <i>Juliana</i>	26

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

<i>4.1.2 Valeria</i>	29
<i>4.1.3 Lucía</i>	34
<i>4.1.4 Juliana</i>	41
<i>4.1.5 Valeria</i>	47
<i>4.1.6 Lucía</i>	52
4.2 Análisis temporal de los personajes	55
<i>4.2.1 Juliana</i>	56
<i>4.2.2 Valeria</i>	60
<i>4.2.3 Lucía</i>	64
5. Conclusiones	67
Referencias Bibliográficas	72
Anexos	75

Lista de Anexos

	Pág.
Anexo A Tabla 1. Segmentación discursiva	76
Anexo B Tabla 2. Categorización Juliana.....	115
Anexo C Tabla 3. Categorización Lucía.....	140
Anexo D Tabla 4. Categorización Valeria	165

Resumen

Título: Caracterización identitaria discursiva de la figura adolescente femenina en la novela juvenil *Los años terribles* de la autora santandereana Yolanda Reyes*

Autor: Jenny Jazmín García Corzo, Angie Tatiana Sequeda Vega**

Palabras clave: Identidad, Literatura Juvenil, autocaracterización, heterocaracterización, discurso, adolescente

Descripción: el presente trabajo tiene como objetivo central caracterizar la identidad discursiva de la figura adolescente femenina en la novela juvenil *Los años terribles* de la santandereana Yolanda Reyes. Se enfoca en los siguientes objetivos: *i*) la descripción a partir de la autocaracterización y heterocaracterización, *ii*) la influencia del rol familiar en la configuración identitaria, y *iii*) el desarrollo psicológico en el plano temporal niñez, adolescencia y adultez temprana, para identificar las constantes y los cambios de los personajes principales de la obra: Juliana, Valeria y Lucía. Para ello, la investigación se basó en las teorías de: Algirdas Greimas, Joseph Courtès y Jacques Fontanille sobre la Semiótica Discursiva; y Diane Papalia y otros sobre el Desarrollo Humano. La metodología usada para el análisis fue la segmentación discursiva de la obra y la clasificación de esta información en las tablas creadas según las necesidades de la investigación, con las categorías correspondientes a cada objetivo y sus subcategorías. Finalmente, el análisis corroboró la hipótesis, “los estereotipos se transmiten de generación en generación de mujer a mujer”, pues al hacer la caracterización identitaria y establecer el rol de la familia en la configuración identitaria de los tres personajes, se encontró que estuvieron influenciados por la familia, los amigos y ellas mismas (las tres primas), pero principal y mayoritariamente por familiares del género femenino. Lo anterior, se confirma con el análisis del desarrollo psicológico de las adolescentes desde el plano temporal.

* Trabajo de grado.

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Idiomas. Director: Karime Vargas Cáceres. Magister en Semiótica.

Abstract

Title: Discursive identity characterization of the female adolescent role in the juvenile novel *Los años terribles* by the author from Santander Yolanda Reyes*

Author: Jenny Jazmín García Corzo, Angie Tatiana Sequeda Vega**

Key words: Identity, youth literature, self-characterization, heterocharacterization, discourse, adolescent

Description: the present work constitutes the discursive identity characterization of the female adolescent role in the juvenile novel: “Los años terribles” by the author from Santander Yolanda Reyes. This paper focuses on the following objectives: i) The description based on the self-characterization and heterocharacterization. ii) the influence of the role of the family in identity shaping, and iii) the psychological development in the childhood adolescence early adulthood temporal plane, of the novel’s main characters: Juliana, Valeria and Lucía. To accomplish these objectives, this research is based on the theories of: Algirdas Greimas, Joseph Courtès and Jacques Fontanille on Discursive Semiotics; and Diane Papalia’s et al. on Human Development. The methodology used in this analysis was the novel’s discursive segmentation and the classification of this information in charts created according to the research needs, including categories corresponding to each objective and subcategories. Finally, the analysis corroborated the hypothesis, “the stereotypes are transmitted from generation to generation, from woman to woman” because when making the identity characterization and establishing the role of the family in the identity shaping of the three characters, it was found that they were influenced by their families, their friends, and by themselves (the three cousins), but mainly and mostly by relatives of the female gender. This idea is confirmed by the analysis of the psychological development of the adolescents from a temporal plane.

* Degree Work.

** Faculty of Human Sciences. Language School. Director: Karime Vargas Cáceres. Master in Semiotics.

Introducción

Uno de los problemas a los que se enfrentan los docentes de español y literatura o lenguaje de bachillerato es el poco o nulo conocimiento que tienen sobre literatura juvenil (LJ). Esto debido a que en los programas académicos de dichas asignaturas se tratan las obras del canon literario clásico, lírico, universal, latinoamericano y colombiano, pero no se especializa en literatura juvenil (UIS, 2020; Zubiría, 2019). Como lo señala Teresa Colomer (1999), la literatura juvenil nace de manera experimental ante el fracaso lector en la década del 60, como una manera de comprobar si los adolescentes necesitaban de una literatura intermedia en su paso de la literatura infantil a la adulta. Para esa época, el canon literario era vanguardista y en la actualidad lo sigue siendo, aunque gracias a los adolescentes, la LJ ha permanecido en las últimas seis décadas y crece día con día.

No obstante, son escasos los estudios sobre este subgénero literario que ha sido visto como una literatura periférica y que ha estado inmerso en el término *Literatura Infantil y Juvenil* (LIJ), de aquí que no suelen separarse al momento de realizar investigaciones académicas. Por lo anterior, el presente trabajo se interesa por su estudio como un subgénero independiente y con características completamente diferentes: la cantidad de texto y de imágenes, el material, el tamaño de la letra, la temática, los personajes y el público a quienes va dirigida (Borja y Galeano, 2018).

Una de las posibilidades que brinda la literatura es poder reflexionar a través de ella por medio de una lectura minuciosa y ecuánime sobre los acontecimientos de la realidad, y más cuando esa realidad se encuentra ubicada en el contexto social al que se pertenece. En palabras de Molinares: “la literatura y la pintura permiten reflexionar sobre el papel de la mujer en diversos planos sociales (...) la mujer presente en la obra de arte es la misma que camina, vive y siente” (2012, p. 88). De esta manera, se puede hacer un análisis de los personajes femeninos

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

que muchas veces se asemejan a personas de carne y hueso que el lector conoce. La lectura lo sitúa en un plano más personal y exploratorio, haciendo que se sienta ahí y que sienta que ha vivido, sentido o pensado como el personaje en algunos momentos de su vida (Molinares, 2012). Por lo anterior, se considera que la literatura, en últimas, logra ser un reflejo de la sociedad, que expone en el contexto literario los comportamientos humanos y comunitarios. En este caso, la literatura permite analizar y reflexionar los estereotipos otorgados a la figura adolescente femenina en la sociedad.

Por otro lado, la lucha por la igualdad de género y la creación de diferentes movimientos que la defienden permeó la literatura. Las denuncias sobre la reproducción de estereotipos machistas en la LIJ, conlleva a la creación de nuevas caracterizaciones femeninas que, si bien han cambiado la configuración del rol femenino, todavía falta camino por recorrer. Tal como lo exponen Colomer y Olid:

La crítica feminista y educativa se afanó en analizar la ficción infantil para denunciar su sexismo en la propuesta de modelos sociales. [...] ha producido el efecto perverso de lanzarla en manos del mercado. Libre de filtros y en una nueva época de conservadurismo ideológico, éste ha impuesto los valores más tradicionales y consumistas. Una situación que afecta especialmente, tanto a la propuesta de modelos femeninos en la novela juvenil que aspira a una cierta calidad, como al potente renacimiento de los libros para niñas. (2009, p.6)

Por lo anterior, se hace necesario la investigación académica sobre la configuración del rol femenino en las obras de LJ. De modo que, se pretende analizar la identidad discursiva de las adolescentes en una obra, para generar herramientas analíticas en el momento de llevar la novela al aula de clase y asimismo reflexionar sobre la relación del contexto social de los estudiantes y el que expone el texto. Gracias a estas acciones, se busca generar un interés hacia

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

la lectura de literatura juvenil santandereana desde el aula de clase, para crear más posibilidades de lectura en estudiantes a los que se les ha complicado el canon vanguardista.

Así se espera beneficiar a los profesores que deseen trabajar esta novela en el aula de clase, puesto que es más fácil hacer didáctica literaria si se tienen estudios sobre las obras que se van a trabajar. Otros beneficiarios de esta investigación son la comunidad académica interesada en seguir investigando sobre la literatura juvenil; y los futuros escritores de esta literatura que deseen saber cómo se caracteriza la figura femenina en la novela juvenil contemporánea. Todos ellos podrán acceder a la presente investigación para tener algunas categorías y características tanto para crear nueva literatura como para interpretar el discurso femenino que presentan los personajes adolescentes de la obra. A partir de lo anterior, surge la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo se configura la identidad discursiva de la figura adolescente femenina en la novela juvenil *Los años terribles* de la santandereana Yolanda Reyes?

Ahora bien, numerosas han sido las investigaciones referidas a este tema de investigación. En primer lugar, cabe resaltar a Colomer y Olid (2009), quienes tratan la configuración de la mujer en la literatura juvenil y el nuevo rol adoptado en la narrativa, sin dejar a un lado la literatura infantil, aunque el término no esté en el título. Del mismo modo, se encuentran las investigaciones de Fernández (2019) y Jurado Carmona (2001) sobre la problemática de la presentación del rol femenino de los dos subgéneros (literatura infantil y juvenil) en una sola investigación. Sin embargo, estas investigaciones son muy generales porque abarcan los dos tipos de literatura, así como varias obras y distintos autores para hacer la caracterización.

Por otro lado, investigaciones como las de Dueñas Lorente (2011), sobre el uso del humor en la literatura juvenil en España; Cerrillo Torremocha (2015) y Cervera Borrás (1988),

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

dan luces teóricas e históricas sobre la literatura juvenil y sus mayores exponentes. Así como sus temáticas más frecuentes y la calidad de su escritura, comparada con la necesidad de comercializar con los gustos de los jóvenes. El texto sirve como base teórica de lo que es y cómo se da la literatura juvenil.

A su vez, se hace necesario recurrir a investigaciones sobre el rol femenino que se ha hecho en la literatura para adultos. Rodríguez Zárate (2018), rescata el rol femenino de Ofelia en Hamlet y se sumerge en el mundo psicológico del personaje. Y Hernández Peñaloza (2009); Miqueles Maldonado (2015); Luna y Díaz (2018); y Ayuso (2011), realizan un análisis del rol femenino con base en el discurso del personaje y sus acciones, para de esta manera, consolidar su configuración psicológica y social.

1. Objetivos

1.1. Objetivo general

- Caracterizar la identidad discursiva de la figura adolescente femenina en la novela juvenil *Los años terribles* de la santandereana Yolanda Reyes.

1.2. Objetivos específicos

- Describir los tres personajes femeninos presentes en la novela a partir de la autocaracterización y de la heterocaracterización que hacen los personajes en la obra.
- Analizar el rol familiar en la configuración identitaria de los personajes principales.
- Comparar los tres planos temporales en los que se presentan las figuras adolescentes principales de la obra (niñez, adolescencia y adultez temprana) para identificar las constantes y los cambios con respecto a la identidad desde la psicología.

2. Marco Referencial

Con el fin buscado en la presente investigación, el trabajo se sostiene sobre la base de los siguientes conceptos: la literatura juvenil, la caracterización del personaje, la identidad discursiva y la adolescencia.

2.1. Literatura Juvenil

El término Literatura Juvenil tiene una condición de literatura periférica porque se le piensa como un subgénero. Así lo considera la crítica literaria actual por cierta desatención informativa (Montesino, 2003). Lo anterior es una de las mayores causas por las que no existen suficientes investigaciones sobre este subgénero literario. A pesar de que, la LJ permite una lectura lúdica en unos años cruciales para formar el hábito lector y una lectura didáctica en la que tienen cabida ciertas actividades favorecedoras del pensamiento crítico del lector (Montesino, 2003).

Según Montesino (2003): “La LJ es una literatura experiencial que influye en la vida de los alumnos al mostrar conflictos propios de la juventud, ha de proporcionar un diálogo inteligente entre el lector y el libro” (p.9). Es decir, al tener un lenguaje especializado en el lector joven e historias que cuentan experiencias similares a las que están viviendo, esta literatura crea un diálogo constante entre el lector y la obra. De igual manera, Teixidor (1998) coincide en que, los libros destinados a los jóvenes no radican en la moralidad que pueden contener, sino en el hecho de que a través de esas lecturas ellos pueden desarrollar y afirmar su identidad. Es decir, a través del acercamiento que tienen con las lecturas juveniles logran identificar las características que tienen los personajes para desarrollar y afirmar una identidad que puede ser similar o contraria a lo narrado en el texto, aquí surge la formación del pensamiento crítico y estético del lector. Leer no solo hace imaginar el mundo estructurado en

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

forma de historia, sino que también presenta la imagen del rol del lector en el mundo real por medio del lenguaje literario.

Es por lo anterior, que los dos autores coinciden en la necesidad de una LJ que no se avergüence de serlo, que sea juzgada como lo que es y no como un subproducto de la gran literatura. Para lo anterior, la LJ no debe renunciar a la calidad literaria como rasgo fundamental e intrínseco a su esencia, ni atender tampoco a la confusión ni el servilismo fugaz de la moda que provoca un mercado tan amplio de comunicaciones (Montesino, 2003).

El objetivo es que la LJ haga progresar las técnicas de su propio género para conseguir un interés más amplio, porque lo más nuevo que se ha visto es la aparición de un público entre los 13 y 17 años como grupo lector masivo en el que se lee e interpreta la vida como si se tratara de libros. De este modo, la actividad de la lectura no solo consiste en desentrañar el significado del texto, sino también en comprender la propia situación en el mundo y de su contexto histórico, de modo que se alcancen las dimensiones más duraderas e inevitables (Teixidor, 1998).

2.2. Caracterización del Personaje

Esta investigación tiene como fin la caracterización de los tres personajes femeninos principales que presenta la obra de Reyes. Para lograr dicha caracterización se recurre a la teoría de Álamo (2006), en la que se define los elementos del texto narrativo. En consecuencia, se hace la fragmentación de la obra de Reyes en los hechos del relato que se cuentan: desde la infancia, en los dos primeros capítulos; la adolescencia, desde el tercer capítulo hasta el séptimo; y alusiones a la preadultez en el último capítulo.

También se habla de los seres del relato, que en la novela objeto de análisis son tres personajes femeninos, las primas, Juliana, Valeria y Lucía; las categorías temporales que van

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

ligadas a las etapas psicológicas del desarrollo; el espacio narrativo, que se da en una familia acomodada del inicio del siglo XXI en Bogotá, Colombia; y la representación y narración de los personajes que se da con tres tipos de narrador: el narrador omnisciente, el narrador protagonista, que también hace monólogo interior, y el narrador testigo. Los anteriores elementos ayudarán a caracterizar los personajes de manera directa por medio de la autocaracterización y de manera indirecta desde la heterocaracterización según Álamo (2006).

Así mismo, Sánchez Upegui citado por el CEDEVI (2010) dice que “en el ejercicio descriptivo, la caracterización es indispensable porque propone las diferentes características del personaje como los contenidos físicos, psíquicos, y ético-morales, que se enmarcan en un contexto socio cultural” (p.1) Es decir, mediante la caracterización como fase descriptiva, se conocen los componentes de los personajes, los acontecimientos del relato y el contexto. Teniendo esta información, se realiza la identificación de los componentes del relato y se caracterizan los personajes para lograr una serie de conclusiones, según la posible relación del contexto sociocultural fuera del texto literario.

2.3. Identidad Discursiva

Para analizar la identidad discursiva que presentan los personajes femeninos de la novela de Reyes, se aborda la teoría del análisis del discurso propuesta por Lozano, Peña y Abril citada por Bernal, donde “los autores analizan el sujeto, el espacio y el tiempo en el discurso para definir los diferentes recursos que posibilitan al sujeto textual en la amplia gama del fenómeno discursivo” (1997, p. 2). Es decir, se definen los elementos que componen el texto para poder analizar el discurso de cada personaje.

Igualmente, se tiene en cuenta *El manual de semiótica* de García, J. (2011), el cual recopila la teoría de Algirdas Greimas, sobre el análisis semiótico del discurso, así como la conceptualización de términos básicos para el análisis discursivo de los personajes, por medio

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

del cual se puede establecer la identidad discursiva que hace parte de la narración. Para ello, García expone los siguientes modelos analíticos:

2.3.1. Modelo Actancial:

Fue propuesto por Algirdas Greimas y sirve para analizar una historia/relato real o ficticio desde los roles que los personajes asumen para el desarrollo de la historia. El modelo se divide en tres ejes y tiene seis actantes o roles actanciales. Así, el primer actante es: *i*) un Sujeto, quien desea o no llegar a unirse a *ii*) un Objeto. *iii*) El Destinador es quien propone algún saber, información o conocimiento (esto sería otro tipo de Objeto) para eventualmente convencer a *iv*) un Destinatario, quien recibe la comunicación y a partir de lo que se le dice pasa, eventualmente a la acción. Finalmente, *v*) un Ayudante es quien otorga algún poder o facultad (o se trata del poder o facultad misma) al Sujeto a lograr su objetivo; mientras que *vi*) un Oponente es quien le quita poder o le pone obstáculos a ese mismo Sujeto*.

2.3.2. Esquema narrativo canónico:

Se basa en el Modelo Actancial y comprende una estructura en bucle, que empieza con la Manipulación, y termina con una contraparte llamada Sanción (generalmente la Sanción se anticipa en parte en la Manipulación. Este es el diagrama básico**:

* Los roles actanciales de Ayudante y Oponente han sido subsumidos por el actante Emisor/Manipulador y por el Antisujeto, respectivamente.

** Tomado de *El manual de semiótica* de García, J. (2011), pág. 90

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

Dimensión Cognoscitiva					
Hacer – creer	Dimensión Pragmática Hacer		Creer		
MANIPULACIÓN	ACCIÓN		SANCIÓN		
	Competencia	Performance			
<i>Hacer – hacer</i>	<i>Ser del hacer</i>	<i>Hacer – ser</i>	<i>Ser – ser</i>		
Dominante persuasiva	Sujeto Operador	Sujeto de Estado	Dominante Interpretativa		
Manipulador Manipulado	Motivaciones Querer – hacer Deber – hacer	Ser – No ser Estar – No estar Tener – No tener	Juez Juzgado		
Estrategias de Manipulación	Aptitudes Saber – hacer (Destinador – Destinatario)	Conjunción – Disjunción Estado-Transformación- Estado	Sanción Cognoscitiva Cuadrado Veridictorio		
Adulación Tentación Provocación Intimidación	Poder – hacer (Ayudante – Oponente)	<table border="1"> <tr> <td>Querer – Deber – Saber – Poder –</td> <td>} Ser Estar Tener</td> </tr> </table>	Querer – Deber – Saber – Poder –	} Ser Estar Tener	Sanción Pragmática Premio – Castigo
Querer – Deber – Saber – Poder –	} Ser Estar Tener				

2.4. Adolescencia

La adolescencia es el proceso de transición de la infancia a la edad adulta en el que están implicados factores biológicos, psicológicos y sociales. Según Papalia y otros (2009), en la adolescencia se dan desarrollos físicos, maduración reproductiva, trastornos de conducta alimentaria y abuso de drogas. También, aparece el crecimiento cognitivo en el que se desarrolla la capacidad para pensar en términos abstractos y utilizar el razonamiento científico.

Así mismo, en esta etapa se mantiene el pensamiento inmaduro en algunas actitudes y comportamientos. Por otro lado, surge el desarrollo psicosocial en el adolescente, quien se encuentra en la búsqueda de la identidad, la identidad sexual, las relaciones con los padres y las relaciones con el grupo de pares que ejerce una influencia positiva o negativa sobre él (Papalia y otros, 2009). Es así como los cambios anteriormente nombrados se presentan en esta etapa de la vida del adolescente, y se ven evidenciados en los comportamientos, ya sea en la composición discursiva del texto literario o en la vida real del joven.

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

De igual forma, hay que tener en cuenta la perspectiva sociológica en la que se habla de la adolescencia como un periodo en el que los jóvenes tienen que consumir los procesos de socialización a través de los valores y creencias de la sociedad en la que viven, y adoptar determinados roles sociales (Adrián y Rangel, 2017).

Además, se dice que en esta etapa las niñas son más propensas a padecer depresión y trastornos alimenticios (DeRose et al, 2011; Hamlat et al 2014) que podrían ser una consecuencia directa de las hormonas en el cerebro, pero también la reacción de los demás o de sí mismas ante los cambios corporales y la apariencia física como resultado de los efectos hormonales en el cuerpo (Crone, 2019). Para poder explicar mejor lo anteriormente dicho, Crone (2019) reconoce cinco fases que experimentan los adolescentes:

2.4.1. Fase Impulsiva:

Se caracteriza por una combinación de comportamiento impulsivo, dependencia de los demás y obediencia. Es probable que los niños actúen súbitamente de forma agresiva, pero también de forma empática. Suelen estar centrados en sí mismos y esperan que los demás respondan a sus necesidades. Por otro lado, esperan que sus padres y sus profesores fijen las normas, lo que significa que el comportamiento impulsivo puede ser fácilmente corregido.

2.4.2. Fase de Autoprotección

Las relaciones oportunistas son características de esa fase, la situación de dependencia de la fase impulsiva está siendo reemplazada por una situación de autoprotección, en la que los adolescentes intentan controlar sus impulsos y emociones. A menudo niegan sentirse heridos o padecer de miedo. Esta fase se caracteriza por objetivos egoístas y las amistades se forman basándose en el propio beneficio.

2.4.3. Fase de Confirmación

Esta fase se caracteriza por la igualdad, la reciprocidad y el comportamiento prosocial. Entre amigos es importante ser prosocial y se da el miedo al rechazo. El comportamiento depende de cada situación concreta y se vuelve más flexible.

2.4.4. Fase de Autoconciencia

Se caracteriza por un sentimiento de unicidad, tolerancia y relaciones personales. El adolescente en esta fase es más consciente de sus necesidades y objetivos personales, así como de cuando estos no se adecuan a los objetivos del grupo.

El concepto de la adolescencia es necesario en la presente investigación porque ayuda a entender y caracterizar mejor el personaje; además, permite entender la identidad discursiva de la figura adolescente desde la psicología del desarrollo y la perspectiva sociológica que proporcionan herramientas para poder caracterizar la identidad de los personajes femeninos presentes en la novela juvenil *Los años terribles* de la santandereana Yolanda Reyes.

3. Diseño Metodológico

3.1. Tipo de Investigación

La presente investigación es de tipo cualitativa, con método inductivo. De naturaleza descriptiva documental, con grado de abstracción aplicado y fundamental. Es sincrónica y su dimensión espacial es de campo. Está orientada a conclusiones, y cuenta con un diseño no experimental, transversal y descriptivo (Cisneros y otros, 2010).

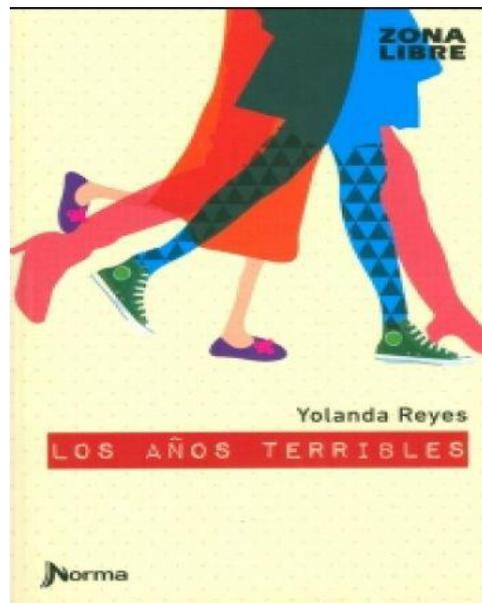
LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

3.2. Población y Muestreo

La novela escrita en prosa está compuesta por ocho capítulos que abordan temas como la inocencia, la infancia, la presión social y cultural, la adolescencia, la educación y la amistad, entre otros. Presentados por la autora desde tres perspectivas, las de sus personajes principales: Juliana, Valeria y Lucia, quienes a pesar de ser primas sortean en su familia un papel diferente con presiones e imposiciones culturales igualmente diferentes.

Figura 1

Imagen de la portada de la primera edición de la obra Los años terribles.



Nota: El gráfico representa la portada de la primera edición de la obra Los años terribles de Yolanda Reyes, publicada en el año 2012 por la Editorial Norma.

3.3. Instrumentos de Recolección de Datos

Motores de búsqueda de los artículos académicos de revistas indexadas o libros sobre las teorías que sirvieron para categorizar y caracterizar la identidad discursiva de la figura adolescente femenina en la novela de Reyes. También se usaron tablas para la visualización,

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

organización e interpretación de los datos con el fin de contribuir a la claridad y fluidez del análisis.

3.4. Recursos y Técnicas de Análisis

Como recursos se cuenta con un computador conectado a Internet, la novela juvenil en versión digital, los textos, los documentos PDF, los libros sobre las teorías para el análisis y la construcción de categorías cualitativas a partir de los objetivos planteados.

Las técnicas de análisis comprendieron: **i)** La segmentación discursiva que consistió en lectura de la novela y la recolección de las citas sobre los aspectos específicos del corpus de la investigación. Para ello, las citas se clasificaron en dos categorías en un cuadro general (Tabla 1), la autocaracterización y la heterocaracterización. Esta actividad se realizó de la siguiente manera, una de las investigadoras tomó los primeros cuatro capítulos de la obra, y la otra, los cuatros siguientes. Así se abordaron los ocho capítulos que comprenden la novela.

Después, se realizó una **ii)** triangulación de datos en la que las investigadoras leían las citas producto de la segmentación discursiva de la primera etapa y se clasificaban en las diferentes categorías que comprenden factores como el plano temporal, el fenotipo, las creencias, el familiar masculino, el familiar femenino, entre otros. Esta clasificación se evidencia en las tablas 2, 3 y 4.

Finalmente, **iii)** se hizo un recorrido analítico apoyado en las teorías de la autocaracterización y heterocaracterización de Álamo (2006), los cambios biológicos y psicológicos de la niñez, la adolescencia y la preadultez (Rangel, 2017; Crone, 2019), y la narración e identidad en las autobiografías de Serrano (2016) y Barthes (1974) para el análisis relacional de la construcción identitaria de los personajes. Lo anterior, con el fin de reflexionar

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

acerca de la influencia/manipulación ejercida por los actores sociales, familiares y amigos, de las adolescentes en su construcción identitaria.

3.5. Etapas

Se trabajó en cinco fases la investigación:

Primera fase: Lectura de la novela *Los años terribles* de Yolanda Reyes y toma de apuntes sobre los discursos de los tres personajes femeninos.

Segunda fase: Categorización y clasificación de la información sobre los tres personajes femeninos de la obra desde la heterocaracterización y autocaracterización.

Tercera fase: Revisión y organización del discurso de los personajes en cada una de las categorías clasificadas en la segunda fase.

Cuarta fase: Análisis de las diferentes categorías en las que se ubican los tres personajes femeninos de la obra y caracterización identitaria de la figura adolescente femenina en la novela.

Quinta fase: Descripción de los resultados y las conclusiones obtenidas sobre el análisis de los personajes femeninos de la novela de Reyes.

4. Análisis y Resultados

Dentro de los objetivos planteados para la investigación, se crean categorías: la primera de ellas, la autocaracterización y heterocaracterización bajo la teoría de Álamo (2006) y el análisis del fenómeno discursivo desde Bernal (1997); la segunda se refirió a los cambios biológicos y psicológicos de la niñez a la adolescencia, según Rangel (2017), Crone (2019) y

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

Papalia y otros (2009); y la tercera se basó en el trabajo sobre narración e identidad en los trabajos de Serrano (2016) y Barthes (1974).

Para complementar lo anterior, surgieron subcategorías que se agruparon en tablas para lograr un análisis más exhaustivo. En ellas se describe el fenotipo (rasgos físicos, tatuajes, manera de vestir, etc.) desde el Ethos (que describe la percepción propia), las habilidades (cognitivas, deportivas y artísticas), la afectividad y las creencias, la argumentación (desde lo que piensa y dice el personaje), la narratividad (desde las acciones que realiza el personaje), la otredad (como ve a los demás y se reconoce en ellos), la colectividad (desde los pensamientos de las tres primas), el punto de vista desde los personajes masculinos y femeninos (como madres, padres, tías, tíos, primos, primas, amigas, amigos, novios, etc.), todo ello comprendiendo la obra como un compendio de los “diarios personales” y pensamientos de cada una de las adolescentes que se describen como una autobiografía.

A su vez, la narración presenta las acciones contadas por ellas, por otros personajes y por un narrador omnisciente donde se lee una comparación entre lo que se piensa y lo que se hace. Dos modos del discurso que se complementan y que están ligados en la creación identitaria de un sujeto.

4.1 Descripción de los Personajes Femeninos

Para lograr “la caracterización de los personajes que hace de ellos unidades discretas identificables en el universo diegético en el que se mueven y se relacionan entre sí” (p. 191). Es decir, la caracterización de los personajes se logra al identificar las unidades del universo diegético que estuvieron compuestas por otros personajes, el contexto social y familiar, la autocaracterización y heterocaracterización. Estas unidades se recopilaron y categorizaron en tablas de análisis construidas por las investigadoras a partir de la lectura de diferentes analistas y la recopilación de la información de la novela luego de varias lecturas.

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

Según lo anterior, La novela *Los años Terribles* de Yolanda Reyes presenta tres personajes femeninos principales: Juliana, Valeria y Lucía, quienes son tres primas que se han criado en familia, cada una de ellas con una situación diferente en su núcleo familiar más próximo (padre, madre y hermanos) pero unidas por su familia (tías, primos y abuela). Juliana es presentada como la prima mayor; Valeria, como la prima del medio, y Lucía, como la menor; en este orden, se habla de ellas en cada capítulo de la novela.

La novela se estructura en ocho capítulos de los cuales los dos primeros se enfocan en la infancia de los personajes, del tercero al séptimo se habla de la adolescencia y el octavo hace referencia a la adultez temprana de las protagonistas, que se muestra en el apartado de Valeria, cuando Juliana le cuenta cómo van a ser sus vidas según una señora que le lee la mano. Para la presente investigación, este hecho cobra gran importancia, puesto que se toma esta predicción del futuro como parte de la narratividad de los personajes para hacer el análisis.

Para describir más detalladamente a cada personaje, la primera tabla analítica se dividió en dos ejes: la autocaracterización y la heterocaracterización de cada personaje en cada capítulo, entendiendo la autocaracterización como “la descripción directa de los atributos físicos, psíquicos y ético-morales del personaje que se presenta con la suficiente exhaustividad para que quede enmarcada una exhaustiva radiografía” (Álamo, 2006, p.195). Es decir, la autocaracterización se entiende como la descripción directa de cada personaje sobre sí mismo, sobre sus gustos, sus pensamientos, sus atributos y sus cualidades desde el pensamiento del personaje hasta sus opiniones sobre sí mismo encontradas en la narrativa de la obra.

Según Álamo (2006), en la heterocaracterización quien hace la descripción de un personaje es otra entidad de la narración, puede ser otro personaje o el narrador. Es decir, que las cualidades y las características que el lector conoce de un personaje son producto de la información que alguien más dentro de la narración describe sobre el personaje del que se

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

quiere saber. Es por lo anterior que desde la autocaracterización y heterocaracterización se analizaron los personajes en la tabla 1 que se presenta en el anexo.

4.1.1 *Juliana*

Desde la autocaracterización, ella es la mayor de los hijos en la familia y la mayor de las primas; esa cualidad hace que en la narrativa sea la primera en contar su historia: “Lo importante es que soy la mayor de mi casa y la mayor de mis primas. Yo nací primero. Y por eso, simplemente por eso, me toca el primer turno para contar la historia” (p. 17). A través de recuerdos que tiene de su infancia, la describe como misteriosa porque cree que es adoptada, pero a lo largo del capítulo con recuerdos de diálogos con sus padres y abuelos descubre que no es así: “Mi mamá me dice que heredé el genio de la familia de papá” (p.17).

De acuerdo con Álamo (2006), “Afirma Lubbock que el arte de la novela no comienza hasta que el novelista piensa en su historia como una materia que debe ser mostrada, de manera que se cuente a sí misma” (p. 193). Es por ello que en el primer capítulo se encuentra a un personaje femenino que desde sus recuerdos inicia una descripción de sí misma a partir de un misterio ¿seré adoptada? A partir de lo que el escritor pretende mostrar en su narrativa aparecen las descripciones de los personajes, algunos de ellos en la infancia, otros en la adolescencia y preadultez acompañados de la familia, los amigos o solos, pero la historia construyéndose desde la autocaracterización y heterocaracterización en todo momento.

Desde la heterocaracterización, se encontró la voz de la familia hablando sobre Juliana: “Nadie (de la familia) tiene la menor idea de la hora de mi nacimiento” (p.15). La voz colectiva de los familiares aparece con la nominalización de “nadie” como personajes secundarios que brindan información sobre Juliana. En este caso, hablan de la descripción del nacimiento e indican desconocer la hora.

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

Luego, aparece otra descripción de Juliana desde la heterocaracterización en las siguientes citas: “Soy el vivo retrato de mi papá, dice la abuela” (p.16) y “Cuando me conviene (soy consentida), dice papá” (p.18). En estos dos casos, quienes dan información de Juliana son dos familiares, uno desde la visión femenina (la abuela) y el otro desde la visión masculina (el papá). Ellos brindan características del personaje: una física, al decir que ella es el vivo retrato de su papá, y la otra de comportamiento, en la que se expresa que se comporta consentida cuando le conviene.

Más adelante, en el capítulo dos se sigue describiendo al personaje desde la mirada de ella misma:

Quién habló primero, quién sacó las mejores notas, a quién quieres más: a tu papá, a tu mamá, a tu tío o a tu tía. Eso se aprende de los adultos, yo creo. Y en el fondo, uno se la juega [...] Cae en la trampa de ser el más... él más lo que sea, para que lo quieran. Y de pronto descubre que nada de eso sirve para nada. (p.35)

Se evidencian comparaciones de ella con sus primas, aparecen las competencias de quién hizo algo primero, quién lo hizo mejor y en qué tiempo. En palabras del mismo personaje, “se cae en la trampa de ser el más bueno, o el más competidor, o el más inteligente, todo aquello porque lo aprenden de los adultos y quieren ser los mejores ante ellos” (p.30).

Siguiendo la narración, se encuentra la voz de otros familiares que no se habían presentado hasta el momento. Esa voz colectiva que poco a poco va creando en Juliana y las otras dos primas comportamientos que consideraban apropiados para ellas: “Las tres (primas) también suponíamos que, para existir, era necesario ser parte de una trenza [...] Teníamos tanta suerte de haber nacido casi al tiempo y en una familia tan unida. Eso decían los adultos” (p.33). La familia consideraba que, así como ellos se sentían unidos, era necesario que las primas se mantuvieran unidas y crecieran juntas. Dicha unión se daba en un contexto familiar, con la

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

excusa de visitar a la nona que vivía en la finca la Unión, allí se reunían tíos, primos y demás familiares.

Ya en el capítulo cuatro, el personaje se describe a través de la experiencia que tiene con el hermano de una amiga, se da cuenta que se siente ansiosa y nerviosa por saber de él, por esperar su llamada. Aparecen momentos de angustia como: “¿Por qué no me llama?, me entristezco. Paso de la felicidad a la tristeza. En la revista Luna dicen que esa es una señal de adolescencia: ‘cambios bruscos en el estado de ánimo’” (p. 84). Cambios bruscos en el estado de ánimo que la narrativa muestra con la actuación de Juliana. Lo anterior tiene los cambios que enuncia Álamo (2006) cuando afirma, “la caracterización tiene como lugares propios de actuación y realización de las esferas tanto físicas como psico morales de los actores de la acción” (p.191). De esta manera, la caracterización de Juliana se va describiendo en cada una de las situaciones que está viviendo en todas las puestas en acción en las que ella se encuentra.

Otro lugar propio de la actuación en el que se encuentra Juliana es cuando está a punto de cumplir quince años, ese día se pusieron en juego las esferas físicas y psico morales que produjeron la realización de la fiesta de quince años. Por un lado, para la familia era una costumbre muy antigua, la mamá, quien considera que el día de los quince es una fecha inolvidable y recuerda su vestido largo y rosado, la fiesta con orquesta y *vals* que bailó con su papá. Un recuerdo bastante tradicional para el gusto de Juliana, quien se sentía disfrazada de quinceañera y no compartía la visión de su familia, pero igual decide hacer lo que su mamá considera para no discutir.

Más adelante, el personaje se siente atraído por circunstancias y experiencias diferentes, que se muestran a través de sus decisiones, se enfrenta a su familia y a los demás porque quiere experimentar lo que es vivir fuera de la burbuja social donde siempre ha vivido, tal como se lo dice Daniel al comparar su vida con la letra de una canción, “La letra de esta canción te cuadra

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

perfecto... oye esto: fuiste a la escuela más fina *all right, miss Lonely*, pero nunca nadie te enseñó a vivir en la calle” (P. 169). Así, ella decide salir con Daniel y no va a la típica reunión familiar en la Unión. Aunque en un momento Juliana se queja de la situación que están viviendo, sigue adelante, quiere tener experiencias nuevas lejos de la familia porque siente que lo necesita.

Finalmente, Juliana se encuentra indecisa, no sabe si seguir con lo que espera su familia que es estudiar, casarse y crear familia o la otra opción que es darse un tiempo y pensar en qué le gustaría estudiar realmente. La narración que la novela nos muestra sobre Juliana proporciona la identidad de ella misma por medio de los modos narrativos de la auto y heterocaracterización que contribuyó a la construcción discursiva de la identidad de Juliana (Álamo,2006). Es decir, desde el inicio de la narración que se da por medio de la autocaracterización de Juliana sobre sí misma en la infancia, pasando por la heterocaracterización de lo que opinan sus familiares y amigas hasta la decisión que ella finalmente toma, nos describe la identidad narrativa de un personaje femenino que pasa por dos etapas importantes en su vida e inicia una tercera que brinda un final abierto, en el que hay muchas posibilidades sobre lo que sucederá con el personaje.

4.1.2 *Valeria*

Seguido de Juliana, aparece Valeria, el segundo personaje femenino, quien se llama a sí misma “la del medio”. A partir de la autocaracterización, ella da tintes de su personalidad, por ejemplo:

[...] siempre he cargado con eso de ser la mediana. Estoy en la mitad de mis hermanos y, con las primas de mi edad también soy la del medio, [...] ni la mayor ni la menor, digamos que soy el relleno del sándwich. Tampoco soy gorda ni flaca, ni muy alta ni demasiado baja, sencillamente mediana (p. 19).

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

A partir de esta afirmación, ella siempre se encuentra en la mitad de la narración, cuenta su historia después de Juliana y antes de Valeria. Para ser de la mitad, Valeria se mantiene en la normalidad, no se considera ni muy bonita, ni muy fea, ni muy gorda, ni muy flaca, ni morena, ni blanca. Se considera en pocas palabras una persona normal, ni tiene mucho ni poco, lo necesario. Sin embargo, más adelante en la narración, a los nueve años, aparece la consulta con una psicóloga, quien afirma que a Valeria se le dificulta expresar sus sentimientos, que es una niña hermética. Aquí se conoce otra descripción del personaje desde la heterocaracterización, ya que quien habla es la psicóloga sobre ella porque Valeria empieza a experimentar que no cuadra en ninguna parte, no cuadra con los niños porque ya no es niña, y con los adultos se siente como “mora en leche” porque cada vez que va a opinar o a meterse en una conversación la mandaban a callar o a jugar.

Luego el personaje descubre que las fiestas y reuniones con muchas personas no le gustan porque la hacen sentir como un bicho raro. Así lo afirma cuando asistió a una fiesta familiar; “Fue la primera vez que quise morirme, para ser invisible. Aunque después corregí mi mal pensamiento: no tenía necesidad de morirme. Ya era invisible. La prueba era que estaba ahí, en medio de tanta gente, y nadie se metía conmigo” (p. 43). Esta pequeña experiencia hizo que la idea que tenía antes de ser “un bicho raro” se mantuviera.

Sin embargo, la misma Valeria, justo antes de terminar el capítulo, analiza su comportamiento y su sensibilidad y piensa que tal vez se sintió invisible porque ese día estaba especialmente sensible, o tal vez porque se dejó sugerir por lo que enseñaba la abuela y las tías, aquí mismo se evidencia uno de los cambios hormonales y emocionales que suelen aparecer en la adolescencia, sobre todo en niñas que maduran a temprana edad, quienes son menos sociables, menos expresivas y menos desenvueltas, son más introvertidas y tímidas (Papalia y otros, p. 469). Tal y como sucede con Valeria, cuando se encuentra en el aula de

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

clase, en las reuniones familiares y en las fiestas de cumpleaños, se comporta menos sociable porque está experimentando nuevas emociones que la hacen sentir incómoda en los espacios familiares, ya no ve a su familia de manera ideal y los ve como un montón de extraños.

Más adelante encontramos a una Valeria que piensa y reflexiona sobre lo que dicen los adultos acerca del comportamiento humano: “La vida está llena de contradicciones. ‘Sé tú mismo’, dicen los profesores, los libros de comportamiento y salud y hasta las propagandas de Coca Cola [...] Pero si yo soy como soy, no encajo. Así de simple: sigo sintiéndome como mosca en leche. Nada que ver con nadie” (p. 87). La cita anterior muestra algunas reflexiones que ella hace a menudo para sí misma, algunas de las cuales la mantienen alejada de los demás. Casi no tiene compañeros que le hablen o amigas porque se dio cuenta de que en su curso hay que pertenecer a un rebaño para ser alguien en la vida, deben vestirse y hablar igual y a Valeria no le interesa porque ella tomó la decisión de no pertenecer a ese juego, para ella eso sí es tener personalidad. En la adolescencia temprana se ofrecen oportunidades para el crecimiento, no solo en las dimensiones físicas, sino también en competencia cognitiva y social, autonomía, autoestima e intimidad (Papalia y otros, 2009).

Sin embargo, unos meses después, la psicóloga le presentó a una compañera similar a ella, Gabriela, al principio fue difícil adaptarse a ayudarlo y estar pendiente de sus trabajos en todas las materias, pero más adelante se creó una amistad sincera con la que Valeria aprendió muchas cosas de la vida: “Yo también le conté de mis problemas, de las visitas a la psicóloga, de mi sensación de ser siempre el bicho raro de la familia y del colegio” (p.151) y así mismo de las sensaciones e ideas que aparecían en su mente.

Aunque, un día Gabriela desapareció sin dar explicación y Valeria entendió un poco aquello que tanto hablaban:

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

A mí me gustaba oírla hablar así, sin tanta trascendencia, porque pensaba que era igual a mí, que no se tomaba las cosas tan a pecho y que, en el fondo, le importaba un comino. ¿Igual a mí? ¡Qué ilusa!... Había una pequeña diferencia entre mi vida de novela de rosa y la vida de ella, tan real para dieciséis años (p. 189).

Se dio cuenta de que en el mundo había personas con una vida muy dura, personas que como Gabriela tenían que estar cambiando de lugar de residencia por conflictos políticos en los que se encontraban sus padres.

Sin embargo, en casa todo era diferente, si la mamá se enteraba de que su nueva amiga no hacía parte del mundo color de rosa al que ha pertenecido toda la vida, estaría dispuesta a ir al colegio y pedir que viera a Gabriela porque “el colegio se estaba volviendo demasiado mezclado” (p.181) y ese cambio que trajo Gabriela hizo que Valeria se conociera más, que se sintiera a gusto con alguien similar a ella y se redujera esa sensación que había tenido por años de “ser el bicho raro”. Desde la teoría de Papalia y otros (2006) es más probable que las adolescentes que maduran antes se asocian con compañeras antisociales, es probable que tengan una imagen corporal pobre y menor autoestima que las niñas que maduran después.

Posteriormente, la relación con su madre se mantiene inconforme, a pesar de saber que ahora Valeria sí tiene una amiga, le molesta que sea solo una: “Mamá es insaciable. Nunca está contenta conmigo. Antes, el problema era que no tenía amigas. Ahora, el problema es que tengo una” (p.179). En la relación con su mamá nada es suficiente, al principio cuando la mandó a psicología quería que su hija fuera más normal y ahora que por fin tiene una amiga con la que socializa le parece malo que solo sea una. Para las características que el personaje ha presentado hasta el momento, haber construido una relación de amistad con otra niña le ha tomado tiempo y esfuerzo, ya que como lo dijo ella unos capítulos atrás, no estaba dispuesta a dejar de ser ella misma para comportarse como todos los demás.

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

Finalmente, “Undécimo arrancó, lento y sin amigas, cómo siempre, es decir; cómo antes de Gabriela. Fue un año movido, con todos los afanes y las grandes decisiones del momento” (p. 219) El último año del colegio Gabriela tuvo que irse y Valeria tuvo un año lleno de decisiones para el futuro. A veces la extrañaba y esperaba saber de ella, una vez recibió una llamada en la que le dijo que se perdería por un tiempo, pero luego volvería, que se cuidara mucho y colgó. Valeria esperó por varias semanas otra llamada hasta que los afanes del futuro la ocuparon, hizo la prueba de ingreso en varias universidades, quiso inscribirse en matemática pura, pero su mamá le dijo que eso era morir de hambre y decidió inscribirse en sistemas para no discutir.

Luego de eso volvió a su mente Gabriela, llegó una carta que decía: “Contigo fue diferente. No sabes lo especial que eres. Los idiotas del curso se han perdido de conocer a una persona tan extraordinaria (...) No puedo decirte que te quiero (eso sería poco) Te amo (aunque suene escandaloso). Gabriela” (p.221), una palabra que para ella no sonó escandalosa, en el fondo sentía algo profundo por Gabriela y la hipótesis de que tal vez se sintiera atraída por ella tomó fuerza, así mismo fue lo que Juliana le dijo sobre una pitonisa que le había leído la mano y había dicho que Valeria no se iba a casar, pero sí habría alguien importante en su vida.

En pocas palabras, Valeria mostró una identidad introvertida desde su niñez, no tenía muchas amigas y con sus primas era la del medio. A veces no se interesaba en las peleas de ellas y solo guardaba silencio. En la adolescencia, en el colegio, la llevaron a la psicóloga porque se le dificultaba expresar sus sentimientos. De acuerdo con Papalia y otros (2009), este comportamiento introvertido responde a que Valeria maduró más temprano que las demás niñas, eso hizo que se volviera más introvertida y negativa quizá porque se sentía apresurada a confrontar las presiones de la adolescencia antes de lo indicado y era más vulnerable a la angustia psicológica.

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

Ella se sentía diferente, sentía que su familia no la comprendía y solía estar callada o de acuerdo la mayor parte del tiempo para no discutir, siempre se consideró la rara, la callada y en Gabriela se vio reflejada:

A mí me gustaba oírle hablar así, sin tanta trascendencia, porque pensaba que era igual a mí, que no se tomaba las cosas tan a pecho y que, en el fondo, le importaban un comino. (¿igual que a mí? ¡que ilusa! Había una diferencia entre mi vida de novela rosa” (p. 189).

Es decir, Valeria no se influenció con las ideas de su familia para construir su identidad, ella lo hizo sola y con la ayuda de Gabriela con quien tenía varias cosas en común. Poco a poco fue descubriendo que lo que ella veía cómo “rara” era su forma normal de ser, producto de haber madurado antes que muchas niñas de su edad y haber conocido a una persona similar a ella la hizo sentirse cómoda consigo misma. De esta manera, logró expresarse de manera libre en los momentos en que antes solo tenía silencio o aceptación: “Lucía me mira, asombrada de ver mis agallas. Es la primera vez que me atrevo a contestarle lo que pienso” (p.184) ya se sentía más confiada en ella misma y se aceptaba tal cual era, ya no era la rara sino Valeria.

4.1.3 *Lucía*

Lucía fue la única de las tres primas que se ciñó a las ideas de la familia, siempre fue la mejor en los retos que proponían sus tías y para ella no fue necesario revelarse con sus padres para construir su identidad, tal y cómo se muestra en la siguiente cita: “Dicen que para crecer hay que rebelarse contra los padres, hay que destruir sus imágenes y armar una identidad propia. Yo no tuve que hacer eso. Nunca sentí que yo fuera una parte de mamá.” (p.27). Ella nunca se sintió parte de su madre porque se consideraba un fantasma que nació para reemplazar la vida de su hermano mayor, quien murió unos meses antes de su nacimiento.

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

La Unión, el lugar donde vivía su abuela, era el único lugar donde se sentía a salvo, los retos y las ideas de su tía Luisa le ayudaron a sentirse querida. En el momento de elegir su futuro, se sentía perdida: “De repente me daba por preguntarme quién era y qué quería hacer cuando fuera grande (que era ya) y no encontraba respuestas” (p. 191). Al final dejó su próxima carrera a la suerte, en la prueba del colegio el resultado fue filosofía y letras, no le molestó y decidió aceptarla.

Sin embargo, para hacer una descripción más detallada de Lucía se recopiló y analizó la información en la tabla 1 de los anexos. Para el análisis de la configuración del personaje Lucía, al igual que en los demás personajes, se utilizó la teoría de la autocaracterización (Álamo,2006) en la que el personaje a partir de sus pensamientos define su identidad; Lucía habla sobre sí misma, es la quinta hija de una familia, nació cinco meses después de la muerte de su hermano mayor (Manuel). Ella misma se describe como alguien que nació para llenar un vacío: “Sí, soy Lucía y nací para llenar un vacío, o mejor, nací después de ese gran vacío que dejó la muerte de mi hermano” (p.27). Esta descripción que ella hace de sí misma en un primer momento se mantiene a lo largo de la historia porque esta percepción propia la mantiene como un personaje plano que cambia poco.

Además, la narración presenta un personaje masculino (su papá) que la influenció en el análisis que ella misma hacía sobre sí por medio de la poesía, en especial un poema de Miguel Hernández sobre la infancia que el padre le leía: “Desperté de ser niño, nunca despiertes, triste llevo la boca, ríete siempre” (p. 28). Estas líneas que su padre le leía causaban en ella un desacuerdo porque consideraba que su infancia no había sido feliz y solo quería crecer rápido (p.29); su padre siempre le dedicó tiempo para que ella se sintiera querida y no como el reemplazo de alguien más y ella se sentía tan acompañada de su papá que creía estar enamorada

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

de él y verlo como su novio, luego descubrió en una revista que ese comportamiento era parte de la infancia y se tranquilizó.

Por el contrario, la relación con su mamá no era buena porque siempre estaba amargada o triste, Lucía sentía que era por la muerte de su hermano, y al ser ella la hija que llegó después no logró llenar ese vacío, “para mí no ha sido fácil ser niña” (p. 29), pensaba y consideraba que crecer sería lo mejor, y no tener hijos mucho mejor aún porque no quería ser como su mamá que siempre estaba amargada.

Más adelante, Lucía encontró un apoyo muy fuerte en un personaje femenino, su tía Luisa, “Mi tía Luisa me entendía cuando me asustaba en la casa de la abuela (...) necesitaba sentir ser la mejor en la Unión porque necesitaba que alguien me quisiera más que a nadie” (p. 49). En este personaje descubre a una mujer que la escucha, la motiva y la hace sentir importante. Esas sensaciones y emociones que lograba experimentarlas con su madre, ya que siempre estaba triste o ensimismada. “Me preguntan por la infancia y yo digo qué horror. Sólo se salvan las vacaciones en La Unión” (p.45). Cada vez que llegaban las vacaciones para ir a la finca de su abuela, ella era la primera en llegar y la última en irse, amaba estar allí, en un ambiente diferente al de la casa, “A los nueve años, yo sabía que necesitaba cariño. Chupaba afecto como una esponja. Necesitaba abrazos y disimulaba dándomelas de fuerte” (p.48), en las vacaciones siempre estaba dispuesta a hacer las actividades y competencias que su tía les proponía, realmente necesitaba sentirse querida e importante para alguien y ahí era donde podría serlo, siempre se comportaba mandona y arrogante, ganaba las competencias de natación, le pegaba durísimo al balón de *básquet* en los partidos, sus piernas eran largas y fuertes, aprendió a preparar las melcochas casi como su tía Luisa para tener la aceptación de ella, “fui siempre la más alta, la mejor deportista, la más acusetas, la más consentida, la de voz más chillona. Necesitaba ser todo eso” (p.48).

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

Este personaje desarrolla lo que Álamo (2006) llama denominación, que consiste “en un mecanismo particularmente vinculado a la identificación del conjunto de rasgos individuales, físicos, psico morales y actuaciones que conforman la identidad de un actor determinado” (p.201). Esta denominación surge de la necesidad de aceptación que tiene el personaje con respecto a su tía Luisa, a quien necesita para poder ser feliz, por lo menos en esos días de vacaciones que se encuentra lejos de casa y lejos de la mamá.

Luego los padres de Lucía se separan “Soy la única que llora (con la separación de los papás), no soporto la sensación de ridículo, con tantos ojos clavados en mis lágrimas” (p.73). Es un golpe duro para ella, en silencio culpa a su mamá por estar siempre triste y amargada, y entiende a su papá por querer armar una vida con alguien más alegre. Aquí Lucía experimenta un proceso de confirmación ideológica (Álamo, 2006) porque asimila e interioriza la perspectiva de su padre cuando decide separarse de su mamá y aunque es un hecho doloroso lo entiende y apoya en silencio. Poco a poco ella logra aceptar el rompimiento e intenta tener una buena relación con su papá y con su mamá. Para el grado viajan juntas a la playa, allí siente que hace tiempo necesitaba compartir tiempo con su mamá, compartir su silencio y entenderla, desde ese viaje la relación mejoró.

Finalmente, la historia de Lucía analizada desde el sujeto, el espacio y el tiempo (Bernal, 1997) expone el fenómeno discursivo de la descripción de este personaje como el que más se acerca a la caracterización de un personaje perfecto, según los parámetros de su familia. Al final, ella decide estudiar una carrera al azar sólo porque debe hacerlo, ya que así se lo recomiendan sus familiares y el espacio familiar en el que más se siente confiada y segura es el espacio de la finca de su abuela, La Unión, y cumplir con las expectativas que su abuela y tía tienen sobre ella es la mejor decisión que ella considera para sí misma.

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

Para abordar la configuración identitaria de los personajes principales de la novela se tomará el discurso como la base del análisis. Ahora bien, para la semiótica discursiva, el discurso es visto como la enunciación de nuestras experiencias y representaciones en busca de significado para nosotros mismos y para los demás. En palabras de Fontanille (2001), “El discurso inventa sin cesar nuevas figuras, contribuye a desviar o a deformar el sistema que otros discursos habían antes nutrido” (p.75). De este modo, con el discurso se pretende consciente e inconscientemente persuadir al interlocutor, crear, moldear o reafirmar una idea sobre algo, alguien o sobre sí mismo.

Así las cosas, las ideas percibidas y adheridas, por medio del discurso, durante el crecimiento por las adolescentes de la novela objeto de estudio, configuran su identidad. Al respecto, Martínez (2005) afirma:

Las identidades de los sujetos discursivos se construirán en relación tanto con las tonalidades y la manera como se establecen las relaciones de fuerza social enunciativa como también la manera como se quiere mostrar el sujeto en términos de valores, de saberes y de emociones basadas en las valoraciones sociales que se construyen en la dinámica enunciativa del discurso. (p. 19)

Nuestra identidad es la construcción propia (propiocepción) de lo que nos rodea, y estos enunciados cobran mayor importancia en nuestra infancia y adolescencia porque es allí cuando se está terminando de desarrollar nuestro cuerpo, nuestra personalidad y, por ende, terminando de configurar nuestra identidad. En otras palabras, la identidad es un resultante de los rituales sociales (Tovar 2010). Esta última idea da una noción importante para el presente trabajo, los rituales sociales, creados y transmitidos en las sociedades, forman la identidad de las personas.

Al momento de hacer la lectura de la novela, se observa una marcada diferencia entre lo que se les exige por parte de los familiares femeninos y los familiares masculinos, tal es el

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

caso de las tías, la abuela y la mamá de cada prima, configuración diferente a la expuesta por los hermanos o el padre de cada adolescente. Por tanto, se hace necesario una separación del componente familiar por género para realizar el análisis y corroborar la hipótesis expuesta por Luis Miguel Bermúdez (2017): los estereotipos se transmiten de generación en generación de mujer a mujer. Gracias a su investigación sobre la violencia basada en género, logró eliminar los embarazos en adolescentes en un colegio público de Bogotá. Lo anterior sirve al mismo tiempo para hacer un análisis general del rol femenino, puesto que la presente investigación se centrará solo en la configuración identitaria de las adolescentes.

Ahora bien, las tres primas fueron criadas de manera similar y con las mismas ideas, tal y como se presenta en la novela:

Nos peinaban con trenzas, a mí y a mis primas, y creo que, en el fondo, pensaban que cada una era apenas uno de los cabos de la trenza (...) Éramos tan amigas las tres primas, teníamos tanta suerte de haber nacido casi al mismo tiempo y en una familia tan unida. Eso decían los adultos, cuando nos reuníamos en la finca de la abuela. (p.34)

La abuela también hacía parte de esta crianza cada vez que podía: “La abuela le recitaba un cuento a Juliana cuantas veces fuera necesario para que se durmiera” (p.174). Con el paso del tiempo, se fueron creando rituales familiares: “cada año en la hacienda la unión por el cumple de la abuela, a nadie le han dicho siéntate aquí, hay jerarquías asignadas” (p.185). En el apartado anterior se puede evidenciar cómo la familia busca transmitir las costumbres de generación en generación y con respecto a la crianza se ven más encuentros/desacuerdos entre madres e hijas, que entre hombres e hijos.

La influencia que esta crianza generó en la construcción identitaria de las tres primas, Juliana, Valeria y Lucía, fue diferente. Esta influencia, que en semiótica se conoce como manipulación, es definida por Cortés (1997) como: “La manipulación en su acepción semiótica

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

-que excluye todo rasgo de orden psico-sociológico o moral- designa simplemente la relación factitiva (=hacer hacer) según la cual un enunciado de hacer rige otro enunciado de hacer” (p. 158). En consecuencia, en la novela se observa que la identidad se construye a partir de la manipulación de los discursos de los actores sociales, la familia, y los roles o estereotipos que se le otorgan a cada adolescente.

Por consiguiente, los discursos obtienen una valoración por cada una de las adolescentes, por ende, la construcción de su identidad a partir de ellos varía de una prima a otra. La valoración son los juicios/apreciaciones que cada prima le otorga a las enseñanzas de su familia, en palabras de (van Dijk, 2008):

Las ideologías -tal como las definimos aquí- son, esencialmente, sistemas de cognición social evaluados: proporcionan la base de juicios sobre qué está bien o mal, qué es correcto o incorrecto, y facilitan guías básicas para la percepción social y la interacción. (p. 209)

De esta manera, como el valor es el sentido que le damos a las cosas, personas, objetos, y como se mencionó anteriormente, la identidad es la búsqueda de sentido, la identidad se va construyendo por medio de las valoraciones que las adolescentes les dan a los discursos de los actantes familiares. Así, Juliana y Valeria, al percibir estos discursos de manera insatisfactoria para ellas, buscarán por medio de sus padres (masculinos), en un primer momento, y luego, a través de su novio, en el caso de Juliana, y de su amiga, en el caso de Valeria, pasar a un estado satisfactorio para sí mismas y, con ello, la configuración de su identidad, que terminará por alejarlas de lo establecido por el actor colectivo familia.

Caso contrario ocurre con Lucía, para quien estos discursos tienen un valor positivo, entonces, ella lo que hace es conservar ese estado y acrecentar con más convicción y entusiasmo sus creencias y acciones hasta llegar al punto de parecerse a sus tías en el discurso. Esto se

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

evidencia con la visualización de su final, un matrimonio con un político, igual que su padre, y dos hijos. A continuación, se ahondará en la configuración identitaria de cada una de las primas a partir de la influencia del actor colectivo, familia. En primer lugar, Juliana, luego Valeria y finalmente Lucía.

4.1.4 *Juliana*

En Juliana la manipulación por parte de su familia toma un valor negativo: *el hacer-no hacer*, esto se evidencia a medida que avanza la narración. Es así como ella, que en un principio se sentía con sus primas como una sola, “Las tres también suponíamos que, para existir, era necesario ser parte de una trenza” (p. 33), empieza a rivalizar con ellas en las comparaciones que los “adultos”, en su mayoría del género femenino, como el caso de la tía Luisa, hacen sobre las calificaciones, la estatura, su destreza en los deportes, etc.

Espejito, espejito, dime cuál es la más bella’, pensaba yo en esos momentos interminables antes del veredicto de la tía Luisa [...] Nos jugábamos la vida en esa estupidez. A los nueve años, ser la más alta era una cuestión de honor. Yo nunca logré ganar. Por más que me estiré y traté de alargar cada músculo y cada hueso, mi prima Lucía ganaba. (p.34)

En la cita anterior, se puede evidenciar que el objeto de deseo de Juliana es ganar las competencias impuestas por parte del actor colectivo familia, en este caso representado por la tía Luisa. Pero su prima Lucía no va a dejar que ella consiga este objetivo, “Un punto mágico que nunca supe exactamente cuál era. Sólo lo sabía la tía Luisa y un poco también Lucía, que era la más hábil con las manos” (p.36).

Esta rivalidad entre las dos primas genera en Juliana un momento disfórico, sentimientos de envidia por quien se opone en sus objetivos, Lucía: “Si la envidia fuera tiña,

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

cuántos teñidos hubiera’, era una frase que pronunciaba la tía Carmen, en el momento justo, y yo sentía que no me quitaba los ojos de encima” (p.37). Un sentimiento que no solo era sospechado por la tía Carmen, sino que era aceptado por la misma Juliana, “Nada se me notaba. Por dentro era otra cosa, por dentro estaba teñida de verde. Verde del color de la envidia” (p. 37).

Si bien la prima mayor quería ganar las competencias, estos momentos de disforia hacia su prima hacen que Juliana se pregunte la fuente y así logre entender que era culpa de los adultos, del actor colectivo familia: “Ahora pienso que la abuela y todos en mi familia tenían la culpa de nuestras peleas. Eran tan o más infantiles que nosotras y se la pasaban haciendo comparaciones” (p.35). De esta manera, el discurso familiar empieza a tomar un valor negativo en Juliana, pues ella observa que la argumentación de sus familiares no coincide con su narración (acciones).

Lo anterior se puede corroborar en la siguiente cita: “Teníamos tanta suerte de haber nacido casi al mismo tiempo y en una familia tan unida. Eso decían los adultos” (p.33). Este tipo de enunciados producidos y reproducidos en la familia distaban mucho de las competencias que los adultos las hacían tener, las cuales eran causales de los momentos disfóricos sentidos por Juliana. Era una confrontación entre el hacer-saber, los “consejos” de unidad y fraternidad que expresaban los adultos, y el *hacer-hacer*, las competencias que hacían rivalizar a las primas.

Confrontación en la que siempre ganaba el hacer-hacer, en términos coloquiales, la palabra convence, pero el ejemplo arrastra. Esta contradicción en su círculo social más cercano e importante de la niñez, la familia, ayudan a la configuración de la identidad de Juliana, Marc citado por Serrano (2005) afirma:

Cada vez que un sujeto (o un grupo) se siente interiormente dividido, experimenta bloqueos consecutivos a contradicciones internas que no puede objetivar. Es en reacción

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

contra la angustia que resulta de este sentimiento que la noción de identidad llega a simbolizar una búsqueda de unidad que debe poner fin a las divisiones, a las contradicciones y a las incertidumbres. (Marc, 2005, p. 53)

Como consecuencia, Juliana experimenta un cambio de valor y empieza a ver las competencias como algo negativo, “Hay competencias desiguales en las que uno no debería participar y, sí, uno va aprendiendo poquito a poco” (p.36). Puesto que, para ella no obtuvo como en el caso de Lucía, una respuesta satisfactoria. En palabras de Bremon parafraseado por Serrano (2005):

Según Bremon (1973), en una narración se entrecruzan dos tipos de procesos, de modificación y de conservación. Los primeros tienen como finalidad transformar una situación en otra, ya sea por mejoramiento (el personaje pasa de una situación que considera insatisfactoria a una satisfactoria). (p. 30)

Esta modificación de valor lleva a Juliana a tratar de conseguir la aprobación, el actante destinador, de otros personajes a través de la obra, tales como Paula y sus amigas, en un primer momento, y finalmente Daniel, su novio. Primero se quiso ganar la aprobación de su amiga Paula por medio de acciones y apariencia. Esto se evidencia cuando ella decide comprarse unos zapatos que no son de su agrado solo porque sus amigas los tienen también y son los que están de “moda”:

Eran demasiado adultos para doce años, pero tenía que usarlos por una cuestión de honor. Ir a las fiestas con mis amigas y tener la misma ropa. Los mismos jeans rotos y desteñidos, pero con la marca de moda. La misma camiseta, el mismo peinado y hasta los mismos gestos. Teníamos que ser igualitas para ser alguien en la vida. (p.56)

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

Si en un principio Juliana quería “ser alguien” en su familia, ganando competencias, ahora quería “ser alguien” en la vida, la del colegio, que es su segundo círculo social más cercano. Es así como el actor colectivo “amigas”, representado por Paula, empieza a ser el actante manipulador en las acciones de la prima mayor. Razón por la cual deja de hablarse con sus primas y apenarse de su familia, para poder encajar, “La familia empezó a ser algo que se oculta, como una enfermedad contagiosa e inevitable” (p. 57). Otro ejemplo de ello es la siguiente cita:

Mamá trató de ayudar: ‘Si no te gustan, podemos mirar otros que sean más de niña, más de tu estilo’. La fulminé con la mirada. La señorita y mi mamá se miraron, cómplices, como diciendo, ‘no hay quien las entienda’. Yo no volví a abrir la boca [...] Intercambió otras miradas con la señorita buscando comprensión y haciéndose la mártir y la señorita la entendió perfectamente. (p.55)

Como se observa, su madre la entendía, sabía que esos zapatos no eran para su edad y mucho menos de su gusto, pero Juliana hace caso omiso y decide obedecer el discurso de sus amigas, tener los zapatos de tacón, aunque con ellos se sienta rara. Pero tal como se observó en la categoría anterior con el actor colectivo familia, esta división interna no le genera una sensación satisfactoria, porque si bien con sus amigas sí logra “encajar”, los tacones y hasta el novio, el hermano de Paula, no son de su agrado, por tal motivo decide finalizar su relación con su novio Juan Esteban:

Total, me quedé sola (sin Juan Esteban), sin nadie que me quisiera todos los días a la misma hora, sin nadie que me visitara en el mismo sofá, sin nadie que me llamara los viernes a las ocho en punto para decirme: ya voy para allá. (p. 134)

En consecuencia, la búsqueda de unidad de sentido desde la mitad de su adolescencia hasta los inicios de la adultez temprana, la llevan a fijarse en Daniel, su segundo novio, por

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

quien se revela contra su familia y hasta con sus amigas. Entonces trata de complacerlo a él, de obtener su aprobación. Así, ella deja de vestirse de esa manera y empieza a vestir igual que antes, con tenis, jean y camisa, sin tanto maquillaje y, deja de fijarse en las competencias con las primas, hice las paces con Valeria y Lucía, y trata de buscar su camino de manera “autónoma”:

Vi a Juliana bajarse del bus y caminar hacia nuestro refugio del árbol. Estaba en tenis y jeans, sin plataformas ni maquillajes. Pensé en la voz colectiva de las tías. La verdadera era que sí había cambiado desde que salía con Daniel [...] A mí me parecía todo lo contrario. Se veía mejor ahora, sin tanto disfraz. La misma Juli, de la época de los tesoros. (p. 223)

Con este nuevo enfoque en su vida, igualmente siente momentos de disforia como el miedo, que es una constante en esta etapa con Daniel:

Yo no le dije que todavía no estaba lista, que me daba miedo lo de perder la virginidad, que me daba pánico lo del miedo y la sangre y lo del dolor, que me rondaban en la cabeza todas las palabras, todas las amenazas, todas las clases teóricas de ética y valores y comportamiento y salud, todas las voces de los adultos, todas las caras de la familia: mis papás, mis abuelas, mis tías y hasta mis primas santurronas que se las habían arreglado para estar aquí entre esta cabeza mía que daba vueltas por el vodka. (p. 142)

Pero a diferencia de los momentos disfóricos y de ambigüedad sentidos en etapas anteriores, estos le causan satisfacción y momentos eufóricos como el amor, los cuales la hacen sentirse cómoda al creer que ha encontrado el sentido de su vida: “Yo estoy segura de qué es lo que no quiero” (p. 211), “Yo quería tener una vida propia” (p.213). Es así como ella decide renunciar a lo que se espera de ella por parte de su familia, así como renunció a las competencias entre primas, a querer ser la mejor hija/prima/nieta/sobrina:

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

Por todos los medios, intenté descifrar mi futuro, pero cada vez lo veía más espeso que una taza de chocolate. O cumplía lo que se esperaba de mí y me metía a la universidad a estudiar lo que fuera, como la gente normal, o me largaba y mandaba los planes ajenos al infierno. (p. 207)

Con esta última elección que hace, de no aceptar su cupo en la universidad para estudiar Comunicación Social con Paula y decidir irse a trabajar a Estados Unidos como niñera para estar más cerca de Daniel, quien se encontraba allá estudiando desde hacía un tiempo, termina los pocos lazos que aun la unían a su familia:

-Papá me dijo: ¡Si te vas con ese tipo, te olvidas para siempre de mí! – Me le enfrenté con la misma mirada, con la rabia y con los argumentos heredados de él. – Ni sueñes que te firmo el permiso de salida... y que te quede claro, todavía no eres mayor de edad. (El juego del poder, la ley del más fuerte, pensé) Ahora no soy mayor de edad, y en un mes cuando cumpla 18... (p. 213)

De esta manera, Daniel con su discurso argumentativo y narrativo logra manipular a Juliana para que ella termine de cortar los lazos familiares. Acción con la cual ella se siente libre y con una vida propia, a pesar de que esta nueva vida, que ya no gira en torno a su familia, gire en torno a Daniel. Con base a lo anterior, se puede concluir que los círculos sociales tienen un papel importante en la configuración identitaria de este personaje para quien su actante destinador, lo que la lleva a querer ganar las competencias que en un principio impone su familia, y luego a querer agradar a sus amigas vistiéndose y actuando como ellas, y finalmente agradando a Daniel, es la búsqueda de aprobación.

En palabras de Greimas & Courtés (2005), “La identidad sirve igualmente, para designar el principio de permanencia que permite al individuo permanecer el mismo, persistir en su ser a lo largo de su existencia narrativa, a pesar de los cambios que provoca o sufre” (p.

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

213). Según lo analizado en la categoría anterior y en esta, el principio de permanencia de Juliana es la búsqueda de aprobación, puesto que, no importa en qué círculo social se encuentre ni las acciones que realice, todo lo hace con la finalidad de conseguir la aprobación de los demás, de sentir que pertenece a algo. Esto la hará sentirse cómoda en el círculo social en que la encuentre.

Pero con Daniel tampoco estará completamente satisfecha, pues en la visualización de su futuro, mostrada por quien le lee la mano en el último capítulo, se muestra una parte de su vida adulta, su esposo no será Daniel, y aunque en muchas oportunidades le dijo a su madre que no quería tener hijos, sí los tiene, “Supuestamente, yo me voy a casar, pero dentro de varios años y no con Daniel. Voy a tener dos hijos: primero una niña y después un niño” (p. 225).

En conclusión, Juliana está en un permanente querer encajar y para ello imita y se deja manipular por su círculo social más próximo, primero la familia, las tías, la mamá y la abuela, luego Paula y, finalmente, Daniel. Anda en una constante búsqueda de su identidad, la cual se va configurando con los errores que aprende a medida que se concientiza de que eso que hace no es lo que a ella la satisface.

4.1.5 Valeria

Valeria inicia su niñez siendo un sujeto fácilmente manipulable, como ella misma lo afirma, “Cambio de bando con mucha facilidad. La gente cree que lo hago a propósito pero, qué quieren que haga, no es mi culpa [...] Siempre encuentro en cada discusión, un poco de razón de lado y lado” (p. 22). Esto sucede cuando sus primas, Juliana y Lucía, la ponen a decidir entre los juegos que cada una propone. De esta manera, se da el hacer-hacer, es decir, la manipulación discursiva/narrativa que se logra haciendo escoger a Valeria entre dos opciones siempre. En donde Juliana y Lucía son los actantes manipuladores y Valeria el actante manipulado de la acción a realizar.

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

Las estrategias de manipulación cognoscitiva usadas por las dos primas al mismo tiempo ayudan a reforzar la creencia de Valeria de ser fácilmente manipulable, de “no tener personalidad”. Puesto que, no importa la elección que tome, siempre obtendrá un juicio negativo por la prima que pierda la competencia. No importa cuánto se esfuerce Valeria, el resultado siempre va a ser el mismo, un juicio negativo por parte de una de sus primas. Esta situación insatisfactoria para la adolescente, la hará otorgarle un valor negativo a las elecciones propuestas por sus primas.

Si bien, desde el hacer-hacer, sus primas logran el cometido, pues Valeria a causa de la provocación termina cediendo, desde el hacer-creer que estas decisiones son importantes, no se logra cambiar la percepción de la adolescente, quien no está interesada en estas elecciones, “Yo, que nunca he estado interesada en entrar en su competencia” (p. 21). Básicamente, el objeto de deseo de Valeria es no participar de estas elecciones, su interés es estar tranquila. Y es entendible, porque como se mencionó antes, en ninguna de las ocasiones tiene la opción de ganar el juicio positivo por parte de sus dos primas.

Por otro lado, ella es consciente de que el tener la última palabra, ser quien finalmente decide entre las opciones de sus primas, le da un poder sobre ellas. “Y yo, que era la boba de la tres, finalmente decidía. Porque si escogía muñecas, ya eran dos contra una, y mayoría gana. [...] Yo era una especie de trofeo que Juliana y Lucía se disputaban” (p. 21). Este poder no tiene para ella una valoración positiva. Ella solo quiere ser, ser ella misma.

Aparte de sus primas, su madre también cumple con el rol de acatante manipulador, puesto que, desde el hacer-hacer, logra que Valeria haga cosas que no son de su agrado. Un ejemplo de ello es cuando la mamá quiere celebrar sus trece años y hace una fiesta en La Unión.

-Los trece son una fiesta especial. ¿No te parece? - No me parece pero, claro, no se lo digo. O, bueno, no se lo digo con palabras. Y ella parece no entender el lenguaje de los

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

gestos. Total que ya decidió por mí. La oigo llamar a todo el mundo y repetir el mismo rollo telefónico una y otra vez. (p. 64)

Al igual que con sus primas, ella no desea tener una fiesta de cumpleaños, pero no se lo hace saber a su madre y opta por ir al plan que ella prepara. “Yo solo oigo desde lejos y no intervengo en los preparativos. Es la fiesta de mamá y yo soy su disculpa” (p. 65). Esta situación manipulativa se efectúa porque Valeria no cuenta con la ayuda de un actante manipulador que logre convencer a su madre de lo contrario, y como se mostrará más adelante, este rol es muy importante para el desarrollo de su personalidad, pues será quien le dará el impulso para expresar eso que piensa, pero que nunca dice.

Este primer actante manipulador fue su papá, quien, en los planes para la celebración de los quince años de Valeria con un crucero, idea de su madre, quien trata por medio del discurso hacer-creer que lo necesita, “[...] sólo se cumplen quince una vez en la vida. (Yo para mis adentros digo “afortunadamente”, ¿qué tal esta discusión cada año? ¡sería para suicidarse!)” (p. 116). Como se observa, la adolescente de nuevo no quiere una celebración, ya sea fiesta o crucero, y su padre es quien la libra del hacer-hacer propuesto por su madre, al alegar que no había recursos económicos para ello, “Ahora es papá el que protesta: ‘con esta situación, no estamos para viajes’” (p. 116). Logrando así lo que Valeria quería, un cumpleaños “sin pena ni gloria”, con una cena en un restaurante de pasta.

Ella se siente identificada y entendida por él, “Con papá sí hablo porque él no me hace interrogatorios ni espera de mí grandes revelaciones. Los dos somos de pocas palabras; nos importa lo real y lo concreto” (p. 90). Esta complicidad entre padre e hija constituye una manipulación constante desde el hacer-creer, pues Valeria entiende su manera de actuar, introvertida, como algo positivo por ser su padre de la misma manera.

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

En consecuencia, se puede deducir que el desinterés de Valeria por las actividades que plantean sus primas y su madre se debe a la valoración negativa aprendida de su padre respecto a las mujeres, “Dice que las mujeres se inventan problemas por gusto y yo creo que tiene toda la razón. Algunas disfrutan inventándose rollos: no sólo lo digo por mamá sino por mis primas” (p. 89). Así, esta idea, hacer-creer, de su padre, toma mayor fuerza, valor positivo, al no encontrar en la manipulación discursiva de su mamá y primas, hacer-hacer, un estado satisfactorio para ella. Entonces, obtiene de su padre, a quien concibe como alguien muy parecido a ella, un discurso y narrativa que ella acepta y asimila como propios.

Situación parecida le sucede con Gabriela, quien hace parte de su segundo círculo más cercano, el colegio. Esta compañera, luego amiga, tratará de manipular a Valeria desde el hacer-hacer, al decirle que no deje de verse con sus amigas y no quiera seguir como su amiga. Pero Valeria al identificarse con ella, al igual que con su padre:

A Gabriela no se le podían hacer preguntas porque, hasta las cosas más tontas, como ‘para dónde vas’ o ‘qué vas a hacer el domingo’, la hacían caer en un estado de mutismo total y se sentía agredida, como tantas veces me había sentido yo con los interrogatorios de la psíquica o de mamá. Tal vez por haber sido víctima de la curiosidad ajena, respetaba sus silencios y nunca le pedía (o quería) decirme. (p. 151)

Opta por el hacer-creer que lo mejor que le puede pasar es seguir con su amistad, pues esta le procura emociones eufóricas como el afecto y el sentirse comprendida, le dan una sensación de satisfacción y, por ende, una valoración positiva que se contrapone al hacer-hacer explícito por parte de su amiga. De esta manera, Gabriela, además de tener un rol como actante manipulador, también será un actante ayudador, pues le generará confianza a Valeria para expresar sus pensamientos ante el discurso discriminatorio de Lucía hacia Gabriela:

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

-Mira quien habla de gente rara- me le enfrento-. Más raro que Daniel Botero no hay. No sé qué tiene qué decir Juliana, si sale con semejante joyita de tipo. Lucía me mira, asombrada de ver mis agallas. Es la primera vez que me atrevo a contestarle lo que pienso. (p. 184)

Aunque Valeria logra por medio de los actantes manipuladores, su padre y Gabriela, expresar en algún momento sus emociones, después de la partida de su amiga, vuelve a ser la misma y su madre logra con el hacer-hacer que ella estudie una ingeniería y no Matemática Pura, como ella hubiese querido, puesto que la valoración de su madre, que se rige a las concepciones clasistas de la familia, hacia esta carrera tiene un valor negativo, la ve sin futuro.

En conclusión, los discursos emitidos por sus familiares, como el relleno del sándwich configuran en ella una personalidad introvertida y neutra, como afirma su psicóloga: “Una adolescente extremadamente reservada e introvertida que se refugia en el mutismo como un mecanismo de defensa” (p. 146). Si bien Juliana buscaba la aceptación de su círculo más próximo, pues esta le provocaba momentos eufóricos, Valeria no quiere “ni lo uno ni lo otro”, solo quiere que respeten sus gustos y elecciones, ese se podría deducir como su actante destinador, el sentido de su vida.

Finalmente, al igual que Juliana, el hacer-hacer sin el hacer-creer no generan una constante en el comportamiento de las adolescentes. También, se evidencia una influencia importante en la configuración identitaria de los personajes adolescentes, pues siempre se observa que la argumentación y la narratividad de los familiares, en un principio, y luego, de sus amigos, son cruciales en las decisiones que toman para evitar hacer lo mismo que su familia propone.

4.1.6 *Lucía*

En Lucía no se observa una lucha con las costumbres y discursos familiares, de las tres primas es la única que el hacer-creer por parte de sus familiares femeninos logra ser aceptado y replicado desde el hacer-hacer. Ahora bien, en su infancia, debido a la actitud de su madre, Lucía moldea su comportamiento, sus gustos y sus pensamientos, “Cargué con su tristeza y con su resignación, traté de hacerme la graciosa, traté por todos los medios de existir, de hacerme notar, para que ella corriera la nube espesa de su mirada triste y me viera” (p.27).

Esto lleva a Lucía a buscar el afecto y el acompañamiento que su mamá le negaba a causa de la pérdida de su hijo Manuel cuando estaba embarazada de ella, “Nací después de ese gran vacío que dejó la muerte de mi hermano. un vacío que nunca pude llenar, por más que me propuse, con o sin conocimiento” (P.27), en la tía Luisa y la abuela: “A los nueve años, yo sabía que necesitaba cariño. Chupaba afecto como una esponja. Necesitaba abrazos y disimulaba dándomelas de fuerte” (p.48).

Es decir, el ejercicio de manipulación por parte de su tía Luisa, el mismo que creaba conflicto en sus otras primas, obtiene por parte de Lucía una valoración positiva, al encontrar por medio de las competencias con sus primas la aprobación por sus otros familiares y el afecto que no recibía en su casa, “Pero llegaban las vacaciones y yo me sacudía del olor a guardado de mi casa, de las faldas oscuras de mamá y de su cara larga, y me iba a vivir a la finca de mi abuela” (p.47).

Hay que tener en cuenta que esta valoración positiva por parte de Lucía hacia las competencias que proponían su tía y abuela, se daba gracias a la sensación satisfactoria que ella obtenía al ganarle a sus primas por medio de sus habilidades motrices, artísticas y deportivas:

Era mandona y dominante [...] Si hubiera podido aplastar a mis primas, las habría

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

aplastado. Las dejaba regadas en las competencias de natación. Les pegaba durísimo con el balón, cuando jugábamos básquet. Mis piernas eran más largas, corrían mejor y se agarraban de la tierra cuando trepábamos monte arriba, en las excursiones. Mis manos eran hábiles y sabían hacer las melcochas casi tan bien como Luisa. Fui siempre la más alta, la mejor deportista, la más acusetas, la más consentida, la de voz más chillona. Necesitaba ser todo eso. (p.48)

De esta manera, se empieza a configurar la identidad de Lucía, quien como exponen sus primas, llega a ser el retrato de las tías y, por ende, la continuidad de las costumbres y de lo establecido en la familia. “Lucía en la mesa, algo me dice que, por su boca, habla la personalidad colectiva de las tías” (p.184). Esto sucede cuando se encuentra con Valeria y le habla mal de su amiga Gabriela. Como se observó, el hacer-hacer, tanto como el hacer-creer, solo se logra cuando el sujeto manipulado obtiene una emoción eufórica al momento de realizar la acción, tal como le sucede a Lucía.

Ahora bien, al igual que sus primas, el personaje de Lucía también experimenta un momento disfórico, pero como se mencionó anteriormente, este no es causado por sus tías, sino por sus papás. Primero por su divorcio, del cual culpa a su madre y su actitud de “víctima” tal como la llaman las tías, y luego, con la noticia de que su papá tiene novia. Pero es este último el que marca un cambio en la configuración identitaria del personaje. Esto sucede con el cambio de valor que tiene la figura de su padre, quien en un principio era para ella, como un héroe.

No sé si durante un tiempo, en vez de su hija, me creí su novia. (O quise ser su novia...)
Eso me hacía sentir tan avergonzada... Después leí en una revista [...] que esa es una etapa normal de la infancia. (p.28)

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

En efecto, la figura paterna había sido para Lucía un aliciente por el desinterés afectivo de su madre, y durante su infancia y la primera parte de la adolescencia había sido su objeto de deseo obtener el afecto que él le brindaba. Afecto que ahora, con su nueva novia Connie, antisujeto, sentía que podía perder. Esta situación genera en la adolescente emociones disfóricas hacía su padre, en un principio:

He pensado que no quiero volver a ver a papá. Nunca más. No quiero que venga a visitarme el sábado, para los quince años y por favor dile que no se le ocurra traerme un regalo porque se lo boto en la cara. (p.127)

Finalmente, hacia Connie, a quien trata de culpar del cambio afectivo que ha tenido su padre con ella, hasta que comprueba que el único responsable es él. “La cuarta y última desilusión fue ver la cara de absoluto idiota con que la miraba mi propio papá, un tipo al que yo siempre había considerado una persona sensata, seria y objetiva” (p. 160). Este cambio de valor hacia la figura paterna la hace replantearse su vida y su futuro:

Había estado tan ocupada en las vidas ajenas, pensándome en función de los otros y representando distintos papeles, a petición de cada uno de mis públicos que podría haber elegido la profesión de actriz. (p. 191)

De ahí, su elección a la hora de escoger carrera fuera una totalmente inesperada, Filosofía y Letras, aunque esta elección fue realizada por Valeria más por descarte que por convicción, la decisión de estudiar su carrera en una universidad pública sugiere un giro en la configuración de la identidad del personaje al final de la novela. Así como el cambio de valor hacia la figura materna, tal como sucedió con su padre, pero de manera inversa, negativo a positivo:

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

Mamá y yo nos pasamos una semana mirando el mar (...) mucho tiempo estuvimos en silencio, pero fue un silencio compartido, uno de esos silencios íntimos que no necesitan llenarse con palabras. Solo caminar, una al lado de la otra de igual a igual, en un reencuentro que las dos necesitábamos desde hacía muchos años, quizá desde toda la vida. (p.200)

No obstante, la visualización de su futuro, un matrimonio con un político de la misma manera que su mamá con su papá y dos hijos, sugieren una permanencia del actante destinador, la búsqueda de aprobación por parte de su familia. En conclusión, la manipulación ejercida por el actante emisor Luisa constituye la mayor influencia en la configuración identitaria de Valera, a pesar del momento crítico pasado con el divorcio de sus padres y las elecciones, selección de carrera, que esto generó, aparentemente fuera de las tradiciones familiares.

4.2 Análisis Temporal de los Personajes

Siguiendo con los objetivos planteados inicialmente, en el análisis temporal se hace la aclaración de que para desarrollar los dos objetivos anteriores (3.2 y 3.3) fue necesario analizar desde la temporalidad que se dio en cada capítulo porque de esa manera se pudo desarrollar el análisis de cada personaje más completo y pertinente.

Es así como en este apartado de análisis temporal nos enfocaremos en la psicología del personaje desde las etapas del desarrollo que son: la niñez, la adolescencia y la adultez temprana, que conforman el factor temporal con el cual se obtiene un plano general en un lapso que finalmente configura la identidad de cada sujeto de análisis. Con ello, se puede observar la influencia del actor familiar en la construcción identitaria de las adolescentes a lo largo de su crecimiento y desarrollo psicobiológico.

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

Para ello, se tomó la división entre una etapa y la otra a partir de la clasificación de la OMS (Organización Mundial de la Salud), la cual las clasifica así: Niñez: 11 años o menos; Adolescencia: de 12 a 17 años; y Juventud/adulthood temprana: de 18 años en adelante. Así las cosas, los capítulos uno y dos de la obra hacen alusión a la primera etapa, los capítulos tres, cuatro, cinco, seis y siete, a la adolescencia y el capítulo ocho a la adultez temprana.

Siguiendo con lo anterior, en la primera etapa, la niñez, se observó que el mayor actor colectivo que influye en la configuración de su identidad es la familia. Sin embargo, en la adolescencia esto cambia y entran en la narración actantes como Daniel, en el caso de Juliana; Gabriela, en el caso de Valeria; y la tía Luisa se mantiene en el caso de Lucía. Quienes terminan de manipular la identidad de las adolescentes. En esta etapa también se hace necesario dividir la categoría en los dos géneros porque se puede evidenciar que las relaciones amorosas, de amistad y de la familia influyen en el accionar de las primas, vivencias que hacen parte de su construcción identitaria.

Finalmente, la etapa de la adultez temprana, que mayormente es visualizada a través de la lectura de mano de Juliana, sería la materialización de esa identidad configurada en las etapas anteriores que se encuentran recopiladas en la tabla 2 de los anexos. Ahora bien, como se venía trabajando en las categorías anteriores, se procederá a realizar el análisis temporal de cada uno de los personajes, primero con Juliana, luego con Valeria y finalmente con Lucía.

4.2.1 *Juliana*

Según la tabla 4 que se encuentra en anexos, la lectura de la obra y la teoría del desarrollo psicológico de Papalia y otros (2009), evidenciamos en Juliana una constante búsqueda de aprobación, que la llevó a ir en contra de lo esperado en su crecimiento por parte de su familia. Primero cambió su manera de vestir y de comportarse, gracias a sus amigas de colegio. Lo que implicó una constante confrontación con la autoridad femenina, su madre. Y

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

finalmente, a causa de la influencia de Daniel, su novio, esta confrontación se dio también con su padre y otros familiares como Lucía.

Esta serie de cambios tanto físicos como psicológicos la llevaron a independizarse de su núcleo familiar apenas terminó su colegio, e ir tras la búsqueda de su “propio destino” fuera del país, cerca de Daniel. Para ello, renunció a lo establecido que era estudiar una carrera, Comunicación Social, en una universidad privada. Para entender lo anterior a continuación se muestra su desarrollo psicológico desde la niñez hasta la preadultez.

La niñez de Juliana

Esta etapa inicia con la creencia de Juliana de que es adoptada debido a la falta de información en su familia sobre su nacimiento, “Nadie (de la familia) tiene la menor idea de la hora de mi nacimiento” (p.15). Preocupación que pasa a un segundo plano después de identificarse con su padre gracias a su percepción propia, la misma cara del papá, dientes enormes, boca grande; y a las afirmaciones de los miembros de su familia, “Soy el vivo retrato de mi papá, dice la abuela” (p.16), “Tengo el carácter de mi papá, dice mamá [...] Heredé el genio de la familia de mi papá” (p. 17).

Este cambio de enfoque en su autodescubrimiento puede deberse al desarrollo cognitivo de esa etapa de la vida. Según Amso y Casey, citado por Papalia y otros, en la niñez media (6 a 11 años):

Tiene lugar una serie de avances cognitivos que se sustentan en cambios en la estructura y el funcionamiento del cerebro. En general, estos cambios incrementan la velocidad y eficiencia de los procesos cerebrales y mejoran la capacidad para descartar la información irrelevante. (p. 260)

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

De esta manera, Juliana avanza con su crecimiento al dejar de lado una preocupación que solo tenía como fundamento la falta de información precisa sobre su nacimiento y se convence de que no es adoptada por los parecidos físicos y temperamentales que heredó de su padre. En cuanto al desarrollo motor, ella no se concibe con alguna habilidad especial en ningún campo, pues en las competencias siempre le gana su prima Lucía. Hecho que hace que, en el campo emocional, experimente sentimientos como la envidia:

En mi casa siempre ha existido la ilusión de que solo existe lo que se ve, lo que se toca y lo que se puede decir en voz alta. Esto, que se llama envidia, no se podía tocar y además era pecado. Uno de los siete pecados capitales, decían las tías. (p.37)

Estos sentimientos son reconocidos como moralmente negativos por Juliana, pues así lo juzgan sus tías. “En la niñez media los niños tienen conciencia de las reglas de su cultura relacionadas con la expresión emocional aceptable” (Como se cita en Papalia, p. 296). Si bien a esta edad no hay un control por las emociones, Juliana sí controla cuáles puede expresar y cuáles no, según las convenciones sociales y morales de su entorno familiar.

La adolescencia de Juliana

En la adolescencia, la apariencia de Juliana cambió, no solo por su desarrollo físico, sino por su manera de vestir, la cual, debido a su autoconcepto de mayor, por ende, madura, fue muy adelantada a su edad, como lo expresa su prima Valeria: “Llega Juliana, [...] sus uñas azules oscuras con escarcha. Boca torcida pintada de negro y zapatos de tacón. Demasiado elegante para una finca, pienso, y eso que yo poco me fijo en la ropa” (p. 65). Así, por medio de su ropa, un reflejo de la personalidad e identidad, continuó el desarrollo psicológico de Juliana, la búsqueda de su autonomía:

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

Este proceso que los psicólogos denominan individuación comienza en la infancia y continúa hasta la adolescencia. Implica una batalla del adolescente por su autonomía y diferenciación o identidad personal. Un aspecto importante de la individuación es forjar los límites de control entre el yo y los padres (Como se cita en Papalia, 2009, p. 372).

Lo anterior desencadenó, en un primer momento, problemas con su madre, quien era la más afectada por los cambios que le sucedían a su primera hija. Razón por la cual se observan varias discusiones en las que Juliana trata de poner límites a las exigencias de sus padres: “Mamá sigue con su cantaleta y vuelve a tomar impulso, hasta que no aguanto más y le digo que me deje en paz y ella me exige que le baje a la voz y yo contesto que la voz es mía” (p. 85).

Esta lucha por el espacio propio, la habitación, y lo que puede hacer en ella, escuchar música a alto volumen, son una muestra de las discusiones que se presentaron entre madre e hija. Comportamiento normal en la configuración psicológica de los adolescentes en esta etapa, “El proceso de individuación puede ser dificultoso, y a medida que los adolescentes resuelven los detalles de su nueva dinámica de poder, puede surgir el conflicto” (Papalia, 2009, p. 272). La nueva dinámica de poder que buscó Juliana no pudo darse sin el acompañamiento de sus amigas en un principio, y finalmente de Daniel.

Una importante influencia en la adolescencia la ejerce el grupo de iguales. El grupo de iguales es una fuente de afecto, solidaridad, comprensión y orientación moral; un lugar para la experimentación y un escenario para convertirse en seres autónomos e independientes de los padres. Es un lugar para formar relaciones íntimas que sirven como ensayo para la intimidad adulta (Papalia, 2009, p. 376)

De esta manera, Daniel fue un personaje clave para que Juliana lograra la autonomía que buscaba al decidir irse con él a vivir a otro país y empezar lejos de su familia una nueva

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

vida, aunque con ello, tuvo conflictos con su padre, personaje que durante sus otras etapas la había entendido.

Papá debía creer que todavía le tenía miedo, o que sus palabras realmente me importaban, pero el miedo de él a mí se me había ido quitando y ya tenía suficientes problemas propios para que me importara los que se inventaba papá con sus amenazas de siempre (p. 143).

La preadulthood de Juliana

El comienzo de esta etapa se da con la reconciliación entre Juliana y su padre. “Tía Luisa hizo que Juliana y su papá se abrazaran ese día [...] Juli no podía parar de llorar después del abrazo” (p. 235). Pero esta reconciliación no significó una retractación de Juliana respecto a sus elecciones, sino el cierre de una etapa, de un ciclo de su crecimiento. Los vínculos de dependencia entre padres e hijos deben terminar al llegar a la adultez y esto se logra mediante las luchas de individualización del adolescente.

4.2.2 Valeria

Del desarrollo psicológico de Valeria, encontramos una constante objeción al discurso y acciones de su familia, esta toma mayor fuerza al encontrar en Gabriela una amiga aliada. Desde ese momento, su argumentación empieza a coincidir con su narración, pues empieza a expresar eso que no hacía antes y a tener voz en la relación con sus primas para decir que ya no quiere hacer parte del mismo juego de siempre.

Todo esto la lleva a elegir una carrera muy relacionada con la que realmente quiere. Aunque la influencia de sus familiares en la toma de decisiones es menor, aún se mantiene. Sin embargo, ella logra hacerse un camino propio, por sus decisiones y consciencia de que no opina

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

y piensa igual que todos sus familiares, para ello vamos a mirar un poco su desarrollo psicológico desde la niñez y la adolescencia según lo que la narrativa nos ofrece.

La Niñez de Valeria

En la niñez de Valeria desde el Ethos (percepción propia), ella empieza a verse a sí misma de manera diferente con respecto a sus familiares, “de mi vestido de encajes, hecho por mamá, que picaba horriblemente y que todo el mundo admiró. (Todos, menos yo)” (p. 40). A partir de este momento, se lee en el personaje una autoconciencia desde la que ella opina diferente a su familia, pero no lo expresa, según Harter citado por Papalia (2009):

Cerca de los siete u ocho años de edad, los niños alcanzan la tercera de las etapas neo-piagetianas en el desarrollo del autoconcepto, los juicios acerca del yo se vuelven más realistas y equilibrados a medida que los niños forman sistemas representacionales con autoconceptos amplios e incluyentes que integran diversos aspectos del yo. (p.423)

Es decir, Valeria en esta época de la infancia empieza a notar sus gustos dentro de su núcleo familiar, se da cuenta que no opina lo mismo que sus familiares desde una percepción propia que tiene sobre el vestido de encajes que hizo su mamá, el cual pica mucho y no admira para nada, una pequeña percepción que empieza a dar tintes de su personalidad.

Con respecto a las habilidades y afectividad en la infancia, el personaje narra que “No ha sido nunca infeliz pero tampoco puede decirse que viva saltando de la felicidad” (p.20). Está experimentando emociones que aparecen con las experiencias que va viviendo en la tercera infancia de la que habla Erikson (citado por Papalia, 2009), en la que el infante va aprendiendo las habilidades que la propia cultura considera importante, como las celebraciones de cumpleaños, “Esa fue la primera vez que vi celebrar un cumpleaños con misa y no con fiesta y me acuerdo que pensé: ‘le hacen misa porque ya es vieja y se va a morir’” (p. 40). Una

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

celebración diferente a las que ella había tenido antes, porque viene de las fiestas de cumpleaños con globos, música y niños a las misas de cumpleaños que le celebran a su abuela.

La adolescencia de Valeria

Más adelante en la adolescencia desde el fenotipo, leemos a una Valeria que se mira en el espejo y se ve plana, con vellos negros que le han empezado a salir en desorden por debajo del estómago, siente que ya no tiene el cuerpo de antes y el cuerpo que ahora tiene tampoco parece de ella, esto responde al desarrollo físico y los cambios hormonales que se presentan en el inicio de la pubertad que vienen determinados por un aumento de los niveles de las sustancias químicas secretadas por las glándulas endocrinas y cambios corporales que tienen como consecuencia un aumento en el interés y la preocupación del adolescente por su imagen corporal (Papalia y otros, 2009)

Valeria pasa de la fase impulsiva, que en ella se caracteriza por la obediencia con su mamá, a una fase de autoprotección que se muestra en la amistad que tenía en el colegio con sus primas porque así lo mandaba la familia, a una fase de confirmación en la que tuvo un grupo pequeño de amigas que luego se desarrolló mejor con la llegada de Gabriela, una niña con comportamientos similares. Así se da la igualdad, la reciprocidad y el comportamiento prosocial que pasó por una fase de autoconciencia en la que Valeria tuvo que acompañar en el aprendizaje y desarrollo de tareas de varias materias a Gabriela, aprendiendo a ser más tolerante, unida y creando relaciones personales.

Es así como el personaje se muestra con inteligencia intrapersonal que responde a la capacidad de comprenderse a sí mismo, en algunos momentos se siente hermética e ignorada por los adultos que no le dan la oportunidad de participar para sentirse parte de un grupo. En esta época de su vida, hace un descubrimiento que más adelante se evidencia en la historia: “Con los ojos llenos de lágrimas, al fin me atreví: - Ninguno me gusta, no me gustan los

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

hombres” (p. 42). Esta expresión que surgió en medio de una conversación con sus primas marca una característica identitaria del personaje, una característica que surge en la adolescencia porque aquí vemos un desarrollo psicosocial que, en palabras de Papalia y otros (2009), el adolescente está en la búsqueda de su identidad, incluyendo su identidad sexual, que en este caso se empieza a mostrar en Valeria por el disgusto hacía el sexo opuesto y se confirma con la aparición de Gabriela en la historia.

Gabriela se vuelve un actante manipulador en la adolescencia de Valeria porque en ella encuentra a una amiga con quien interactúa y refuerza habilidades cognitivas y sociales que ha tenido desde la infancia, también en el desarrollo de su personalidad, ya que antes tenía problemas para llevarse con sus compañeros y ahora sentía que podía ser ella con Gabriela, no necesitaba esforzarse en ser alguien que no era porque Gabriela no la juzgaba. Finalmente, el agente manipulador de esta etapa del desarrollo del personaje desaparece, pero deja en ella muchos aprendizajes que considera la acompañarán por un tiempo.

La preadulthood de Valeria

Esta etapa se sugiere por parte de un personaje secundario, que habla desde la heterocaracterización luego de la lectura de la mano de Juliana, que ella no se va a casar. Sin embargo, sale alguien muy importante en su vida. En ese momento ella piensa, “siempre he sido la prima rara” (p. 225). Claro porque desde siempre su familia les ha hablado de la importancia y necesidad de casarse, tener hijos y ser una familia tradicional, pero Valeria se daba cuenta de que ella no sería así.

Sin embargo, en esta etapa donde los psicólogos sugieren que el inicio de la adultez no está indicada por criterios externos sino por indicadores internos como el sentido de la autonomía, el autocontrol y la responsabilidad personal, (Papalia y otros, 2009), se encuentra que Valeria ha creado un sentido de la autonomía, el autocontrol y la responsabilidad personal

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

en la toma de decisiones que se dan en el último capítulo, ella decide reunirse con su prima Juliana para apoyarla con la decisión que ha tomado, decide postularse en varias universidades para tener más opciones en el momento de elegir su carrera, y decide que sí, que siempre ha sido la prima rara, pero esa es su personalidad y está conforme con ella.

4.2.3 Lucía

En Lucía se observó una acomodación al discurso de su tía, quien busca reafirmar en las tres primas las creencias y tradiciones de la familia. Puesto que ella se siente protegida en la Unión, hacienda de la abuela paterna, que se vuelve su lugar favorito en comparación a su casa que siempre está oscura y triste por la tristeza de su mamá.

La relación que Lucía desarrolla con su tía, su padre y sus primas hace que ella al final decida seguir con las tradiciones de la familia, decide estudiar una carrera que elige al azar, decide que en su futuro no tendrá hijos porque no quiere que ellos vivan lo que ella ha vivido y sus decisiones que toma desde el consejo de la familia. Para entender mejor lo anterior, vamos a mirar el desarrollo psicológico desde la niñez y la adolescencia según lo que la narrativa nos ofrece.

Infancia de Lucía

Contrario a los dos personajes anteriores, en la primera parte de la infancia, el padre de Lucía tiene voz en momentos de su crecimiento, él es un personaje positivo para la vida de ella porque le dedica tiempo de calidad en la infancia, comparten lecturas y en él ella encuentra un apoyo positivo, aquí se ve como ella se beneficia de interactuar con su padre, sus primas, su tía y algunas amigas en el colegio que le ayudan a desarrollar las habilidades necesarias para la sociabilidad que la motivan a alcanzar logros y obtener un sentido de identidad (Papalia y otros, P. 437); Sin embargo, en esta etapa, ella también se refugia en las vacaciones en la Unión con

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

su tía y sus primas, porque tiene la necesidad de sentirse querida por la tía, ya que en casa siente que su madre no la quiere y siente que el vacío que dejó su hermano al morir no pudo ser llenado por ella al nacer.

Con respecto a la percepción propia que ella tiene de sí misma en la Unión con sus primas y tía se ve como la más alta, la mandona y dominante, la que es más ágil con las manos, la mejor deportista y la más competitiva. Ella afirma que fue así y se ve así porque necesitaba serlo: “Fui siempre la más alta, la mejor deportista, la más acusetas, la más consentida, la de voz más chillona. Necesitaba ser todo eso” (p.48); Para sí misma verse así y ser así fue tan necesario porque en casa se sentía poco querida, su madre siempre estaba triste y el ambiente en la casa era tan oscuro que se sentía feliz y tranquila cuando iba a las vacaciones en la Unión porque ella misma decía que “Cargué con su tristeza (la de mamá) y con su resignación, traté de hacerme la graciosa, traté por todos los medios de existir, de hacerme notar, para que ella corriera la nube espesa de su mirada triste y me viera” (p.27). Por lo anterior, ella siente que su infancia no fue buena y por medio de la narración ella expresa querer crecer rápido y superar la infancia.

La adolescencia de Lucía

En esta etapa los padres de Lucía se separan, al inicio ella culpa a su madre por la actitud que tenía: “Yo te lo advertí, ma’, ‘la miro y se lo digo sin voz, con una mezcla de odio, de lástima y de cariño, al fin y al cabo, es mi mamá” (p.76). Viendo este pensamiento de Lucía desde el psicoanálisis, el hecho de que sus padres se hayan separado en esta etapa de Lucía en la que el desequilibrio hormonal incrementa el grado de vulnerabilidad del individuo y puede dar lugar a procesos de desajuste y crisis, en los cuales están implicados mecanismos de defensa psicológicos en ocasiones inadaptativas (Crone, E. 2019). Viéndolo así, el divorcio de sus padres fue una ocasión inadaptativa y lo primero que Lucía hizo fue buscar a un culpable, su

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

madre, pero con el desarrollo de la narración se da cuenta que su madre no fue la culpable, simplemente fue una decisión tomada por sus dos padres.

En esta época de la adolescencia, le llegó el periodo a Lucía por primera vez: “Tenía dudas. Así no me imaginaba la regla. Es que te arman semejante discursito, te dicen que ‘vas a volverte mujer’ y encontrarte esto así, recién levantada, parece más bien como si me hubiera vuelto un bebé” (p.96). Un momento en el que ella consideraba que la regla iba a ser diferente según lo hablado con sus primas, sin embargo, resultó ser un momento incómodo y lleno de emociones que aparecieron y que contó a su prima Juliana, a quien veía cómo su amiga. Puesto que, a medida que los adolescentes pasan más tiempo con los pares, tienen menos tiempo y necesidad de la gratificación emocional que solían recibir del vínculo fraterno (Papalia y otros, 2009) y con la relación que había construido con su prima Juliana, fue ella quien la acompañó en este momento con sus consejos.

La preadulthood de Lucía

Lucía al final es quien cumple con las expectativas de la familia, ella decide estudiar una carrera como lo demanda la familia y no importa cuál sea, simplemente la estudia porque así debe hacerlo, aunque tiene en cuenta una de las cualidades que la psicóloga dice en clase, ella es una persona sensible y la sensibilidad es clave para aquellos que se inclinan por una carrera de artes o de servicio a los demás, así que filosofía no resultaba ser tan mala idea. Luego, el futuro del personaje se expone como una posibilidad que lee una señora en la mano de la prima Juliana: “Lucía va a tener 2 hijos y se va a casar con un político, igual que su padre” (p. 185) una predicción que se acopla a su personaje y, a las ideas y mandamientos familiares.

5. Conclusiones

Con la investigación expuesta, ha sido posible comprobar la hipótesis planteada por Bermúdez, L. (2017) y asumida en el presente trabajo, los estereotipos se transmiten de generación en generación de mujer a mujer. No obstante, se mantiene abierta la discusión a otras investigaciones que aborden desde otras obras literarias escritas por autores nacionales, el rol de la mujer en nuestra cultura.

Ahora bien, los objetivos planteados, que a su vez fueron las categorías que conformaron los capítulos del apartado anterior, corroboran la hipótesis expuesta al arrojar los siguientes resultados:

En la **Configuración Identitaria desde el Rol Familiar** de la figura adolescente femenina representada en Juliana, Valeria y Lucía, se encontró que los tres personajes se vieron influenciados por la familia, los padres, los amigos y ellas mismas (las tres primas) y que cada una logró construir su identidad de manera diferente a pesar de tener un ambiente similar. No obstante, se evidenció que la manipulación ejercida por parte de los familiares femeninos era más fuerte que la ejercida por los familiares del género opuesto.

En el caso de Juliana, la mayor, el ejercicio de manipulación se presentó por parte de su tía Luisa, su abuela y sus amigas, a quienes trató de complacer para conseguir su aprobación. Como se mencionó en el apartado anterior, la identidad es una constante, son esas actitudes, pensamientos, acciones y hasta la manera de vestir, que se presentan a lo largo de la narración a pesar de los cambios espaciales, físicos y hormonales. En consecuencia, en Juliana se encontró que la búsqueda de aprobación es la constante en su configuración identitaria, pues se presenta, aunque con algunas variaciones, en todos sus entornos sociales, primero el familiar, luego el académico y finalmente el sentimental.

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

Lo anterior es observable también en las otras dos categorías, **La Descripción del Personaje** y **El plano temporal**. En la primera categoría, desde la autocaracterización y heterocaracterización, se encontró que Juliana era la mayor de las tres primas. Este hecho le aportó confianza y una percepción positiva sobre sí misma, pues en su familia existían las jerarquías y con base en ellas, era evaluada cada persona. Además, contaba con un núcleo familiar fuerte y unido, tenía varias amigas y era popular en el colegio, situaciones que la llenaron de experiencias y momentos que sus otras primas no vivieron, tales como las fiestas en casa de su amiga Paula y sus noviazgos con Juan Esteban y Daniel.

En cuanto a la segunda categoría, el **Plano Temporal** desde el desarrollo psicológico, se observó una Juliana que luchó hasta que consiguió la independencia de su núcleo familiar y hasta de sus amigas, a costa de la dependencia afectiva por su novio. Si bien ella decide rechazar su cupo en la universidad porque no está segura de que eso sea lo que ella quiere estudiar y, así revelarse contra su familia y lo socialmente aceptado, estudiar una carrera en una universidad privada, la decisión de salir del país a trabajar no es la elección de algo que ella siempre haya esperado, como viajar y conocer otras culturas, etc. sino la manera que encontró para poder estar al lado de Daniel, con quien finalmente, no va a terminar casándose.

En contraposición, en Valeria, la del medio, la manipulación discursiva por parte de sus familiares se evidenció en una influencia mayor por parte de su madre, quien tenía el hábito de elegir por ella, aprovechando su hermetismo. Cabe aclarar que su padre, al igual que con su prima Lucía, jugó un papel importante en las decisiones que la adolescente tomó. Pero la manipulación ejercida por su familiar femenino tuvo más impacto en su **Configuración Identitaria**. Pues, finalmente, es la madre quien determina la carrera que debe escoger su hija, Ingeniería de Sistemas y no Matemática pura, como Valeria quería.

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

De esta manera, el personaje se describe desde la autocaracterización y la heterocaracterización como una niña sin criterio de las cosas, que siempre está en el medio de las situaciones, sin ninguna característica especial. Tuvo un núcleo familiar unido y se sintió identificada con su padre, de pocas amigas pero una trascendental para su configuración identitaria, Gabriela, quien se parecía mucho a ella y de quién aprendió a sentirse parte de algo porque compartían una personalidad introvertida y analítica que le ayudó a salir de esa burbuja perfecta en la que su familia la había tenido.

Por otro lado, en el apartado del desarrollo psicológico, Valeria se presentó como una niña con autoestima bajo, causado por ser “el relleno del sándwich”, como era vista por sus familiares, y una personalidad hermética, que le impedía expresar sus propias opiniones. Aunque en medio de la narración, debido a la influencia de su padre y Gabriela, se observaron momentos valentía en los que expresó su opinión respecto a algunas cosas, la constante en su configuración identitaria fue la evasión de conflictos. Es importante señalar en este personaje, la inferencia presentada en la investigación sobre su orientación sexual, pues si se tiene en cuenta que la novela fue escrita hace 21 años, este aspecto sería crucial para lograr el cambio de paradigma costumbrista que tanto se critica en la obra.

Finalmente, Lucía, la menor, se vio fuertemente manipulada por su tía Luisa y su abuela, quienes fueron su fuente de afecto y aprobación mientras era ignorada por su mamá. Y tal como se mencionó anteriormente, su padre representó para ella una figura con valor positivo que, al cambiar de valor a causa de su relación con Connie, la impulsó a tener un cambio de paradigma, elegir una carrera como Filosofía y Letras en una universidad pública. Elección que iba en contra de las costumbres familiares.

Respecto a la autocaracterización y heterocaracterización, Lucía se sitúa como la menor de las primas, situación que no la hace menos, como ocurrió con Valeria, pues ella se posiciona

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

en el mismo rango que su prima mayor, al ganar las competencias impuestas por su tía Luisa. De esta manera, Lucía se describe como una niña competitiva, mandona, hábil motriz y deportivamente, en una familia de padres separados y un grupo amigas que no trascienden en su vida. En consecuencia, el desarrollo psicológico en el **Plano Temporal**, de la prima menor, estuvo marcado por una crisis emocional fuerte, causada por la separación de sus padres y el prematuro noviazgo de su padre con Connie tras la separación.

Aunque este episodio emocional genera en Lucía una necesidad de búsqueda de identidad y motiva la elección de universidad, una pública, en contra de las expectativas familiares, la visualización de su futuro la presenta de manera convencional, tal como su madre, un matrimonio con un político y dos hijos. Con lo cual se puede afirmar que la constante en la configuración identitaria de Lucía fue la búsqueda de aprobación y, al encontrar esto en su círculo familiar, la convierte a ella en un eslabón más de la cadena costumbrista familiar.

A modo de síntesis, la manipulación discursiva se presenta en todos los círculos sociales de las adolescentes por parte de personajes femeninos como masculinos, pero las tradiciones/costumbres son transmitidas mayoritariamente por el género femenino. Lo cual puede deberse al rol femenino en el núcleo familiar, donde la crianza de los hijos siempre está a cargo de las mujeres de la casa. Y aunque en el texto el padre tiene participación, esta es muy pequeña en comparación con la de la madre. De ahí que la mayoría de las confrontaciones y rivalidades de las adolescentes se dé siempre con sus madres, así como los sentimientos de afinidad e identificación son los padres.

Por otro lado, los resultados expuestos anteriormente comprueban, al igual que la investigación de Colomer y Olid, que la literatura juvenil ha estado retratando los estereotipos sociales sobre la figura femenina en la sociedad. Aspecto preocupante, si se tiene en cuenta que

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

este subgénero literario es relativamente nuevo y debería, por ende, estar proponiendo figuras femeninas acordes con los alcances del género femenino en temas de equidad.

Cabe rescatar la intención de Reyes al presentar un cambio de paradigma en los personajes, como la posible orientación sexual diferente de Valeria, o la lucha por la independencia de Juliana, aunque estos aspectos no se desarrollen completamente como en el caso del personaje de Valeria, o se presenten bajo otro estereotipo, la realización de la mujer basada en la dependencia afectiva masculina, como ocurre con Juliana.

En consecuencia, investigaciones como esta sirven como precedente para la escritura de nuevas obras de literatura juvenil, en las que se explore una configuración identitaria de los personajes a partir de nuevos paradigmas sobre el rol femenino. Asimismo, es una fuente de insumos para nuevas investigaciones en el campo de la literatura juvenil, así como el de la caracterización del rol femenino en obras nacionales. Finalmente, tal como se planteó en la introducción, con este trabajo se busca proporcionar bases analíticas para el estudio de la obra en el aula de clase debido a la temática que toca, apropiada para estudiantes que se encuentran en la adolescencia, enfrentándose a cambios hormonales y psicosociales, temas que se pueden hablar en el aula de clase por medio de la lectura de la obra.

Referencias bibliográficas

- Álamo, F. (2006). La caracterización del personaje novelesco: perspectivas narratológicas. *UNED. Revista Signa*, 15(N), 189-213.
- Anaconda, B. S. A. (2017) *Acerca de la realidad de la vida y la literatura*. Escritos.
- Adrián, J. & Rangel, E (2017) *La transición adolescente y la educación*. Universidad de la Rioja.
- Ayuso, J., (2011). Protagonistas femeninas en el teatro de Unamuno. *Universidad Complutense de Madrid*, 2(11), 117-145.
- Barthes, R. (1974) *Análisis estructural del relato*. Tiempo contemporáneo.
- Bermúdez, L. (2017, 14 de junio). El profesor que eliminó los embarazos adolescentes. El espectador. <https://www.elespectador.com/educacion/el-profesor-que-elimino-los-embarazos-adolescentes-article-698385/>
- Bernal, L. J. (1997) Análisis del discurso en Lozano, J, Peña, C y Abril, G. Cátedra.
- Borja, M. y Galeano, A., (2018). *Literatura infantil y juvenil colombiana. Problemas, tendencias, obras y autores (1990 – 2012)*. Editorial UD.
- Centro de Desarrollo Virtual, CEDEVI. (2010). *Instrumento de caracterización de experiencias (v.I)*. Católica del Norte Fundación Universitaria.
- Cerrillo, P. Sobre la literatura juvenil. *Universidad de Castilla- La Mancha*, 1(23), 211 – 228.
- Cisneros, M., Olave, G. y Rojas, I. (2010). *Inferencias en la comprensión lectora*. Editorial UTP.
- Colomer, T. (1999). *Introducción a la literatura infantil y juvenil*. Síntesis.
- Colomer, T. y Olid, I., (abril de 2009). Princesitas con tatuaje: Las nuevas caras del sexismo en la ficción juvenil. *Revista Textos*, 54 - 51.
- Contreras y Castañeda (1990). Identidad femenina. *Agenda de las mujeres*, 1(13), 1- 19.

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

- Crone, E. (2019). *El cerebro adolescente: cambios en el cerebro, en la toma de decisiones y en el aprendizaje*. Narcea.
- Courtés, J. (1997). *Análisis semiótico del discurso*. Editorial Gredos, S.A.
- Etxaniz, X. (2004). La ideología en la literatura infantil y juvenil. *CAUCE, Revista de filología y su didáctica*, (27), 83-96.
- Fernández, E., Etxaniz, X. y Rodríguez, A. (2019). Imagen de la mujer en la Literatura Infantil y Juvenil vasca contemporánea. *Ocnos*, (18), 63-72.
- Fontanille, J. (2001). *Semiótica del discurso*. Fondo de Desarrollo Editorial Universidad de Lima.
- Galán, F. E. (2006). Fundamentos básicos en la construcción del personaje para medios Audiovisuales. *Universidad Carlos III de Madrid*, 2(7), 1-11.
- García, J. D. (2011). *Manual de Semiótica. Semiótica narrativa, con aplicación de análisis en comunicaciones*. Fondo Editorial. Universidad de Lima.
- Greimas, A. y Courtés, J. (1990). *Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*. Editorial Gredos, S.A.
- Hernández, A., (2009). La escritura y el personaje femenino en la ficción histórica *Juanamañana mucha mujer. Cuadernos del CILHA*, (11), 23-37.
- Jaramillo, M. M., Osorio, B. Robledo, A.I. (1995) *Escritoras colombianas del siglo XX*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Jurado, C. (2001). *Las diferencias de género en la Literatura Infantil y Juvenil*. En *La Educación de las Mujeres: Nuevas Perspectivas (195-199)*. Secretariado de Publicaciones Universidad de Sevilla.
- Martínez, M. C. (Ed.). (2005). *Didáctica del discurso. Argumentación y narración. Talleres*. Unidad de Artes Gráficas de la Facultad de Humanidades de la Universidad del Valle.

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

- Miqueles, P. (2015). La feminidad en el pensamiento de Karol Wojtyła: análisis de la obra *El taller del orfebre*. *Revista Internacional de Humanidades*, (4), 21-35.
- Molinares, A. M. (2012) La imagen femenina: un continuo discurso representativo en la literatura y la pintura. *Revista Fermentum*, 22(63), 87 - 102.
- Papalia, D. Wendkos, S. & Duskin R. (2009) *Psicología del desarrollo, de la infancia a la adolescencia*. Mc Graw Hill.
- Perriconi, G. (2015). *La construcción del género en la literatura infantil y juvenil*. Lugar Editorial S. A.
- Reyes, Y. (2012). *Los años terribles*. Norma.
- Rodríguez, A. (1941). *La educación literaria en la pubertad*. Fontalba.
- Rodríguez, M. (julio de 2018). ¿Ser o no ser Ofelia?: El rol femenino en *Hamlet* desde su desenvolvimiento dramático y social. *Alpha*, (46), 251-261.
- Serrano, E. (2015). Narración, argumentación e identidad. *Nexus Comunicación*, (16), 28-39.
- Teixidor, E. (1998) *Las reglas del juego: Cuadernos de literatura infantil y juvenil*. Fontalba.
- Teun, A. van Dijk. (2008). Semántica del discurso e ideología. *Discurso y sociedad*, 2(1), 201-261.
- Torres, A. (2010). Construcción de la identidad discursiva en la crónica periodística “Ladrones, pecuecudos, cobardes, cochinos, perezosos” de Juanita de León. *Habladurías, Editorial Universidad Autónoma de Occidente*, (8), 17-23.
- Universidad Industrial de Santander (2020). *Plan de estudios de la licenciatura en literatura y lengua castellana*. Bucaramanga, Colombia.
- Zubiría, J. (2019, 24 de febrero). *Sobre lo esencial en la educación* [video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=SUG5CL2VLxM>

Anexos

Para el desarrollo de la investigación se utilizaron las siguientes tablas que sirvieron como herramientas de análisis de la obra objeto de estudio.

Anexo A.

Tabla 1. En ella se realizó una **Segmentación Discursiva** que contiene citas textuales de la novela y está dividida en: primer lugar, por los personajes principales, Juliana, Valeria y Lucía. Estos a su vez se dividen en dos categorías, autocaracterización, como se percibe a sí misma cada personaje, y heterocaracterización, cómo las perciben los demás personajes. Para ello se diferencié cada capítulo con subtítulos del número correspondiente.

Anexos B. C. y D.

Tablas 2. 3. y 4. (respectivamente) En estas tablas se organizó por **Categorías** la información recopilada en la Tabla 1 teniendo en cuenta: la edad de las adolescentes (plano temporal); la percepción propia sobre aspectos como el fenotipo, las habilidades, la afectividad y creencias, argumentación, narratividad y otredad (autocaracterización); la argumentación y narratividad de los demás personajes, separados por género, masculinos y femeninos (heterocaracterización).

Anexo A**Tabla 1: Segmentación Discursiva**

Juliana
Autocaracterización (Cómo se ven ellas frente a los demás)
Capítulo 1
“Yo soy la mayor” (p.15)
“Pensé ‘soy adoptada’” (p.16)
“¿soy adoptada? (...) eso es imposible, soy el vivo retrato de mi papá, dice la abuela. Él hombre y yo mujer, es lo único. De resto la misma mirada, la misma cara, la misma boca grande, con los dientes enormes, arriba.” (p. 16)
“Mi mamá me dice que heredé el genio de la familia de papá” (p.17)
“Lo importante es que soy la mayor de mi casa y la mayor de mis primas. Yo nací primero. Y por eso, simplemente por eso, me toca el primer turno para contar la historia” (p. 17)
“El tema es mi historia y quise comenzar por el comienzo, o sea por “las oscuras circunstancias” que rodean el misterio de mi nacimiento” (p. 18)
“La misma cara, la misma boca grande, con los dos dientes enormes arriba”. El cuerpo no está nada mal. (O bueno, no estaba, antes de engordar [...]) Me encantaría parecerme más a mi mamá, que siempre fue la niña bonita de la casa”; “Soy la mayor de mi casa y la mayor de mis primas” (p.17).
“Yo no sé si soy o no consentida” (p.18).

Capítulo 2

“Quién habló primero, quién sacó las mejores notas, a quién quieres más: a tu papá o a tu mamá, a tu tío o a tu tía. Eso se aprende de los adultos, yo creo. Y en el fondo, uno se la juega [...] Cae en la trampa de ser el más... el más lo que sea, para que lo quieran. Y de pronto descubre que nada de eso sirve para nada” (p.35).

“Dirán que todo esto es una idiotez, pero para mí era importante, precisamente porque todos decían que eran boberías y porque estos sentimientos nunca se podían mostrar al público” (p.37).

“Disimuladamente, me examinaba la piel, pero nada se me notaba. Por dentro era otra cosa, por dentro estaba teñida de verde. Verde del color de la envidia” (p.37).

Capítulo 3

“Tu mamá busca momentos para conversar contigo de mujer a mujer. Te habla de los secretos de la vida. Se ve nerviosa, pero trata de parecer muy natural. Te previene y te anuncia cambios que van a suceder en tu cuerpo. Tú ya lo sabes todo, ya lo has leído en las revistas, te lo han explicado en el colegio, en la clase de comportamiento y salud, lo has hablado una y mil veces con tu mejor amiga” (p.53).

“Cuando tu mamá te da la conferencia típica sobre lo que va a suceder, te haces la de las gafas. Tratas también de parecer muy natural y un poco ignorante, para no desilusionarla, para que crea que ella es la que sabe y que tú estás descubriendo el agua tibia, gracias a sus palabras [...] Cuando mi mamá empezó con sus clases teóricas, yo ya era una experta en la materia” (p.54).

“Yo estaba muy bien informada sobre lo que debía hacer una mamá con una hija adolescente. El problema era que yo no era la mamá, sino la hija” (p. 54).

“Tenía 12 años, me sentía común y corriente, pero, según las revistas y según mi mamá, se me estaba acabando la infancia. Un buen día empecé a darme cuenta que era cierto [...] Tal vez por eso no supe bien a qué horas empecé a volverme grande” (p. 54).

“Cuando me los medí, me parecieron un poco ridículos, habría preferido unos tenis de colores divinos que estaban en la vitrina. Pero no. Tenía que comprar los mocasines negros de mi mejor amiga” (p. 55).

“Con los tacones ahí mirándome desde los pies de la cama sentía que me estaba despidiendo de algo [...] No me gustaron mucho esos primeros zapatos de tacón. Eran demasiado adultos para doce años, pero tenía que usarlos por una cuestión de honor. Ir a las fiestas con mis amigas y tener la misma ropa. Los mismos jeans rotos y desteñidos, pero con la marca de moda. La misma camiseta, el mismo peinado y hasta los mismos gestos. Teníamos que ser igualitas para ser alguien en la vida” (p.56).

“Sentí más de veinte miradas, desde la abuelita para abajo, examinándome o desvistiéndome, depende del punto de vista y de a quién perteneciera la mirada... (¿Qué estarían diciendo ‘los hombres’?... Y mis amigas, ¿me aprobaban?” (p. 58).

Capítulo 4

“Entonces, ¿Por qué no me llama?, me entristezco. Paso de la felicidad a la tristeza. En la revista Luna dicen que esa es una señal de adolescencia: ‘cambios bruscos en el estado de ánimo’” (p. 84).

“Lo menos que quiero es encontrarme a alguno de los personajes que deambulan por mi casa. Que me dejen en paz, con mi música a todo volumen. ¿Será mucho pedir?” (p. 84).

“Nadie puede entenderme. Me siento tan sola...” (p. 85).

Capítulo 5

“Hoy cumplo quince años y estoy disfrazada de quinceañera, siguiendo las costumbres de una antigua tradición familiar” (p. 106)

“mamá dice que el día de los 15 es una fecha inolvidable y recuerda su vestido largo, rosado, la fiesta con orquesta y vals que bailó con su papá” (p.106)

“Mi abuela recuerda lo mismo que mamá y me muestra las fotos del álbum familiar para mostrar que fue cierto” (p.106)

“Habría preferido una fiesta normal cómo la de los 14, con miniteca y solo con los amigos de mi edad. A cambio de eso hoy tendré una comida familiar elegante, con platos que mamá y la abuela han ido preparando durante la semana (p.107)

“Una cosa es mi personalidad en casa y otra en una miniteca con mis amigos” (p.108)

“El caso es que aquí estoy disfrazada de 15 años, y la gente empieza a llegar (...) con las perlas y el vestido negro estoy irreconocible. Tuve que quitarme todas mis pulseras de cuero, tuve que pintarme las uñas con esmalte nacarado de color inofensivo” (p.109)

“me saqué la colección de aretes del lóbulo de la oreja para estrenar las perlas que me regaló la abuela y que son compañeras del collar. Estas son auténticas, no las vayas a perder ni se las muestres a nadie, yo todavía uso las que a mí me regalaron cuando cumplí 15” (p.109)

“Perfumes, olores sofisticados que me han regalado con una falta de originalidad total, porque se nota que esas tías no me conocen, no saben que me gusta oler a limpio, a agua, que es inodora e insabora y jabón” (p.109)

“Me emborraché, que dirán las tías que siempre se escandalizan conmigo” (p. 111)

Capítulo 6

“Total me quedé sola (sin Juan Esteban), sin nadie que me quisiera todos los días a la misma hora, sin nadie que me visitara en el mismo sofá, sin nadie que me llamara los viernes a las ocho en punto para decirme: ya voy para allá” (p. 134)

“Y dejó metidas a mis amigas, a Paula que ahora me parece tan buenecita, con su novio de toda la vida, con su grupo de siempre que también era mi grupo y que no ha podido entender qué es lo que me pasa” (p.135)

“Mamá tampoco entiende qué le veo a ese muchacho que no me aporta nada” (p.135)

“Parece que a las mujeres les gusta que las traten mal, me dijo el cretino de Juan Esteban hoy, en otra de las fiestas de Paula” (p. 136)

“No tenía nada que ver en la fiesta de Paula, con las parejas de siempre, los chistes de siempre y las canciones de siempre” (p. 137)

“les dije que me tenía que ir, que me estaban esperando en la esquina. Todos me miraron como la oveja negra del grupo, pero de pronto ya estaba afuera” (p. 138)

“Después de todo yo pensé que no era tan malo, (Daniel), y además, yo sabía que me amaba, muy a su manera, pero me amaba” (p. 138)

“Ellas me miraron como si yo fuera de primaria y no pude evitar de nuevo la sensación de ser extraterrestre en todas partes. Al menos donde Paula yo era una extraterrestre conocida y un poco superior (...) Aquí parecía la mascota del grupo, me sentía perdida, ridícula e insignificante, como

si me hubiera colado en una película para mayores de dieciocho” (p. 139)

“Yo no le dije que todavía no estaba lista, que me daba miedo lo de perder la virginidad, que me daba pánico lo del miedo y la sangre y lo del dolor, que me rondaban en la cabeza todas las palabras, todas las amenazas, todas las clases teóricas de ética y valores y comportamiento y salud, todas las voces de los adultos, todas las caras de la familia: mis papás, mis abuelas, mis tías y hasta mis primas santurronas que se las habían arreglado para estar aquí entre esta cabeza mía que daba vueltas por el vodka” (p. 142)

“Entré sin hacer el mínimo ruido, el mínimo movimiento, con la esperanza de no despertar a nadie, desde mi cama alcancé a oír la voz de papá que discutía con mamá. El tema como siempre era yo, mis malas andanzas, la mentira que había dicho y mis horas de llegar” (p. 143)

“Papá debía creer que todavía le tenía miedo, o que sus palabras realmente me importaban, pero el miedo de él a mí se me había ido quitando y ya tenía suficientes problemas propios para que me importara los que se inventaba papá con sus amenazas de siempre (...) Yo solo tenía miedo de que Daniel me dejara por ser tan infantil y por no haberme atrevido” (p. 143)

Capítulo 7

“El paseo que pintaba tan divertido, me está pareciendo espantoso. No hemos hecho nada más que pelear desde que el bus nos dejó en el pueblo y empezó la parte de andar a pie. Ahora que llegamos al lugar donde Daniel ha acampado tantas veces no me parece la cima del mundo, ni mucho menos” (p. 168)

“Daniel vuelve a enchufarse a los Rolling Stones, y cada uno con la disculpa del paisaje, se pierde en su propia película. Miro hacia abajo y pienso que, en algún lugar muy lejano está la finca y la familia, con la abuela y su cumpleaños, que tal vez es el último según dicen las tías y al que por

primera vez en mi vida no asistiré” (p. 171)

“Ya estarán en el capítulo de Juliana, dirán que me lavaron el cerebro y que me han hecho mucho daño, usarán el plural pero en realidad se referirán a la tercera persona del singular: Daniel Botero, todos estarán de acuerdo en pensar que a mí me han hecho, que yo no he hecho nada, como si no tuviera capacidad de hacer YO, en primera persona, de decidir YO” (p. 171)

“Alguna tía llegará a la brillante conclusión que soy la oveja negra de la familia” (p. 171)

“Se me ocurre que distinta es esta felicidad de ahora, comparada con esa otra, tan falsa y artificial de Walt Disney. Todos siempre tan buenos y tan bien vestiditos, con pajaritos cantando alrededor. Nadie se molesta en enseñarte que la felicidad termina pareciéndose al infierno, que la felicidad es estar vivo y enredado, triste y con rabia a la vez, y que para ser feliz por algunos ratos hay que estar triste como ahora” (P. 172)

“¿Pongo repeat? Me pregunta, como el ¿quieres que te cuente otra vez? Del cuento que siempre me contaba la abuela y yo decía que sí, y ella lo repetía idéntico, diez o veinte veces seguidas, si era necesario hasta que yo me dormía” (p.174)

Capítulo 8

“Virgencita primípara, el próximo semestre no serás ni lo uno ni lo otro” la frase de bienvenida ocupaba todo el tablero, (...) me aguanté la risa como los otros 99 desconocidos que estábamos ahí con un lápiz N.2, esperando a que se definiera nuestra suerte futura en ese acto estúpido de saberlo todo sobre los senos, los cosenos (...) nos hicieron perder un fin de semana para saber si habíamos aprendido la lección de 14 años de colegio” (p. 204)

“La verdad, nunca sentí que en ese lugar se estuviera definiendo mi destino. Mi destino ya se había

definido cuando le dije adiós a Daniel en el aeropuerto” (p. 205)

“La única decisión clara fue la de presentarme a una carrera que no tuviera matemáticas, ni sangre, ni experimentos con ratas o sapos porque era capaz de desmayarme” (p.205)

“Todos mis pensamientos, así no tuvieran nada que ver, terminaban en Daniel que casi nunca me escribía, con la disculpa de que era pésimo para escribir. A veces me parecía que no pensaba tanto en mí como yo en él, y, aunque dijera que contaba los días para verme, no le podía creer del todo, era la misma sensación de siempre, me quiere... no me quiere...” (p. 206)

“Por todos los medios, intenté descifrar mi futuro, pero cada vez lo veía más espeso que una taza de chocolate. O cumplía lo que se esperaba de mí y me metía a la universidad a estudiar lo que fuera, como la gente normal, o me largaba y mandaba los planes ajenos al infierno” (p. 207)

“Hasta que una tarde común y corriente aparecieron las dos opciones claritas, observa bien las líneas, fíjate que, a pesar de salir del mismo punto, avanzan en direcciones opuestas. - recordé las palabras de la mujer esa, sosteniendo mi mano y mirándola absorta, como si fuera el libro más misterioso”. (p. 207)

“Pensé también en la idiotez de estudiar comunicación social, ¿por qué me había dejado convencer de Paula? A ella me la aguantaba, al fin y al cabo había sido mi mejor amiga” (p.210)

“No le digas a nadie que pasé. No vayas a abrir la boca, ¡te lo suplico! - Juli, cómo se te ocurre, no le hagas esto a tus papás, ¿estás loca? – Tu eres perfecta para comunicación, pero ahora yo estoy segura de que no es lo que quiero”. (p. 211)

“Desde el taxi miré los cerros brumosos, con Monserrate allá arriba, asomado entre unas nubes negras y supe que tenía que irme, al menos por un tiempo, cortar con esa realidad que me aplastaba

demasiado pronto y para la que aún no me sentía preparada. Tratar de encontrarme en algún lugar, tal vez cerca de Daniel o tal vez lejos de él, pero intentarlo, por lo menos, para no quedarme con esta duda rondando mi cabeza” (p.212)

“Mi mamá, tú y tus hermanos son la vida mía, había dicho tantas veces. Yo no quería llegar a decir esa frase, nunca a nadie. Yo quería tener una vida propia” (p. 213)

“-Papá me dijo: ¡Si te vas con ese tipo, te olvidas para siempre de mí! – Me le enfrenté con la misma mirada, con la rabia y con los argumentos heredados de él. – Ni sueñes que te firmo el permiso de salida... y que te quede claro, todavía no eres mayor de edad. (El juego del poder, la ley del más fuerte, pensé) - Ahora no soy mayor de edad, y en un mes cuando cumpla 18...” (p. 213)

“Algún día a ellos les tocaría elegir su camino (sus dos hermanos) y, de pronto, con lo de hoy, iba a resultarles más fácil. A demás eran hombres. Todavía y a pesar de todo las cosas eran distintas según el sexo” (p. 214)

“Mi mamá abrió la puerta, entró sigilosa, me arropó con su gesto rutinario de mamá, me quitó los audífonos y me dio un beso en la frente. Tuve la tentación de decirle, no te vayas, como tantas otras veces, de retenerla al lado de mi cama, a ver si con la mano de ella apretándole fuerte, se me quitaba el miedo... pero, este era un miedo distinto, un miedo solo mío. Por eso me hice la dormida”. (p. 215)

Heterocaracterización

Capítulo 1

“Nadie (de la familia) tiene la menor idea de la hora de mi nacimiento” (p.15)

“Soy el vivo retrato de mi papá, dice la abuela” (p.16)

“Tengo el carácter de mi papá, dice mamá [...] Heredé el genio de la familia de mi papá”; “Parezco un tanque, según mi hermano”; “Nadie (de la familia) está interesado en aclarar el misterio de mi nacimiento” (p.17).

“Cuando me conviene (soy consentida), dice papá” (p.18).

Capítulo 2

“Las tres (las primas) también suponíamos que, para existir, era necesario ser parte de una trenza [...] Teníamos tanta suerte de haber nacido casi al tiempo y en una familia tan unida. Eso decían los adultos” (p.33).

“‘Espejito, espejito, dime cuál es la más bella’, pensaba yo en esos momentos interminables antes del veredicto de la tía Luisa [...] Nos jugábamos la vida en esa estupidez. A los nueve años, ser la más alta era una cuestión de honor. Yo nunca logré ganar. Por más que me estiré y traté de alargar cada músculo y cada hueso, mi prima Lucía ganaba” (p.34).

“A ninguna de las tías, se le ocurrió hacer una prueba de la más acusetas. Esa también se la habría ganado Lucía” (p.34).

“Cada uno es cada cual y cada cual tiene sus mañas -decía la abuela cuando nos veía peleando por esas bobadas. Ahora pienso que la abuela y todos en mi familia tenían la culpa de nuestras peleas. Eran tan o más infantiles que nosotras y se la pasaban haciendo comparaciones” (p.35).

“Un punto mágico que nunca supe exactamente cuál era. Sólo lo sabía la tía Luisa y un poco también Lucía, que era la más hábil con las manos” (p.36).

“También comparaban las melcochas, cuáles habían quedado en su punto, y ya les conté quién era la más hábil con las manos. Valeria y yo nos esforzábamos, pero no demasiado [...] Hay competencias desiguales en las que uno no debería participar y, sí, uno va aprendiendo poquito a poco” (p.36).

“En mi casa siempre ha existido la ilusión de que solo existe lo que se ve, lo que se toca y lo que se puede decir en voz alta. Esto, que se llama envidia, no se podía tocar y además era pecado. Uno de los siete pecados capitales, decían las tías” (p.37).

“‘Si la envidia fuera tiña, cuántos teñidos hubiera’, era una frase que pronunciaba la tía Carmen, en el momento justo, y yo sentía que no me quitaba los ojos de encima” (p.37).

Capítulo 3

“Mamá trató de ayudar: ‘Si no te gustan, podemos mirar otros que sean más de niña, más de tu estilo’. La fulminé con la mirada. La señorita y mi mamá se miraron, cómplices, como diciendo, ‘no hay quien las entienda’. Yo no volví a abrir la boca [...] Intercambió otras miradas con la señorita buscando comprensión y haciéndose la mártir y la señorita la entendió perfectamente” (p.55).

“Me dijo (mamá) que era una desagradecida. Yo la oía y sabía que tenía razón pero más la odiaba y más ganas me daban de ser detestable” (p. 56).

“Mis primas eran un poco infantiles y no clasificaron para la fierta” (p.57).

“Otra señal, ahora que lo pienso, era esa: de repente, mi familia me parecía ridícula, me avergonzaba encontrarme a una amiga un sábado y que me viera con mis papás y mis hermanos. La familia empezó ser algo que se oculta, como una enfermedad contagiosa e inevitable” (p. 57).

“Papá que todavía me creía su nenita, le dijo a mamá que me acompañara hasta la puerta” (p. 57).

“Todos (la familia de Paula) en plan de ‘divinos los niños, tan tiernos, quien lo creyera, cómo pasa el tiempo’, pero sin creerlo en serio, como viendo una representación de esas típicas del colegio” (p. 58).

“Y los ‘hombres’, fieles a su papel antiguo, tomaron la iniciativa. Se levantaron de sus asientos y atravesaron la sala rumbo a nosotras” (p. 58).

“Ese se desvió y escogió a Daniela, pobre Daniela, pero, al fin y al cabo, la sacaron a bailar, qué suerte, qué tal que a mí no me sacara nadie” (p. 58).

“El de los jeans rotos, el más alto y el más a la moda” (p. 59).

“Esa noche, cuando mi papá vino a recogerme, me sentí adolescente. Ya no tenía nada que hablar con él. - ¿Qué tal la fiesta?... ¿Sí te sacaron a bailar? - me preguntó, medio incrédulo, medio burlón y también muerto de la curiosidad” (p. 59).

“Los Beatles, ‘esos gemelitos de la época de papá’, como los llamaba mi hermano menor” (p. 60).

“¿Qué tal si contesta mi papá, o uno de mis hermanos?... ¿Quién se aguantaba la burla?” (p. 60).

“Solo falta que mamá esté despierta y que me enloquezca a punta de preguntas, pensé. Pero nadie rompió mi encantamiento. Papá entendió perfectamente y solo dijo, ‘hasta mañana’ (p. 60).

Capítulo 4

“Dice (mamá), ‘otra vez al teléfono’, gruñe, ‘por qué no contestas, si ya se sabe que es para ti’... Refunfuña, ‘si siempre es para ti, si te la pasas colgada del teléfono, si todo el mundo se queja de que es imposible comunicarse con esta casa’. Su voz echa humo” (p. 81).

“Nadie tiene la culpa por los hermanos que le tocan en suerte; además, por lo general, todos son ‘la pálida’” (p. 82).

“Viene mi mamá a preguntar, ‘¿Todavía hablando por teléfono? Llevas media hora’... Siempre dice media hora, aunque sean diez o 45 minutos. Y claro, solo con pensar en la palabra mamá, aparece ella, en carne y hueso, qué telepatía, y empieza a dar vueltas a mi alrededor, como si fuera un perro que quiere que lo saquen al parque a hacer sus necesidades” (p. 82).

“Mamá son operaciones matemáticas que seguro tú ni entiendes, en tus tiempos no se daba teoría de conjuntos, en tus tiempos de pronto ni había teléfono, qué sabes tú de la vida moderna, fuera de regañar a todas horas, no me comprendes, le digo con el pensamiento” (p. 82).

“Es el papá de Paula, también con el tema del teléfono. Parece como si todas las familias se hubieran puesto de acuerdo [...] ¿Será por eso que Juan Esteban no se atreve a llamarme? ¡Tan cobarde!” (p. 83).

“Quiero matar a Paula, [...] ¿Acaso no sabe que un beso de Juan Esteban, así sea por teléfono, es lo más importante que me puede pasar a mí en la vida?” (p. 83).

“Mamá que no tiene nada distinto para hacer que molestarme, da golpes en mi puerta como si fuera la policía. ‘Ya te he dicho que no tienes que encerrarte’, me dice, con su cara de espía. [...] ella insiste, tiene ganas de buscarme la pelea, y le digo que no estoy haciendo nada de malo y ella me contesta que me voy a quedar sorda. [...] le grito que no quiero hablar, que no tenemos anda de qué hablar. [...], pero yo sigo gritando, ahora más fuerte, que respete mi música. Y ella contesta que eso no es música sino ruido y yo le grito que estoy en mi cuarto y ella dice que el cuarto está en su casa y que mientras yo viva en su casa... ya saben el resto” (p. 84).

“Mamá sigue con su cantaleta y vuelve a tomar impulso, hasta que no aguanto más y le digo que

me deje en paz y ella me exige que le baje a la voz y yo contesto que la voz es mía. [...] ella sale del cuarto haciéndose la víctima, como si yo fuera la mala de la película. Y no se da cuenta de que fue precisamente ella la que me descontroló” (p. 85).

Capítulo 5

“Y pensar que ustedes siempre fueron tan unidas (Juliana y Lucía). No es cierto, abuela. Esta telenovela se la inventaron ustedes, para su comodidad. Nunca fuimos tan unidas”. (Lo piensa pero no lo dice Valeria) (P. 219)

“Vi a Juliana (...) estaba de tenis y *jeans*, sin plataforma ni maquillajes. (...) se veía mejor ahora, sin tanto disfraz. La misma Juli, de la época de los tesoros” (Valeria, P. 223)

Capítulo 6

"Parece que a las mujeres les gusta que las traten mal. - me dijo el cretino de Juan Esteban" (p.136)

“Era una serenata para ti, la letra de esta canción te cuadra perfecto... oye esto: fuiste a la escuela más fina *all right, miss Lonely*, pero nunca nadie te enseñó a vivir en la calle” (P. 169)

Capítulo 7

“Se me ocurre que distinta es esta felicidad de ahora, comparada con esa otra, tan falsa y artificial de Walt Disney. Todos siempre tan buenos y tan bien vestiditos, con pajaritos cantando alrededor. Nadie se molesta en enseñarte que la felicidad termina pareciéndose al infierno, que la felicidad es estar vivo y enredado, triste y con rabia a la vez, y que para ser feliz por algunos ratos hay que estar triste como ahora” (P. 172)

Capítulo 8

“Vi a Juliana bajarse del bus y caminar hacia nuestro refugio del árbol. Estaba en tenis y jeans, sin plataformas ni maquillajes. Pensé en la voz colectiva de las tías. La verdad era que sí había cambiado desde que salía con Daniel (...) A mí me parecía todo lo contrario. Se veía mejor ahora, sin tanto disfraz. La misma Juli, de la época de los tesoros” (p. 223)

“- ¡Alcanzas a estar en el almuerzo de la abuela! - Me toca. Aunque va a ser espantoso, con todas las tías haciendo cara de cuchara. Papá no me habla desde que le conté lo del viaje y, aunque mi mamá me apoya, llora cada vez que me mira” (P.224)

“Pues, segura ciento por ciento no. Pero hay que arriesgarse. Además es solo un año de intercambio. Voy a vivir en una casa de familia, a media hora del pueblo de Daniel. Tengo que cuidar un niño y, a cambio, me dan cuarto y comida. No es que me vaya a casar, ni que él vaya a mantenerme” (p. 224)

Supuestamente yo me voy a casar, pero dentro de varios años y no con Daniel. Voy a tener dos hijos: primero una niña y después un niño. Lucía supuestamente va a casarse con un político o algo así, mayor que ella, va a tener dos hijos. ¿y yo? (Valeria) Tú no te vas a casar. Pero sale alguien muy importante en tu vida. No me quiso dar detalles” (p. 225)

Valeria

Autocaracterización

Capítulo 1

“(…) siempre he cargado con eso de ser la mediana. Estoy en la mitad de mis hermanos y, con las primas de mi edad también soy la del medio, (...) ni la mayor ni la menor, digamos que soy el relleno del sándwich. Tampoco soy gorda ni flaca, ni muy alta ni demasiado baja, sencillamente

mediana” (p-19)

“Ni muy bonita, ni muy fea. Ni blanca ni morena, trigueña, como dice mi tarjeta de identidad. Estatura: normal. Señales particulares: ninguna. Ni siquiera uso gafas, por decir algo que pueda distinguirme. No he sido nunca infeliz pero tampoco puede decirse que viva saltando de la felicidad”. (p.20)

“Mi mamá dice que estoy en la edad de “la caca de gato”, porque no encajo bien con nadie en las reuniones familiares. Cuando vamos a la casa de la abuela, me aburro con mis primos pequeños porque son muy niños, pero tampoco pego con los grandes”. (p.20)

“Juliana y Lucía son tan dominantes, que se la pasan en una sola pelea. Desde chiquitas en los juegos, siempre han tratado de demostrar quién manda más, quién es más fuerte, por pura casualidad”. (p. 21)

“A los nueve años le hice mi primera visita a la psicóloga del colegio. Motivo de la consulta: se le dificulta expresar sus sentimientos, decía el papel. Creo que la psicóloga no pudo dar con el chiste o, al menos, eso debe pensar mi mamá cuando dice que soy hermética”. (p.23)

Capítulo 2

“Trataba de una niña de nueve años que no cuadraba en ninguna parte. Con los niños no, porque ya no era niña, y, con los adultos, se sentía como mosca en leche. Cada vez que iba a opinar o a meterse en una conversación, la mandaban a callarse o a jugar. Yo no sé si a mí me empezó a pasar eso a los nueve o antes o, de pronto, fue después” (p. 39).

“Yo me acuerdo de mis trenzas amarradas con dos lazos inmensos, blancos y ridículos, que se estrellaban contra mis mejillas al correr, y de mi vestido de encajes, hecho por mamá, que picaba

horriblemente y que todo el mundo admiró. (Todos, menos yo)” (p. 40).

“Ese día no comulgue, por haber pensado ese mal pensamiento” (p. 40).

“Con los ojos llenos de lágrimas, al fin me atreví: - Ninguno me gusta, no me gustan los hombres” (p. 42)

“Desde entonces me traumatizan las fiestas bailables. Yo ‘comí pavo toda la fiesta’ así llaman las tías a quedarse sentado en una fiesta, porque nadie lo saca a bailar a uno” (p. 42).

“Se supone que uno puede bailar solo, sin que nadie lo saque. Para eso tiene pies” (p. 43).

“Yo sentada en esas sillas que quedaron amontonadas en un rincón de la sala, [...] me sentía como un bicho raro” (p. 43).

“Fue la primera vez que quise morirme, para ser invisible. Aunque después corregí mi mal pensamiento: no tenía necesidad de morirme. Ya era invisible. La prueba era que estaba ahí, en medio de tanta gente, y nadie se metía conmigo” (p. 43).

“Ahora que lo pienso y lo escribo, todo parece tan infantil, tan de poca importancia. Tal vez ese día estaba especialmente sensible, o tal vez me dejé sugestionar por los versos que nos enseñaba la abuela. Ni idea” (p. 43).

Capítulo 3

“-No tengo amiguitas- protesto, y subrayo el diminutivo. ¿Por qué todo lo mío termina en ‘ito’ o en ‘ita’, cuando lo dice ella (mamá)?, me preguntó con rabia, pero no se lo digo, claro. Nunca digo nada” (p. 63).

“- Los trece años son una fecha especial. ¿No te parece? - No me parece pero, claro, no se lo digo.

O bueno, no se lo digo con palabras. Y ella (mamá) parece no entender el lenguaje de los gestos” (p. 64).

“A los trece, la familia deja de ser la familia ideal. Uno se pregunta qué tiene que ver con toda esa gente y, por más que lo piensa, no encuentra ninguna respuesta decente” (p. 65).

“Cumplir años era lo máximo de la vida. (Ya no me dan tantas ganas de romper el papel de regalo para ver qué hay adentro y mamá me hace una cara terrible, como diciendo, ‘emociónate, no seas tan desagradecida’)” (p. 65).

“Sería buena idea meternos al cuartico las tres, como siempre, ponernos el vestido de baño y salir corriendo a la piscina. Pero no me atrevo a proponerlo: puede sonar infantil y ahora hay que andarse con pies de plomo para no meter la pata” (p. 66).

¿Ejemplo de felicidad? ¿Ejemplo de fiesta? Solo se da ejemplo cuando es algo de portarse bien, pienso, pero, claro, no digo nada. Obedezco, como siempre” (p. 67).

“Desde el espejo de siempre, me veo plana como una mesa, y con esos vellos negros ridículos que me han empezado a salir en desorden, debajo del estómago. Ya no tengo el cuerpo como antes, pero este cuerpo de ahora tampoco parece mío” (p. 67).

“El maletín de los 101 Dálmatas, que, viéndolo bien, está un poco pasado de moda. (Fue mi regalo de doce años y, de repente, me parece como si lo tuviera hace siglos)” (p. 67).

“Las cosas se achican cuando uno crece... Cómo cambian las distancias, las alturas, lo que antes se veía gigantesco y ahora estoy metida en esta piscina tan pequeña [...] Cuando cumplí los siete ese día aprendí a nadar aquí mismo. Necesitaba dar veinte brazadas para llegar de un lado hasta el otro y era tan difícil” (p. 67).

“Sentí lástima de la piscina, tan pequeña y tan ridícula, ¿pueden creer? Tenerle lástima a una piscina, ¡qué pensamiento tan idiota!” (p. 68).

“Es absurdo y, de pronto hasta anormal, sentir celos de otras mujeres. Peor todavía si son primas. Se supone que celos es una palabra para novios o problemas así, de amor. Pero entonces, ¿qué es eso que uno siente cuando son tres y de pronto hay una que ya no cuadra en el grupo? ¿Una que dejan abandonada? ¿Cómo se llama lo que uno siente cuando lo sacan del triángulo? Existen sentimientos que no tienen palabras. Qué cantidad de bobadas las que alcanzo a pensar por minuto” (p. 68).

“Yo las odio (a Juliana y a Lucía). Pero, claro, no digo nada. Solo muevo la cabeza con cada una de sus frases como diciendo ‘sí, qué horror, estoy de acuerdo con ustedes’. Siempre estoy de acuerdo. Lo único bueno de cumplir años son los regalos” (p. 69).

Capítulo 4

“La vida está llena de contradicciones. ‘Sé tú mismo’, dicen los profesores, los libros de comportamiento y salud y hasta las propagandas de Coca Cola [...] Pero si yo soy como soy, no encajo. Así de simple: sigo sintiéndome como mosca en leche. Nada que ver con nadie” (p. 87).

“Ojalá papá llegara temprano a la casa para que nos invitara a todos a comer a Mac Donalds. Me miraron como si acabara de hablar en idioma marciano” (p. 88).

“Grupito de las infantiles’, como nos llaman en el curso” (p. 88).

“Me sentí sola, pero tampoco fue nada del otro mundo, nada de decir ‘me suicido’, como cree mi mamá que me siento cuando no me invitan a una fiesta. No es para tanto. ¿Qué tiene de malo que no me gusten las fiestas? ¿Acaso a todas tiene que gustarnos las mismas cosas?” (p. 88).

“Iba (la mamá) donde la psicóloga. Se me heló el corazón y me sentí traicionada. Le volteé la espalda” (p. 89).

“La psicóloga escolar es abominable. Cuando estuve allá a los nueve años, me hizo pintar a mi familia y a mí se me olvidó pintar a Mariana [...] Entonces se agarró de ese mínimo detalle para armar un tratado de psicología completo” (p. 89).

“Yo no tengo problemas. Si fuera fuerte, se lo diría bien clarito y de entrada a la psicóloga, para que me dejara en paz de una vez por todas, pero soy pésima para hablar” (p. 89).

“Si me ven como a un perro verde, pues me tiene sin cuidado. Puede ser que esté un poco aislada [...] en mi curso hay que pertenecer al rebaño para ser alguien en la vida. Uniformarse con la misma ropa y decir y hacer las mismas cosas, como mis primas y, para mí, con ese par es más que suficiente” (p. 90).

“Yo ya tomé la decisión de no entrar en ese juego y, viéndolo bien, eso sí es tener personalidad. Lo de ser normal o anormal, depende del punto de vista desde donde se mire” (p. 90).

“Tal vez hasta mamá decida resignarse y me deje ser como soy” (p. 93).

Capítulo 5

“Una adolescente muda saca de casillas más que mil Julianas y Lucías histéricas (...) lo que demuestra que mi táctica de silencio absoluto funciona de maravilla” (p. 147)

“Gracias a su completo informe, pude al fin conocer los rasgos de mi verdadera personalidad. (Bueno, al menos supe que tenía personalidad, no como creían mis primas, eso ya era algo)” (p. 146)

“Se suponía que yo debía salvar a Gabriela de perder el año, y que, como era la pila del curso, le iba a convenir estar al lado mío, para que aprendiera por ósmosis. Pero, fue ella la que me salvó y, aunque estuvimos a punto de repetir el año las dos, en esa época aprendí más que en ninguna otra. Gabriela me enseñó que sacar insuficiente no es el fin del mundo y que estar a un milímetro de matrícula condicional por fallas en disciplina es algo que puede pasarle a cualquiera” (P. 151)

“Yo también le conté de mis problemas, de las visitas a la psicóloga, de mi sensación de ser siempre el bicho raro de la familia y del colegio” (p.151)

Capítulo 6

“Las jerarquías y los poderes existen en mi familia y se transmiten de padres a hijos” (p. 182)

“Me atormento pensando en lo que he debido hacer y nunca hice por mi maldita falta de curiosidad, por esa costumbre de no preguntar nada y conformarme con lo que buenamente me iban diciendo” (P. 188, hablando de la amistad entre ella y Gabriela)

“A mí me gustaba oírle hablar así, sin tanta trascendencia, porque pensaba que era igual a mí, que no se tomaba las cosas tan a pecho y que, en el fondo, le importaba un comino. ¿Igual a mí? ¡Qué ilusa!... Había una pequeña diferencia entre mi vida de novela de rosa y la vida de ella, tan real para dieciséis años” (p. 189)

Sobre Gabriela:

“Me duermo siempre con la misma pregunta. ¿En dónde estará? Si al menos supiera en qué bando ubicarme, para estar a su lado”. (p. 189)

Capítulo 7

“Mamá es insaciable. Nunca está contenta conmigo. Antes, el problema era que no tenía amigas. Ahora, el problema es que tengo una” (p.179)

“Si yo le contara a mamá lo que se de Gabriela, se armaría la grande, y conociéndola cómo la conozco, sería capaz de prohibirme verla” (p.181)

“Conociéndola, cómo la conozco, sería capaz de prohibir verla. Es más, aunque me falta solo un año para terminar, hasta me cambiaría de colegio o iría a hablar con la directora para decirle que el personal se está volviendo muy mezclado” (p. 181)

“Otro cumpleaños de la abuela, ¿cuántos cumple? me atreví a preguntar hace tiempo, cuando era niña. Me dijeron: eso no se pregunta (...) la oportunidad de ver reunida en la hacienda La Unión a una familia tan distinguida es, para mí, un motivo de orgullo... así empieza el sermón del cura, que es idéntico al de todos los años” (p.182)

“La única ventaja de las celebraciones de la abuela es que nadie necesita pensar nada y tampoco hay que improvisar. Todos tenemos nuestros papeles, como en una función de teatro que se repite idéntica, año tras año” (p.182)

“Repito textualmente las palabras de la abuela y, aunque nadie, empezando por ella, reconozca que el aprecio es directamente proporcional a la posición social que cada hijo ocupe, es un hecho: las jerarquías y los poderes existen en mi familia y se transmiten de padres a hijos”. (p.182)

“Es una especie de personalidad colectiva que se apodera de la familia en este tipo de reuniones. Todos se ríen al mismo tiempo, repiten los mismos chistes y los mismos gestos, hablan en coro y, entonces, la boca y los dientes se les ven más grandes. En todo caso, los prefiero de uno en uno; no reunidos así, como si fueran un solo cuerpo y un solo espíritu” (p.182)

“Almuerzo familiar, de entrada, con los camarones, le toca el turno a Juliana, que no vino de cumpleaños, por irse de fin de semana, sola con ese muchacho, ¡qué horror! cómo cambian los tiempos! y dicen las malas lenguas que hasta drogadicto será” (p. 183)

“Lucía me mira, asombrada de ver mis agallas. Es la primera vez que me atrevo a contestarle lo que pienso. Se ve feliz de oírme atacar a Juliana. Su estilo de los nueve años sale a relucir”. (p. 184)

“Recurro a mi vieja táctica de la muda pero ya el mal está hecho. Lucía ha logrado sembrar la cizaña y me deja con la cabeza vuelta un nudo. Seguro Gabriela ha estado en el tribunal de la inquisición familiar y, si Lucía nombra a mamá y a Juliana, eso significa que todo el mundo ha opinado” (p.185)

“Todo deja de tener sentido si ni siquiera sé dónde está Gabriela ni que puede haberle pasado. Analizo la voz que tenía y trato de volver sobre cada una de sus palabras, en busca de alguna pista, pero descubro aterrada, que no se nada sobre mi mejor amiga” (p.187)

“A mí me gustaba oírla hablar así, sin tanta trascendencia, porque pensaba que era igual a mí, que no se tomaba las cosas tan a pecho y que, en el fondo, le importaban un comino. (¿igual que a mí? ¡que ilusa! Había una diferencia entre mi vida de novela rosa” (p. 189)

Capítulo 8

“Me fijé en las caras aparentemente inexpresivas de mis primas y pensé que era un enigma para mí, así como yo debía serlo para ellas. Teníamos poco en común. Si acaso, la misma boca... ¡tres bocas, grandes y torcidas, cada una por su lado!” (P. 218)

“Juliana y Lucía se dijeron todo lo que se tenían guardado, hasta de que se iban a morir... sacaron a relucir el diario, se refregaron los chismes y las rivalidades, gritaron y lloraron cómo locas histéricas. Después vino un silencio de dos días. Fue la última vez que dormimos juntas en la Unión

(yo, como siempre, en la cama de la mitad)” (p. 219)

“Undécimo arrancó, lento y sin amigas, cómo siempre, es decir; cómo antes de Gabriela. Fue un año movido, con todos los afanes y las grandes decisiones del momento” (p. 219)

“La verdad, me habría gustado estudiar matemáticas puras, pero mamá dijo que eso era para morir de hambre, sobre todo en estos tiempos” (p. 220)

“Me inscribí en sistemas, supongo que para no discutir. Mi puntaje en el examen fue el mejor en el colegio. Tenía las puertas abiertas para cualquier universidad aunque, la verdad, no me importaba demasiado” (p. 220)

“Contigo fue diferente. No sabes lo especial que eres. Los idiotas del curso se han perdido de conocer a una persona tan extraordinaria (...) No puedo decirte que te quiero (eso sería poco) Te amo (aunque suene escandaloso). Gabriela” (p.221)

“Tú no te vas a casar. Pero sale alguien muy importante en tu vida. No me quiso dar detalles. Siempre he sido la prima rara, pensé. Y claro, no dije nada, para no perder la costumbre” (p.226)

“Nunca te lo he dicho, Valeria, pero en el fondo, te admiro. Siempre has sido muy clara con lo que quieres... y también con lo que no quieres. Sin jugar a darle gustos a los demás” (p.226)

Heterocaracterización

Capítulo 1

“Cambio de bando con mucha facilidad. La gente cree que lo hago a propósito, pero, qué quieren que haga, no es mi culpa... siempre encuentro en cada discusión, un poco de razón de lado y lado. (..) Debe ser cierto lo que dice mi prima Lucía: No tengo personalidad. “Al sol que me alumbre”,

remata mi prima Juliana y eso me duele mucho, seguro porque es verdad y la verdad duele. No es fácil ser mediana”. (p. 22)

Capítulo 2

“La abuela decía que ese verso se lo había enseñado su abuela a los nueve años y yo no podía imaginármela con nueve años [...] me parecía que en cualquier momento se iba a morir. Y solo por pensarlo, me sentía horrible, como una malvada niña, con malos pensamientos” (p. 40).

“La culpa de pensar que la abuela se iba a morir no era solo de mis malos pensamientos. Las tías siempre hablaban de eso, en voz baja y diciendo sin decir, como solo pueden hacer los adultos” (p. 40).

“Esa fue la primera vez que vi celebrar un cumpleaños con misa y no con fiesta y me acuerdo que pensé: ‘le hacen misa porque ya es vieja y se va a morir’” (p. 40).

“Mis primas me miraron como a un bicho raro, seguro diciendo, ‘quién sabe qué pecado habrá cometido para no comulgar’” (p. 40).

“Las tres éramos siempre las primeras en la fila de las misas familiares. Eso era parte de pertenecer al mundo de los grandes” (p. 41).

“Cuando llegaron los setenta y uno respiré aliviada. La abuela seguía ahí igualita, pero sin morirse” (p. 41).

“Tenemos que reunirnos todos para el cumpleaños de mamá, porque quién sabe si este sea el último-ordenaba la tía Carmen. Y todos movían la cabeza como diciendo ‘sí’” (p. 41).

“Y cada vez la abuela cumplía más años y cada vez había más gente que invadía La Unión: más

nietos y más bisnietos y más novios que ya se iban a casar y que ese día nos presentaban formalmente. Pero ella aguantaba igualita la invasión, aprendiéndose más nombres y sin morirse, y yo podía comulgar tranquila” (p. 41).

“Juliana y Lucía [...] Solo se acordaron de mí cuando el juego era yo, o mejor dicho, cuando estaba en juego mi ‘falta de personalidad’” (p. 41).

“Las dos estaban muertas de risa. Y cambiaban todo el tiempo de opinión, para ponerme trampas y hacerme cambiar a mí, desesperada, de un lado a otro, como en un partido de ping pong, sin saber cuál primo me gustaba más, porque me daba lo mismo, porque en el fondo, no me gustaba ninguno de los dos, nadie me gustaba, ni yo misma ni las primas” (p. 42).

“(Juliana y Lucía) No le gustan los hombres. ¿Será que entonces le gustan las mujeres? – Es que no tiene personalidad. Tan boba” (p. 42).

“Hasta la abuela bailó, por darles gusto a las tías y por jugar al ‘no le pasan los años’, a pesar de que yo sé que le dolían los juanetes. Ella misma me lo confesó, y me dijo que ojalá se fueran todos, para poderse acostar tranquila” (p. 43).

“Mis primas que ya empezaban a sentirse en esa categoría (la de los adultos), ¡qué ridículas!” (p. 43)

Capítulo 3

“A veces me parece que, en vez de hija, soy su osito de peluche. Piensa por mí, decide por mí, me pregunta y ella misma contesta” (p. 64).

“Mamá me mira exagerando la felicidad de su buena idea. (De su disculpa). Yo sigo enfurruñada y más muda que de costumbre. Organizamos suena como si fuera mucha gente. Y ella es la que

organiza, no yo” (p. 64).

“Total ya decidí por mí. La oigo (a la mamá) llamar a todo el mundo [...] Hay que aprovechar esa finca, antes de que les dé por venderla... Con la situación de este país, no tendría nada de raro... No te preocupes, yo me encargo de llevar todo” (p. 64)

“Yo solo la oigo desde lejos y no intervengo en los preparativos. Es la fiesta de mamá y yo soy su disculpa” (p. 65).

“- Feliz cumpleaños, Valeria – me dicen las tías cacatúas.

-Feliz cumpleaños – repite detrás mi tío político

-Feliz cumpleaños – me besa la tía hipócrita que no hace más que criticarme” (p. 65).

“Llega Juliana con su típica casa de &&%% (ya saben de qué) y uñas azules con escarcha. Boca torcida pintada de negro y zapatos de tacón. Demasiado elegante para una finca, pienso, y eso que yo poco me fijo en la ropa” (p. 65).

Llega Lucía, con su cara de tragedia. Idéntica a su mamá, que siempre ha sido la pobrecita de la familia” (p. 65).

“Pobre Carmencita, dice la abuela, ‘lo duro que le ha tocado’, remata, y todos dicen ‘sí, pobre, qué vida’ [...] Frases gastadas que se dicen en familia, aunque nadie sepa bien qué significan. Nadie tiene ganas de inventarse algo distinto” (p. 66).

“Las tres nos miramos como tres perfectas desconocidas. Juliana exagera el torcido de su boca negra. Lucía exagera su ‘pobrecitez’. Y yo, como siempre, no expreso nada: soy el relleno del sándwich” (p. 66).

“Antes no éramos así; antes teníamos unas costumbres, unas rutinas, una amistad secreta, unos

juegos. Ahora no jugamos a nada. En el colegio no nos determinamos, cada una tiene su grupo. Algo se ha roto. Los gestos y las costumbres de antes ya no significan lo mismo. El problema es que no tenemos otras de reemplazo. Seguimos ahí paradas, con ese calor, como tres bobas atravesadas, tres bocas torcidas en la mitad de tanta gente con caras felices” (p. 66).

“Mamá rompe el hielo. Me lleva a un lado, me aprieta el brazo, disimuladamente. ¿Es un apretón o un pellizco? – Deja de hacer esa cara de dolor de estómago. Te vas YA a poner el vestido de baño, a ver si arreglas este velorio. Tú eres la anfitriona y tienes que dar ejemplo” (p. 67).

“Tengo ganas de llorar o de quedarme ahí parada pero mamá vuelve a resolver mis pensamientos. Golpea a la puerta con un ‘sal inmediatamente de ahí’. Obedezco y me pongo el vestido de baño” (p. 67).

“Aburrida y sola entre el agua, vi cómo Juliana y Lucía conversaban, con sus bocas torcidas, cada boca para un lado diferente [...] Parecían tan amigas, a leguas se notaba que hablaban de sus cosas privadas, que ellas sí tenían secretos para compartir. Mis dos primas ‘trillizas’ habían crecido más rápido, me habían traicionado, pensé, y creí que nunca iba a perdonarlas por semejante humillación” (p. 68).

“Juliana muestra su bikini de brasier exagerado. Se cree de dieciocho, pero a leguas se nota que es puro relleno. Lucía se lanza a la piscinita insignificante con una clavada deportiva, de campeona olímpica” (p. 68).

Capítulo 4

“Juliana se atrevió a preguntar si no me daba oso. - ¿Oso de qué? – Que te vean un viernes con tu papá, ¡qué oso! – la apoyó Paula. – No mi papá no me da oso- contesté muy ofendida. Todo el mundo me miró como diciendo ‘pobre’, pero nadie dijo nada” (p. 88).

“Vino mamá al colegio a hablar con la psicóloga. Vino a escondidas mías, no me había contado nada [...] Pensé que debía ser algo muy grave y que venía a recogerme en la mitad de la mañana. Ella no supo qué decirme” (p. 88).

“La psicóloga llamó a mi mamá y exigió que viniera también papá, que odia ir a los colegios. Parece que les hizo un interrogatorio de detective, a cada uno por separado, y que luego les recomendó una terapia de pareja. Papá armó un escándalo ese día y amenazó con divorciarse si le tocaba volver a uno de esos psicodramas [...] me imagino: mamá hablando hasta por los codos y él, sin mustiar palabra” (p. 89).

“Papá dice que las mujeres se inventan problemas por gusto y yo creo que tiene toda la razón [...] No solo lo digo por mamá sino por mis primas” (p. 89).

“Mamá dice que vivo encerrada en mí misma y que no le cuento nada, pero es que no tengo nada muy interesante para contar, o, mejor dicho; no creo que a ella le interese oír lo que yo cuento” (p. 90).

Capítulo 5

“Con papá sí hablo porque él no me hace interrogatorios ni espera de mí grandes revelaciones. Los dos somos de pocas palabras; nos importa lo real y lo concreto, como comentar mi experimento para la Feria de la Ciencia o el partido de fútbol o la película que vimos” (p. 90).

“A mí, son ellas (Juliana y Lucía) las que me parecen anormales y además histéricas. La psicóloga tendría material para varias consultas si decidiera entrevistar a mis primas, en vez de fijarse en mí, que no tengo nada extraordinario para contar” (p. 90).

“Pensará (la psicóloga) que, en realidad, no es mucho lo que he crecido, que estoy prácticamente

igual a cuando tenía nueve años, tal vez un poco más alta, pero sin formas: plana como una mesa” (p. 92).

“Vi Valeria y me acordé de ese asado tan aburrido que le hicieron en la finca de la abuela, cuando cumplió trece años. Me reí porque Juliana también describía el vestido de baño de Valeria y su maletín de los dálmatas tal cómo yo los recordaba y hablaba de lo infantil que era” (diario de Juliana, p. 124)

Capítulo 7

“No me interesaba ser la científica de la familia; para eso estaba Valeria, que soñaba con ser la versión femenina de Bill Gates en el tercer mundo” (Juliana, P. 205)

“No sabes lo especial que eres, los idiotas del curso se han perdido de conocer a una persona extraordinaria (de Gabriela)” (p. 221)

“Según sus palabras, yo era una adolescente extremadamente reservada e introvertida que se refugia en el mutismo como un mecanismo de defensa, con baja autoestima, se le dificulta expresar sus sentimientos, emociones y estados de ánimo” (la psicóloga, P. 147)

“Alto nivel de inteligencia, los test que se le aplicaron la ubican en un rango promedio superior. Sus mayores intereses son académicos y se inclina por las ciencias exactas y las matemáticas” (psicóloga, P. 147)

Capítulo 8

“La verdad, me habría gustado estudiar matemáticas puras, pero mamá dijo que eso era para morir de hambre, sobre todo en estos momentos (...) me inscribí en sistemas” (p.220).

“Lo más impresionante fue que salieron tú y Lucía. Ella habló de tres líneas; tres mujeres muy distintas, que habían salido del mismo punto, pero iban en direcciones diferentes. Me dijo que yo era parte de una trenza (...) yo me voy a casar, pero dentro de varios años y no con Daniel. Voy a tener dos hijos: primero una niña y después un niño. Lucía supuestamente va a casarse con un político o algo así, mayor que ella. Van a tener dos niños. - ¿y yo? - le pregunté, para seguirle la cuerda. Nunca había creído en esas cosas. - Tú no te vas a casar. Pero sale alguien muy importante en tu vida. No me quiso dar detalles” (p.225)

“Nunca te lo he dicho, Valeria, pero, en el fondo, te admiro. Siempre has sido muy clara con lo que quieres. Sin jugar a darle gusto a los demás” (p.226)

Lucía

Autocaracterización

Capítulo 1

“Con mi papá las cosas fueron distintas. Completamente distintas. Yo era la niña de sus ojos. ‘Lucía, la luz de mis ojos’, me decía” (p.27).

“Papá escogió mi nombre” (p.28).

“Pensé también que mamá me tenía celos (¿O yo a ella?)” (p.28).

“Ella (mamá) dice que soy muy niña, que hay cosas que todavía no puedo entender, que la vida se encargará de enseñarme” (p.28).

Capítulo 2

“‘Les van a salir escamas’, decía tía Luisa para obligarnos a salir, pero a nosotras nos resbalaba” (p.45).

“‘Les entra por un oído y les sale por el otro’, se reían los adultos” (p.45).

“Sé que me querían más [...] Sé que la abuela y la tía Luisa se morían por mí, que me protegían y que, de alguna forma, querían compensarme por la vida triste que era la vida en mi casa, con una mamá siempre haciendo de víctima, siempre vestida de negro, de gris o de azul oscuro” (p.46).

“Esa mamá de la foto era reemplazada todas las mañanas por la mamá de verdad y la mamá de verdad estaba triste” (p.46).

“Me contestó (la mamá) tratando de decir ‘tú no entiendes’” (p.47).

“Pero llegaban las vacaciones y yo me sacudía del olor a guardado de mi casa, de las faldas oscuras de mamá y de su cara larga, y me iba a vivir a la finca de mi abuela” (p.47).

“Ella no era como mamá y papá, que siempre decían, ‘son imaginaciones tuyas, los fantasmas no existen’. Luisa sí me creía” (p.48).

“Se burlaban de mí (Juliana y Valeria), como la niñita que no puede dormir sola. En el fondo se morían de celos. Lo supe siempre y eso no me disgustaba” (p.48).

“Necesitaba que allá en La Unión, alguien me quisiera más que a nadie. (Y Luisa me quería así). Mi abuela también me quería mucho pero, ella trataba de disimular” (p.49).

“Necesito creer que mi abuela me quería más que a nadie en el mundo” (p.49).

Capítulo 3

“Sus consejos de psicóloga barata (los de la hermana), como dice Carlos” (p.74).

“Mamá, qué me mira, casi tuve que ir a morirme y volver a nacer para que se digne a saber que existo, para que no me pierda, como ya perdió a papá” (p.76).

“Yo te lo advertí, ma’, ‘la miro y se lo digo sin voz, con una mezcla de odio, de lástima y de cariño, al fin y al cabo, es mi mamá” (p.76).

Capítulo 4

“Yo creí que Juliana iba a ser la primera (en llegarle la regla), por algo es la mayor” (p.95).

“Nos mirábamos (Juliana y yo) diferente: con una especie de curiosidad, mezclada con, no sé, como con vergüenza” (p.96).

“Valeria, que todavía es infantil y plana” (p.96).

“Todas esas palabras anunciaban una larga y conocida cantaleta. Carlos y yo nos miramos con cara de ‘ya empezó’ (la mamá)” (p.98).

“Y siguió diciendo (mamá) cosas contra papá que tanto me duelen” (p.98).

“Carlos que era un insensible y un interesado, se quedó y oyó todo, con tal de resolver su problema del cine” (p.98).

“La ofendida era ella (la mamá). La triste era ella. La que tenía que hacer todo sola era ella” (p.98).

“Mamá pensó que me había vuelto a enfermar o que me estaba volviendo loca (cuando lloraba)” (p.99).

“Es que es difícil estudiar así, con este problema. (El problema era papá: el malo de la película) (mamá de Lucía sobre el papá)” (p.99).

“Mamá me dijo: “felicitaciones, eso significa que te estás volviendo una mujer [...] Yo la oía como quien oye un disco rayado” (p.100).

“Algo se le había roto por dentro: su hija, la menor, había crecido; eso debía ser extraño para una mamá” (p.100).

“La chica popular (Juliana) era sólo una niña ridícula, todavía sin desarrollarse” (p.101).

Capítulo 5

“Lucía es la única que cumple con las expectativas de la familia: mi prima Lucía entra con su cara de yo sí soy niña buena que nunca haría algo así” (p.112)

“Me analizó de pies a cabeza y me criticó, la muy hipócrita (Juliana en su diario), porque ese día me quemé rojo y no bronceado cómo ella, porque el vestido de baño era de lycra brillante, sin copa, y porque siempre hacía cara de víctima” (p.124)

“(leyó que el papá tenía una novia y vivía con ella) quien lo creyera, semejante hipócrita, ahora quien va a aguantarse la triple sobreactuación de Lucía” (p.125)

“Jamás compró los camarotes para que nos fuéramos a vivir con él” (p. 121)

“No me voy a enamorar nunca, jamás me voy a casar ni a tener hijos, no voy a ser tan irresponsable de involucrar a personas inocentes en mis decisiones” (p.122)

Capítulo 6

“Lucía en la mesa, algo me dice que, por su boca, habla la personalidad colectiva de las tías, la voz de la sabiduría:

- Gabriela y tú son cómo el agua y el aceite- dice Lucía. Nadie entiende que le ves ni por qué diablos andan juntas. A demás, según Juliana, esa Gabriela es más rara que un perro verde”
(p.184)

Capítulo 7

“Me parece ver a Lucía en su papel estelar de niña buena golpeada por la vida, y a Valeria con su actitud indiferente, de actriz secundaria” (p. 171)

“Pero mamá entró a mi cuarto y me dijo que me apurara. Hoy era el día del almuerzo en la Unión: una celebración especialmente organizada por mi abuela, para sus nietas trillizas, cómo todavía nos llamaba” (p.228)

“Carlo, el hermano de Lucía le dijo: En serio, Lucía este clasificado está hecho para tu nuevo perfil: *Empresa multinacional busca aseoadora. Indispensable buena presentación personal, excelentes referencias y diploma de bachiller. Ni mandado a hacer ¿no?* Lo dijo muy serio, él sabía sacarme de casillas” (P.228)

“Las nietas trillizas como nos llamaban” (p.228)

“sus manos me acariciaron igual que cuando era niña, y su voz me dijo las mismas frases que solo a ella le sonaban verdaderas: que cómo estaba de linda, que cómo había crecido” (p.231, la abuela)

“Mamá decía que yo había nacido demasiado sensible y decía culpándose a sí misma por su embarazo traumático” (p. 192)

Capítulo 8

“Por eso, cuando la psicóloga dijo que la sensibilidad era clave para aquellos que se inclinaban por alguna de las artes o por una carrera de servicio a los demás, como sociología o psicología como Pilar. Por primera vez no iba a ser la sombra de nadie” (p. 193)

“Filosofía y letras que era lo que quería Lucía, y que ni se diga el hambre tan tenaz” (Juliana, p. 177)

“El plato fuerte es el papá de Lucía, que por supuesto, no está presente desde que anda con la tal Connie. El tema se ventila con la pobre Carmencita que ha sufrido tanto, ahí en el medio” (p.183)

Heterocaracterización**Capítulo 1**

“Con mi papá las cosas fueron distintas. Completamente distintas. Yo era la niña de sus ojos. ‘Lucía, la luz de mis ojos’, me decía” (p.27).

“Papá escogió mi nombre” (p.28).

“Pensé también que mamá me tenía celos (¿O yo a ella?)” (p.28).

“Ella (mamá) dice que soy muy niña, que hay cosas que todavía no puedo entender, que la vida se encargará de enseñarme” (p.28).

Capítulo 2

“‘Les van a salir escamas’, decía tía Luisa para obligarnos a salir, pero a nosotras nos resbalaba” (p.45).

“‘Les entra por un oído y les sale por el otro’, se reían los adultos” (p.45).

“Sé que me querían más [...] Sé que la abuela y la tía Luisa se morían por mí, que me protegían y que, de alguna forma, querían compensarme por la vida triste que era la vida en mi casa, con una mamá siempre haciendo de víctima, siempre vestida de negro, de gris o de azul oscuro” (p.46).

“Esa mamá de la foto era reemplazada todas las mañanas por la mamá de verdad y la mamá de verdad estaba triste” (p.46).

“Me contestó (la mamá) tratando de decir ‘tú no entiendes’” (p.47).

“Pero llegaban las vacaciones y yo me sacudía del olor ha guardado de mi casa, de las faldas oscuras de mamá y de su cara larga, y me iba a vivir a la finca de mi abuela” (p.47).

“Ella no era como mamá y papá, que siempre decían, ‘son imaginaciones tuyas, los fantasmas no existen’. Luisa sí me creía” (p.48).

“Se burlaban de mí (Juliana y Valeria), como la niña que no puede dormir sola. En el fondo se morían de celos. Lo supe siempre y eso no me disgustaba” (p.48).

“Necesitaba que allá en La Unión, alguien me quisiera más que a nadie. (Y Luisa me quería así). Mi abuela también me quería mucho pero, ella trataba de disimular” (p.49).

“Necesito creer que mi abuela me quería más que a nadie en el mundo” (p.49).

Capítulo 3

“Sus consejos de psicóloga barata (los de la hermana), como dice Carlos” (p.74).

“Mamá, qué me mira, casi tuve que ir a morirme y volver a nacer para que se digne a saber que existo, para que no me pierda, como ya perdió a papá” (p.76).

“Yo te lo advertí, ma’, ‘la miro y se lo digo sin voz, con una mezcla de odio, de lástima y de cariño, al fin y al cabo, es mi mamá” (p.76).

Capítulo 4

“Yo creí que Juliana iba a ser la primera (en llegarle la regla), por algo es la mayor” (p.95).

“Nos mirábamos (Juliana y yo) diferente: con una especie de curiosidad, mezclada con, no sé, como con vergüenza” (p.96).

“Valeria, que todavía es infantil y plana” (p.96).

“Todas esas palabras anunciaban una larga y conocida cantaleta. Carlos y yo nos miramos con cara de ‘ya empezó’ (la mamá)” (p.98).

“Y siguió diciendo (mamá) cosas contra papá que tanto me duelen” (p.98).

“Carlos que era un insensible y un interesado, se quedó y oyó todo, con tal de resolver su problema del cine” (p.98).

“La ofendida era ella (la mamá). La triste era ella. La que tenía que hacer todo sola era ella” (p.98).

“Mamá pensó que me había vuelto a enfermar o que me estaba volviendo loca (cuando lloraba)” (p.99).

“Es que es difícil estudiar así, con este problema. (El problema era papá: el malo de la película) (mamá de Lucía sobre el papá)” (p.99).

“Mamá me dijo: “felicitaciones, eso significa que te estás volviendo una mujer [...] Yo la oía como quien oye un disco rayado” (p.100).

“Algo se le había roto por dentro: su hija, la menor, había crecido; eso debía ser extraño para una mamá” (p.100).

“La chica popular (Juliana) era sólo una niña ridícula, todavía sin desarrollarse” (p.101).

Capítulo 6

“Contigo no se puede, Lucía. Haga lo que haga, siempre va a estar mal para ti. Además, deberías estar hablando esto con tu papá, no conmigo, que no te he hecho nada y siempre termino pagando los platos rotos de todo el mundo. Punto final, Había hablado la voz de mamá, la pobre mamá, la víctima” (p.129)

Capítulo 7

“Lucía en la mesa, algo me dice que, por su boca, habla la personalidad colectiva de las tías” (p.184)

“Mi papá me decía que yo era su merengue, mis hermanos me llamaban la plañidera y disfrutaban haciéndome llorar por todo” por eso, cuando la psicóloga dijo que la sensibilidad era clave para aquellos que se inclinaban por alguna de las artes o por una carrera de servicio como sociología o psicología me quedé boquiabierta” (p.193)

Capítulo 8

“Las nietas trillizas como nos llamaban” (p.228)

“Bajé a desayunar, Carlos frente a una taza de cereal, leía los avisos clasificados del periódico. Apenas la vio le dijo dos avisos que buscaban bachiller para mandados en bicicleta y otro para aseadora, según él perfectos para ella, Ella se ofendió y: cómo una tigresa me abalancé sobre el periódico y se lo refregué en la cara, tapándole la nariz y la boca y gritando, histérica” (p. 228)

Anexo B

Tabla 2: Categorización Juliana

Juliana					
	Actores	Categorías	Plano temporal		
			Niñez (11 o menos)	Adolescencia (12 a 17)	Juventud/adulthood temprana (18 en adelante)
Autocaracterización	Ethos (Percepción propia)	Fenotipo (rasgos físicos, piercings, tatuajes, manera de vestir, maquillar, etc.)	La misma cara del papá, dientes enormes, boca grande. La mayor de las primas y la mayor de la casa. El cuerpo no estaba nada mal.	Se maquilla, se pone tacones, se pone faldas y ropa ajustada. “Llega Juliana, con su típica cara de &&%% (ya saben qué) y sus uñas azules oscuras con escarcha. Boca torcida pintada de negro y zapatos de tacón.	Había engordado más desde sus 15 años. Ya no se maquilla, usa tenis y jean.

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

				Demasiado elegante para una finca, pienso, y eso que yo poco me fijo en la ropa” (p. 65).	
		Habilidades (cognitivas, motrices, deportivas, artísticas)	No se mencionan	Se siente perdida, no sabe lo que quiere ni las habilidades que presenta, solo sabe que le gustan los aeróbicos, salir con sus amigos y con Daniel.	“La única decisión clara fue la de presentarme a una carrera que no tuviera matemáticas, ni sangre, ni experimentos con ratas o sapos porque era capaz de desmayarme” (p.205)
		Afectividad y creencias (a quién quiere, respeta, admira, pasiones,	Cree que es adoptada porque nadie tiene datos sobre su nacimiento, porque cada vez que se toca ese	“Tenía 12 años, me sentía común y corriente, pero, según las revistas y según mi mamá, se me estaba acabando la infancia. “Yo estaba muy bien	No le importaba si había pasado a la carrera, lo único claro era que no iba a estudiar comunicación social.

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

		<p>euforias, etc.)</p> <p>tema, los mayores se ponen nerviosos.</p> <p>Le gustaría parecerse más físicamente a la mamá, quien siempre fue bonita.</p> <p>Cree que las competencias sobre quién sacó las mejores notas, quién habló primero, etc. se aprenden de los adultos.</p> <p>“Yo no sé si soy o no consentida” (p.18).</p>	<p>informada sobre lo que debía hacer una mamá con una hija adolescente. El problema era que yo no era la mamá, sino la hija” (p. 54)</p> <p>Eran demasiado adultos para doce años, pero tenía que usarlos por una cuestión de honor. Ir a las fiestas con mis amigas y tener la misma ropa. Los mismos jeans rotos y desteñidos, pero con la marca de moda. La misma camiseta, el mismo peinado y hasta los mismos gestos. Teníamos que ser igualitas para ser alguien en la vida” (p.56).</p> <p>Buscaba la aprobación</p>	<p>Por todos los medios, intenté descifrar mi futuro, pero cada vez lo veía más espeso que una taza de chocolate.</p> <p>O cumplía lo que se esperaba de mí y me metía a la universidad a estudiar lo que fuera, como la gente normal, o me largaba y mandaba los planes ajenos al infierno” (p. 207)</p> <p>Mi mamá, tú y tus hermanos son la vida mía, había dicho tantas veces.</p> <p>Yo no quería llegar a decir esa</p>
--	--	---	--	---

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

		<p>“Nada se me notaba. Por dentro era otra cosa, por dentro estaba teñida de verde. Verde del color de la envidia” (p. 37).</p> <p>“En mi casa siempre ha existido la ilusión de que solo existe lo que se ve, lo que se toca y lo que se puede decir en voz alta. Esto, que se llama envidia, no se podía tocar y además era pecado. Uno de los siete pecados capitales, decían las tías” (p.37).</p> <p>Me dijo (mamá)</p>	<p>de las amigas siempre.</p> <p>Tiene cambios de humor fuertes cuando Juan Esteban no la llama.</p> <p>Yo la oía y sabía que tenía razón pero más la odiaba y más ganas me daban de ser detestable” (p. 56).</p> <p>La familia empezó ser algo que se oculta, como una enfermedad contagiosa e inevitable” (p. 57).</p> <p>“Nadie puede entenderme. Me siento tan sola...” (p. 85).</p> <p>“Esa noche, cuando mi papá vino a recogerme, me sentí adolescente. Ya no tenía nada que hablar con él.</p>	<p>frase, nunca a nadie. Yo quería tener una vida propia” (p. 213)</p> <p>Algún día a ellos les tocaría elegir su camino (sus dos hermanos) y, de pronto, con lo de hoy, iba a resultarles más fácil. A demás eran hombres. Todavía y a pesar de todo las cosas eran distintas según el sexo” (p. 214)</p> <p>Mi mamá abrió la puerta, entró sigilosa, me arropó con su gesto rutinario de</p>
--	--	--	--	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

		que era una desagradecida.	<p>“Quiero matar a Paula, [...] ¿Acaso no sabe que un beso de Juan Esteban así sea por teléfono, es lo más importante que me puede pasar a mí en la vida?” (p. 83).</p> <p>A veces se sentía cómo extraterrestre en todas partes.</p> <p>Ya no disfrutaba estar con su familia ni amigos cercanos, solo con Daniel.</p>	<p>mamá, me quitó los audífonos y me dio un beso en la frente. Tuve la tentación de decirle, no te vayas, como tantas otras veces, de retenerla al lado de mi cama, a ver si con la mano de ella apretándome fuerte, se me quitaba el miedo... pero, este era un miedo distinto, un miedo solo mío. Por eso me hice la dormida”. (p. 215)</p>
	Argumentación	Hay competencias desiguales en las que uno no	Le parecieron ridículos los tacones, habría preferido unos tenis de	Por todos los medios, intenté descifrar mi

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

		(Lo que piensa y dice)	debería participar y, sí, uno va aprendiendo poquito a poco” (p.36).	colores divinos. “Ya estarán en el capítulo de Juliana, dirán que me lavaron el cerebro y que me han hecho mucho daño, usarán el plural pero en realidad se referirán a la tercera persona del singular: Daniel Botero, todos estarán de acuerdo en pensar que a mí me han hecho, que yo no he hecho nada, como si no tuviera capacidad de hacer YO, en primera persona, de decidir YO” (p. 171)	futuro, pero cada vez lo veía más espeso que una taza de chocolate. O cumplía lo que se esperaba de mí y me metía a la universidad a estudiar lo que fuera, como la gente normal, o me largaba y mandaba los planes ajenos al infierno” (p. 207) Desde el taxi miré los cerros brumosos, con Monserrate allá arriba, asomado entre unas nubes negras y supe que tenía que irme, al menos por un
--	--	------------------------	--	---	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

					<p>tiempo, cortar con esa realidad que me aplastaba demasiado pronto y para la que aún no me sentía preparada. Tratar de encontrarme en algún lugar, tal vez cerca de Daniel o tal vez lejos de él, pero intentarlo, por lo menos, para no quedarme con esta duda rondando mi cabeza” (p.212)</p>
		<p>Narrativa d (Las acciones que realiza)</p>	<p>Ella competía y hacía hasta lo imposible por ganar las competencias que imponían los</p>	<p>Se compró los mocasines negros que también tenía la mejor amiga. Solo le gustaba estar en fiestas con sus amigos</p>	<p>Construyó su personalidad por decisión propia, con la toma de decisiones difíciles en contra de lo que su</p>

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

			adultos.	<p>hasta que un día se dio cuenta que ya se había cansado, quería algo diferente, una necesidad de encontrarse a ella misma que nació desde que conoció a Daniel Botero.</p>	<p>familia esperaba, sin embargo, tuvo la valentía de ser sincera e ir en búsqueda de lo que ella llamó “tener una vida propia”. Para llegar a esa construcción de identidad pasó por diferentes cambios en las tres fases de la novela: al inicio en la niñez el personaje se mostraba dudoso en búsqueda de sus raíces, nunca le aclararon las circunstancias de su nacimiento, luego, en la</p>
--	--	--	----------	--	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

					<p>adolescencia, fue un personaje que siguió las modas e ideas de sus amigas, pero en la preadultez decidió ir en búsqueda de una vida propia que le aterraba pero igual quería encontrar.</p>
Personajes femeninos	Otredad (Cómo ve a los demás y se reconoce en ellos)	<p>Lucía era la más acusetas y la más hábil con las manos.</p> <p>“Espejito, espejito, dime cuál es la más bella’, pensaba yo en esos momentos interminables antes del veredicto de la tía Luisa [...]</p>	<p>Cree que la mamá solo sabe regañar y no sabe de teoría de conjuntos, que no tiene nada distinto para hacer que molestarla. La mamá le busca pelea y luego se hace la víctima.</p> <p>“Ese se desvió y escogió a Daniela, pobre Daniela, pero, al fin y al cabo, la sacaron a bailar,</p>	<p>Las tías, los papás y los amigos empezaron a verla cómo la oveja negra de la familia porque decidió hacer con su vida lo que nadie esperaba, todos consideraron que lo hacía por Daniel Botero, pero lo que no</p>	

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

			<p>Nos jugábamos la vida en esa estupidez. A los nueve años, ser la más alta era una cuestión de honor. Yo nunca logré ganar. Por más que me estiré y traté de alargar cada músculo y cada hueso, mi prima Lucía ganaba” (p.34).</p> <p>A ninguna de las tías, se le ocurrió hacer una prueba de la más acusetas. Esa también se la habría ganado Lucía” (p.34).</p> <p>Ahora pienso que la abuela y todos</p>	<p>qué suerte, qué tal que a mí no me sacara nadie” (p. 58).</p> <p>“Solo falta que mamá esté despierta y que me enloquezca a punta de preguntas, pensé.</p> <p>“Viene mi mamá a preguntar, ‘¿Todavía hablando por teléfono? Llevas media hora’... Siempre dice media hora, aunque sean diez o 45 minutos. Y claro, solo con pensar en la palabra mamá, aparece ella, en carne y hueso, qué telepatía, y empieza a dar vueltas a mi alrededor, como si fuera un perro que quiere que lo saquen al parque a hacer sus necesidades”</p>	<p>vieron fue que tras conocerlo empezó a tener otra perspectiva de las cosas y sintió la necesidad de ir en la búsqueda de ella misma, dicho en sus palabras: “yo estoy segura de que es lo que no quiero” (p. 211)</p> <p>“Yo quería tener una vida propia” (p.213)</p>
--	--	--	--	---	---

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

		<p>en mi familia tenían la culpa de nuestras peleas. Eran tan o más infantiles que nosotras y se la pasaban haciendo comparaciones” (p.35).</p> <p>Me encantaría parecerme más a mi mamá, que siempre fue la niña bonita de la casa.</p> <p>“Un punto mágico que nunca supe exactamente cuál era. Sólo lo sabía la tía Luisa y un poco también Lucía, que era la más hábil con las</p>	<p>(p. 82).</p> <p>“Mamá son operaciones matemáticas que seguro tú ni entiendes, en tus tiempos no se daba teoría de conjuntos, en tus tiempos de pronto ni había teléfono, qué sabes tú de la vida moderna, fuera de regañar a todas horas, no me comprendes, le digo con el pensamiento” (p. 82).</p> <p>Mamá que no tiene nada distinto para hacer que molestarme, da golpes en mi puerta como si fuera la policía. ‘Ya te he dicho que no tienes que encerrarte’, me dice, con su cara de espía. [...] ella insiste, tiene</p>	
--	--	--	--	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

			<p>manos” (p.36).</p>	<p>ganas de buscarme la pelea, y le digo que no estoy haciendo nada de malo y ella me contesta que me voy a quedar sorda. [...] le grito que no quiero hablar, que no tenemos anda de qué hablar. [...], pero yo sigo gritando, ahora más fuerte, que respete mi música. Y ella contesta que eso no es música sino ruido y yo le grito que estoy en mi cuarto y ella dice que el cuarto está en su casa y que mientras yo viva en su casa... ya saben el resto” (p. 84).</p> <p>“Mamá sigue con su cantaleta y vuelve a tomar impulso, hasta que no aguanto más y le</p>	
--	--	--	-----------------------	--	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

				<p> digo que me deje en paz y ella me exige que le baje a la voz y yo contesto que la voz es mía. [...] ella sale del cuarto haciéndose la víctima, como si yo fuera la mala de la película. Y no se da cuenta de que fue precisamente ella la que me descontroló” (p. 85).</p> <p>Luego de haber conocido a Daniel Botero y haber empezado a tomar decisiones diferentes a las que la familia y los amigos proponían empezó a ser vista cómo la oveja negra de la familia.</p>	
	Person		“Nadie (de la	Los ‘hombres’, fieles a	-Papá me dijo: ¡Si

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

<p>ajes masculinos</p>		<p>familia) tiene la menor idea de la hora de mi nacimiento” (p.15)</p>	<p>su papel antiguo, tomaron la iniciativa. Se levantaron de sus asientos y atravesaron la sala rumbo a nosotras” (p. 58).</p> <p>“El de los jeans rotos, el más alto y el más a la moda” (p. 59).</p> <p>“Los Beatles, ‘esos gemelitos de la época de papá’, como los llamaba mi hermano menor” (p. 60).</p> <p>“¿Qué tal si contesta mi papá, o uno de mis hermanos?... ¿Quién se aguantaba la burla?” (p. 60).</p> <p>Pero nadie rompió mi encantamiento. Papá entendió perfectamente y solo dijo, ‘hasta</p>	<p>te vas con ese tipo, te olvidas para siempre de mí! – Me le enfrenté con la misma mirada, con la rabia y con los argumentos heredados de él. – Ni sueñes que te firmo el permiso de salida... y que te quede claro, todavía no eres mayor de edad. (El juego del poder, la ley del más fuerte, pensé) - Ahora no soy mayor de edad, y en un mes cuando cumpla 18...” (p. 213)</p> <p>“Papá debía creer que todavía le tenía miedo, o que</p>
-------------------------------	--	---	--	---

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

				<p>mañana' (p. 60).</p> <p>“Es el papá de Paula, también con el tema del teléfono. Parece como si todas las familias se hubieran puesto de acuerdo [...] ¿Será por eso que Juan Esteban no se atreve a llamarme? ¡Tan cobarde!” (p. 83).</p> <p>“Total me quedé sola (sin Juan Esteban), sin nadie que me quisiera todos los días a la misma hora, sin nadie que me visitara en el mismo sofá, sin nadie que me llamara los viernes a las ocho en punto para decirme: ya voy para allá” (p. 134)</p> <p>“Parece que a las mujeres les gusta que las</p>	<p>sus palabras realmente me importaban, pero el miedo de él a mí se me había ido quitando y ya tenía suficientes problemas propios para que me importara los que se inventaba papá con sus amenazas de siempre (...) Yo solo tenía miedo de que Daniel me dejara por ser tan infantil y por no haberme atrevido” (p. 143)</p> <p>“Algún día a ellos les tocaría elegir su camino (sus dos hermanos) y, de pronto, con lo de</p>
--	--	--	--	---	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

				<p>traten mal, me dijo el cretino de Juan Esteban hoy, en otra de las fiestas de Paula” (p. 136)</p> <p>“Entré sin hacer el mínimo ruido, el mínimo movimiento, con la esperanza de no despertar a nadie, desde mi cama alcancé a oír la voz de papá que discutía con mamá. El tema como siempre era yo, mis malas andanzas, la mentira que había dicho y mis horas de llegar” (p. 143)</p>	<p>hoy, iba a resultarles más fácil. Además eran hombres. Todavía y a pesar de todo las cosas eran distintas según el sexo” (p. 214)</p>
Heterocaracterización	Familia r femeni no	Argumenta ción	<p>“Tengo el carácter de mi papá, dice mamá [...] Heredé el genio de la familia de mi papá”; “Parezco</p>	<p>“Mamá trató de ayudar: ‘Si no te gustan, podemos mirar otros que sean más de niña, más de tu estilo’. La fulminé con la mirada. La</p>	<p>“Alguna tía llegará a la brillante conclusión que soy la oveja negra de la familia” (p.</p>

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

		<p>un tanque, según mi hermano”; “Nadie (de la familia) está interesado en aclarar el misterio de mi nacimiento” (p.17).</p> <p>“Soy el vivo retrato de mi papá, dice la abuela” (p.16)</p> <p>“Cada uno es cada cual y cada cual tiene sus mañas - decía la abuela cuando nos veía peleando por esas bobadas.</p> <p>“También comparaban las melcochas, cuáles habían quedado en</p>	<p>señorita y mi mamá se miraron, cómplices, como diciendo, ‘no hay quien las entienda’. Yo no volví a abrir la boca [...] Intercambió otras miradas con la señorita buscando comprensión y haciéndose la mártir y la señorita la entendió perfectamente” (p.55).</p> <p>“Me dijo (mamá) que era una desagradecida. Yo la oía y sabía que tenía razón pero más la odiaba y más ganas me daban de ser detestable” (p. 56).</p> <p>“Dice (mamá), ‘otra vez al teléfono’, gruñe, ‘por qué no contestas, si ya se sabe que es para ti’... Refunfuña, ‘si siempre</p>	<p>171)</p> <p>“¿Pongo repeat? Me pregunta, como el ¿quieres que te cuente otra vez? Del cuento que siempre me contaba la abuela y yo decía que sí, y ella lo repetía idéntico, diez o veinte veces seguidas, si era necesario hasta que yo me dormía” (p.174)</p> <p>“Mi mamá abrió la puerta, entró sigilosa, me arrojó con su gesto rutinario de mamá, me quitó los audífonos y me</p>
--	--	---	--	---

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

		<p>su punto, y ya les conté quién era la más hábil con las manos. Valeria y yo nos esforzábamos, pero no demasiado</p> <p>“En mi casa siempre ha existido la ilusión de que solo existe lo que se ve, lo que se toca y lo que se puede decir en voz alta. Esto, que se llama envidia, no se podía tocar y además era pecado. Uno de los siete pecados capitales, decían las tías” (p.37).</p> <p>“Si la envidia</p>	<p>es para ti, si te la pasas colgada del teléfono, si todo el mundo se queja de que es imposible comunicarse con esta casa’. Su voz echa humo” (p. 81).</p> <p>“Y pensar que ustedes siempre fueron tan unidas (Juliana y Lucía). No es cierto, abuela. Esta telenovela se la inventaron ustedes, para su comodidad. Nunca fuimos tan unidas”. (Lo piensa pero no lo dice Valeria) (P. 219)</p> <p>Yo no le dije que todavía no estaba lista, que me daba miedo lo de perder la virginidad, que me daba pánico lo del miedo y la sangre y lo</p>	<p>dio un beso en la frente. Tuve la tentación de decirle, no te vayas, como tantas otras veces, de retenerla al lado de mi cama, a ver si con la mano de ella apretándome fuerte, se me quitaba el miedo... pero, este era un miedo distinto, un miedo solo mío. Por eso me hice la dormida”. (p. 215)</p> <p>“Tía Luisa hizo que Juliana y su papá se abrazaran ese día. Nunca supe si fue por</p>
--	--	---	---	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

			<p>fuera tiña, cuántos teñidos hubiera’, era una frase que pronunciaba la tía Carmen, en el momento justo, y yo sentía que no me quitaba los ojos de encima” (p.37).</p>	<p>del dolor, que me rondaban en la cabeza todas las palabras, todas las amenazas, todas las clases teóricas de ética y valores y comportamiento y salud, todas las voces de los adultos, todas las caras de la familia: mis papás, mis abuelas, mis tías y hasta mis primas santurronas que se las habían arreglado para estar aquí entre esta cabeza mía que daba vueltas por el vodka” (p. 142)</p> <p>Daniel vuelve a enchufarse a los Rolling Stones, y cada uno con la disculpa del paisaje, se pierde en su propia película. Miro hacia</p>	<p>darle gusto a la abuela, por quitarse de encima a Luisa, por quedar bien en la foto, o si fue simplemente porque sí, porque los dos lo estaban necesitando. A tía Julia se le escurrieron las lágrimas y Juli no podía parar de llorar después del abrazo” (p. 235, Lucía)</p>
--	--	--	--	--	---

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

				<p>abajo y pienso que, en algún lugar muy lejano está la finca y la familia, con la abuela y su cumpleaños, que tal vez es el último según dicen las tías y al que por primera vez en mi vida no asistiré” (p. 171)</p>	
		<p>Colectividad (Pensamientos de las tres primas)</p>	<p>“Las tres (las primas) también suponíamos que, para existir, era necesario ser parte de una trenza.</p>	<p>“Mis primas eran un poco infantiles y no clasificaron para la fiesta” (p.57).</p> <p>“Todas las voces de los adultos, todas las caras de la familia: mis papás, mis abuelas, mis tías y hasta mis primas santurronas que se las habían arreglado para estar aquí entre esta cabeza mía que daba vueltas por el vodka” (p.</p>	<p>“Y pensar que ustedes siempre fueron tan unidas (Juliana y Lucía). No es cierto, abuela. Esta telenovela se la inventaron ustedes, para su comodidad. Nunca fuimos tan unidas”. (Lo piensa pero no lo dice Valeria) (P.</p>

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

				142)	219) “Juliana nos contó su itinerario. Tenía que hacer dos trasbordos de avión y luego tomar un bus hasta el pueblo donde iba a vivir, pero Daniel había quedado de recogerla en el aeropuerto en Atlanta. Cuando decía la palabra Daniel, más o menos una vez en un promedio de diez palabras seguidas, la cara se le iluminaba, el miedo se le quitaba y hasta la tristeza de
--	--	--	--	------	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

					despedirse de su mamá y la furia que todavía tenía su papá parecían perder toda importancia” (p. 233 Lucía)
Familia r masculi no	Argumenta ción	“Cuando me conviene (soy consentida), dice papá” (p.18).	“Papá que todavía me creía su nenita, le dijo a mamá que me acompañara hasta la puerta” (p. 57). “Y los ‘hombres’, fieles a su papel antiguo, tomaron la iniciativa. Se levantaron de sus asientos y atravesaron la sala rumbo a nosotras” (p. 58). “El de los jeans rotos, el más alto y el más a la moda” (p. 59).	“Quiero matar a Paula, [...] ¿Acaso no sabe que un beso de Juan Esteban, así sea por teléfono, es lo más importante que me puede pasar a mí en la vida?” (p. 83). "Parece que a las mujeres les gusta que las traten mal. - me dijo el cretino de Juan Esteban"	

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

				<p>¿Qué tal la fiesta?... ¿Sí te sacaron a bailar? - me preguntó (papá), medio incrédulo, medio burlón y también muerto de la curiosidad” (p. 59).</p>	<p>(p.136)</p> <p>“Vi a Juliana bajarse del bus y caminar hacia nuestro refugio del árbol. Estaba en tenis y jeans, sin plataformas ni maquillajes. Pensé en la voz colectiva de las tías. La verdad era que sí había cambiado desde que salía con Daniel (...) A mí me parecía todo lo contrario. Se veía mejor ahora, sin tanto disfraz. La misma Juli, de la época de los tesoros” (p. 223)</p>
--	--	--	--	--	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

					<p>“Lucía en la mesa, algo me dice que, por su boca, habla la personalidad colectiva de las tías, la voz de la sabiduría:</p> <p>Gabriela y tú son cómo el agua y el aceite- dice Lucía. Nadie entiende que le ves ni por qué diablos andan juntas. A demás, según Juliana, esa Gabriela es más rara que un perro verde” (p.184)</p>
	Amigos /novios (masculino)	Argumentación		<p>"Parece que a las mujeres les gusta que las traten mal. - me dijo el cretino de Juan Esteban" (p.136)</p>	<p>“Era una serenata para ti, la letra de esta canción te cuadra perfecto... oye esto: fuiste a</p>

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

					la escuela más fina <i>all right, miss</i> <i>Lonely,</i> pero nunca nadie te enseñó a vivir en la calle” (P. 169)
--	--	--	--	--	---

Anexo C

Tabla 3: Categorización Lucía

Lucía					
	Actores	Aspectos	Plano temporal		
			Niñez	Adolescencia	Juventud/adulthood temprana
Autocaracterización	Ethos (Percepción propia)	Fenotipo (rasgos físicos, piercings, tatuajes, manera de vestir, maquillar, etc)	La más alta, la mandona y dominante, ganaba en las competencias con mis primas. Piel blanca (se quema muy rojo cuando va a piscina)		“Me fui a cambiar al cuartico de siempre y frente al espejo de siempre, recordé todas las veces que habíamos estado ahí las tres desnudas, primero inocentes y luego mirándonos de reojo, a ver cuál era la más linda, la más grande, la más boba, la más

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

					avispada, la más precoz, la más criticada” (p.232)
		<p>Habilidades (cognitivas, motrices, deportivas, artísticas, etc.)</p>	<p>La más hábil con las manos al hacer melcochas, la mejor deportista, la más competitiva.</p> <p>“Llegué a la conclusión de que no soy nada original y saber eso me tranquilizó” (p.28).</p> <p>“Era mandona y dominante [...] Si hubiera podido aplastar a mis primas, las habría aplastado. Las dejaba regadas en</p>		<p>“Me califique de uno a cinco. Salió filosofía y letras, como primera opción. No me imaginaba qué era eso ni para qué servía. No me veía de profesora, tal vez en este mismo salón, dentro de cinco años.” (p.194)</p> <p>“En cuanto a mí, empecé a pertenecer a un grupo, muy escaso, que, no solo había abierto los ojos, sino que</p>

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

		<p>las competencias de natación. Les pegaba durísimo con el balón, cuando jugábamos básquet. Mis piernas eran más largas, corrían mejor y se agarraban de la tierra cuando trepábamos monte arriba, en las excursiones. Mis manos eran hábiles y sabían hacer las melcochas casi tan bien como Luisa. Fui siempre la más alta, la mejor deportista, la más acusetas, la más consentida, la de</p>	<p>también tenía Las venas abiertas de América Latina sobre la mesa de noche y que se tomaba las cosas a lo trágico” (p. 195)</p>
--	--	---	---

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

			voz más chillona. Necesitaba ser todo eso” (p.48)		
		Ética (creencias, valores)		“Tanto esperar a que llegara la fecha y ahora, con mi típica actitud de aguafiestas” (p.227)	“De repente me daba por preguntarme quién era y que quería hacer cuando grande ... había estado presentando diferentes papeles: pasaba de ser la niña de los ojos de papá, a ser la víctima inocente golpeada por circunstancias adultas, luego actuaba de nieta predilecta, y al rato me convertía en la prima dominante,

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

					<p>detestada y detestable para en la noche ser la hermanita menor que tiene miedo de los fantasmas” (p. 192)</p> <p>“Por esos días, pensé que no quería seguir viviendo esa vida light de niña bien. Me decidí por la universidad pública, a pesar de las huelgas y del espanto de mis papás, que según ellos lo habían sacrificado todo para darme la mejor educación. Yo no pensaba que hubiera</p>
--	--	--	--	--	---

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

					<p>sacrificado nada, al menos esa era una ventaja: nunca pensé que tuviera que estar agradecida. Si habían hecho su vida cómo les había dado la gana, yo también tenía derecho a hacer la mía (...) pensé si estaba haciendo todas esas cosas por simple rebeldía, como una venganza, pero me parecía que también tenía claros mis argumentos personales” (p.196)</p>
--	--	--	--	--	---

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

					<p>“No pude evitar sentir un corrientazo de envidia (por Daniel y Juliana) un rezago de aquella envidia feroz de los nueve años. Yo ni siquiera había tenido un novio. Casi dieciocho años y nada. Solo Fernando que me gustaba, pero ahora se había acabado alfabetización y no tenía ni idea si iba a volver a verlo, de pronto en la nacional, él ya había pasado a historia” (p. 234)</p>
--	--	--	--	--	---

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

		<p>Afectividad (a quién quiere, respeta, admira, pasiones, euforias, etc.)</p>	<p>“Mi nombre es Lucía y nací para llenar un vacío. o mejor, nací después de ese gran vacío que dejó la muerte de mi hermano. un vacío que nunca pude llenar, por más que me propuse, con o sin conocimiento” (P.27)</p> <p>“Cargué con su tristeza (la de mamá) y con su resignación, traté de hacerme la graciosa, traté por todos los medios de existir, de hacerme notar, para que ella</p>	<p>“Yo solo los odio (a los papás)” (p. 73).</p> <p>“Soy la única que llora (con la separación de los papás), no soporto la sensación de ridículo, con tantos ojos clavados en mis lágrimas” (p.73).</p> <p>“Alcanzo a ser mala y a pensar que puedo seguir enferma siempre, para que todas las decisiones se aplacen” (p.75).</p> <p>“Es preferible cantar que pensar” (p.77).</p> <p>“Fui a llorar a mi cuarto pero nadie me puso atención (ni la mamá, ni Carlos)” (p.98).</p> <p>“Yo solo dije, con orgullo, la contraseña secreta: - Hola, Juli,</p>	<p>“Pensé que la graduada era yo, no ella, y que, por lo tanto, el día especial era mío: me levanté de la mesa llorando y me encerré en el baño. Mientras me echaba toda el agua caliente, en medio de una ducha de lágrimas, pensé en no ir al almuerzo” (p. 229)</p> <p>“No pude evitar un corrientazo de envidia, un rezago de aquella envidia feroz de los nueve años. Yo ni siquiera había tenido un novio,</p>
--	--	---	---	---	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

		<p>corriera la nube espesa de su mirada triste y me viera” (p.27).</p> <p>“Soy Lucía, un nombre borroso, soy el reemplazo de un fantasma” (p.27).</p> <p>“Nunca sentí que yo fuera una parte de mamá” (p.27).</p> <p>“Para mí no ha sido fácil ser niña” (p.29).</p> <p>“No quiero seguir siendo niña, ya no soy una niña. Quiero crecer del todo; de una vez por todas. Despertar de ser niña. Crecer</p>	<p>habla Lucía. Tengo el problema de matemáticas” (p.101).</p> <p>“Necesitaba sentir ser la mejor en la Unión porque necesitaba que alguien me quisiera más que a nadie, (y tía Luisa me quería así)” (p. 249)</p> <p>“No podía odiar a Connie, aunque le buscara defectos, me sentí miserable y me acordé de la frase célebre de mi abuela: Toda comparación es odiosa. Mi abuela, que era campeona en hacer comparaciones entre primas, siempre se las daba de democrática, aunque nadie, ni siquiera ella se lo</p>	<p>casi 18 años y nada.” (p.234)</p> <p>“Mamá decía que yo había nacido demasiado sensible y lo decía culpándose a sí misma por su embarazo traumático. Ella, que tanto había llorado la muerte de mi hermano Manuel y que solo había querido morirse (conmigo adentro), se sentía responsable de mi “sensibilidad especial”, por eso siempre la vi cómo un defecto vergonzoso, casi cómo una</p>
--	--	--	--	---

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

			<p>rápido y punto” (p.29).</p> <p>“Me preguntan por la infancia y yo digo qué horror. Sólo se salvan las vacaciones en La Unión” (p.45).</p> <p>“Yo siempre era la primera en llegar (a La Unión) [...] Y era la última en irme” (p.47).</p> <p>“A los nueve años, yo sabía que necesitaba cariño. Chupaba afecto como una esponja. Necesitaba abrazos y disimulaba dándomelas de</p>	<p>creyera” (P. 156)</p>	<p>enfermedad que debía ocultar” (p. 192)</p>
--	--	--	---	--------------------------	---

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

			<p>fuerte” (p.48).</p> <p>“Yo pensaba que de tanto ver la foto feliz de mi mamá, algún día se vería así y no con la cara larga de siempre” (p. 46)</p> <p>“Tía Luisa me entendía cuando me asustaba (...) necesitaba sentir ser la mejor en la Unión porque necesitaba que alguien me quisiera más que a nadie (y tía Luisa me quería así)” (p. 49)</p> <p>“Pensé también que mamá me tenía celos (¿O yo</p>		
--	--	--	--	--	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

			<p>a ella?)” (p.28).</p> <p>“El problema era haber estado buscándome tanto tiempo fuera de mí misma, y echándole la culpa a los demás de lo que me pasaba” (p. 192)</p>		
		<p>Argumentación (Lo que dice</p>	<p>“Pienso que no le voy a dar gusto (a mamá), que no voy a tener hijos, para no tener que saber esas cosas que lo vuelven a uno tan amargado” (p.29).</p>	<p>“Lástima que los hijos no podamos decir ‘yo te lo advertí’ (a los papás) y reclamar luego nuestras advertencias, no tenemos derecho” (p.76).</p> <p>“¿Por qué crees que no te había contado, ma? Qué descaro que me lo preguntes, pensé” (p.100).</p>	

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

				<p>“Tenía dudas. Así no me imaginaba la regla. Es que te arman semejante discursito, te dicen que ‘vas a volverte mujer’ y encontrarte esto así, recién levantada, parece más bien como si me hubiera vuelto un bebé” (p.96).</p>	
		Narrativa	Según la señora que le lee la mano a Juliana, Lucía va a tener 3 hijos y se va a casar con un político, igual que su padre		
	Personajes femeninos	Otredad (Cómo ve a los demás y se reconoce en ellos)	“Mamá estaba sola con sus cuatro hijos. Cuatro hijos y medio, porque estaba embarazada;	“Sus consejos de psicóloga barata (los de la hermana), como dice Carlos” (p.74). “Mamá, qué me mira,	“No quería usar los libros subrayados de psicología de mi hermana, ni los códigos de papá,

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

		<p>estaba esperándome a mí” (p.25)</p> <p>“Pensé también que mamá me tenía celos (¿O yo a ella?)” (p.28).</p> <p>“Esa mamá de la foto era reemplazada todas las mañanas por la mamá de verdad y la mamá de verdad estaba triste” (p.46).</p> <p>“Pero llegaban las vacaciones y yo me sacudía del olor a guardado de mi casa, de las faldas oscuras de mamá y de su cara larga, y me iba a</p>	<p>casi tuve que ir a morirme y volver a nacer para que se digne a saber que existo, para que no me pierda, como ya perdió a papá” (p.76).</p> <p>“Yo te lo advertí, ma’, ‘la miro y se lo digo sin voz, con una mezcla de odio, de lástima y de cariño, al fin y al cabo, es mi mamá” (p.76).</p> <p>“Yo creí que Juliana iba a ser la primera (en llegarle la regla), por algo es la mayor” (p.95).</p> <p>“Nos mirábamos (Juliana y yo) diferente: con una especie de curiosidad, mezclada con, no sé, como con vergüenza” (p.96).</p> <p>“Valeria, que todavía es</p>	<p>(que ya pertenecían a mis hermanos hombres); tampoco quería heredar la tristeza de mamá, así me la hubiera pasado por el cordón umbilical. ¡cómo era de difícil cortar con estos vínculos y esos nudos ciegos, para escoger un camino! (p.193)</p> <p>“Mamá y yo nos pasamos una semana mirando el mar (...) mucho tiempo estuvimos en silencio, pero fue un silencio compartido, uno</p>
--	--	--	---	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

			<p>vivir a la finca de mi abuela” (p.47).</p> <p>“Ella no era como mamá y papá, que siempre decían, ‘son imaginaciones tuyas, los fantasmas no existen’. Luisa sí me creía” (p.48).</p>	<p>infantil y plana” (p.96).</p> <p>“Todas esas palabras anunciaban una larga y conocida cantaleta. Carlos y yo nos miramos con cara de ‘ya empezó’ (la mamá)” (p.98).</p> <p>“Yo sentía que las dos estábamos solas, al borde de algo. No sé por qué, pero me pareció que también ella (la mamá) tenía un poco de miedo” (p.100).</p> <p>“La ofendida era ella (la mamá). La triste era ella. La que tenía que hacer todo sola era ella” (p.98).</p> <p>“Marqué el número de Juliana, en eso le había ganado a ella, que se creía la grande y la</p>	<p>de esos silencios íntimos que no necesitan llenarse con palabras. Solo caminar, una al lado de la otra de igual a igual, en un reencuentro que las dos necesitábamos desde hacía muchos años, quizá desde toda la vida” (p.200)</p>
--	--	--	---	---	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

				<p>sobrada de las tres, con sus uñas azules oscuras y su noviecito y sus minitecas” (p.100).</p> <p>“La chica popular (Juliana) era sólo una niña ridícula, todavía sin desarrollarse” (p.101).</p> <p>En la infancia y adolescencia ella veía a su mamá cómo una influencia negativa (muy triste y victimizada) desde la muerte de su hijo hasta siempre.</p> <p>“Otro día le habría agradecido su papel de mamá comprensiva y conciliadora. Esa noche no. Habría sido preferible que me dejara estallar y que yo le</p>	
--	--	--	--	---	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

				<p>contara lo que había encontrado en el diario de Juliana” (p.127)</p> <p>“Tu papá habrá hecho lo que sea pero al fin y al cabo es tu papá, eran palabras de libro, ella misma no se las creía. Una mentira para tapar otra mentira. Una máscara hablándole a otra máscara” (p.128)</p> <p>“Por fin dices algo cierto, Ma. nunca entiendes que me pasa” (p.128)</p> <p>“Contigo no se puede, Lucia. Haga lo que haga, siempre va a estar mal para ti. Además, deberías estar hablando esto con tu papá, no conmigo, que no te he</p>	
--	--	--	--	---	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

				hecho nada y siempre termino pagando los platos rotos de todo el mundo. Punto final, Había hablado la voz de mamá, la pobre mamá, la víctima” (p.129)	
	Personajes masculinos		<p>“Lo recuerdo (al papá) desde siempre, desde que era una bebé” (p.27).</p> <p>“No sé si durante un tiempo, en vez de su hija, me creí su novia (de papá). (O quise ser su novia...) Eso me hacía sentir tan avergonzada... Después leí en una revista [...] que esa es una etapa</p>	<p>Desde la muerte de su hermano, el papá siempre vio y le hizo saber a Lucía que era la niña de sus ojos”</p> <p>“He pensado que no quiero volver a ver a papá. Nunca más. No quiero que venga a visitarme el sábado, para los quince años y por favor dile que no se le ocurra traerme un regalo porque se lo boto en la cara” (p.127)</p> <p>Luego del divorcio con</p>	<p>“Mi papá me decía que yo era su merengue, mis hermanos me llamaban la plañidera y disfrutaban haciéndome llorar por todo” por eso, cuando la psicóloga dijo que la sensibilidad era clave para aquellos que se inclinaban por alguna de las artes o por una carrera</p>

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

			<p>normal de la infancia” (p.28).</p>	<p>su mamá, el papá hizo todo lo posible por llevar una relación sana con Lucía, sin embargo, no le gustaba a que él y su nueva novia la ignoraran a veces en sus conversaciones (Capítulo 6)</p> <p>Le daba duro que él hiciera planes con Connie y que excluyera a todos. (cap. 6, p.160)</p>	<p>de servicio cómo sociología o psicología me quedé boquiabierta” (p.193)</p> <p>“Últimamente me la pasaba botada en la cama pensando, pero pensar no era una profesión. Me gustaba leer pero eso tampoco era una carrera, sino un hobby. Papá iba a poner un grito en el cielo... seguro diría que estudiara algo práctico, para no morirme de hambre” (p.194)</p>
--	--	--	---------------------------------------	---	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

					<p>“Bajé a desayunar, Carlos frente a una taza de cereal, leía los avisos clasificados del periódico. Apenas la vio le dijo dos avisos que buscaban un bachiller para mandados en bicicleta y otro para aseo, según él perfectos para ella, Ella se ofendió y : cómo una tigresa me abalancé sobre el periódico y se lo refregué en la cara, tapándole la nariz y la boca y gritando, histérica” (p. 228)</p>
--	--	--	--	--	---

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

Heterocaracterización	Familia r femeni no	Argumenta ción	<p>“Ella (mamá) dice que soy muy niña, que hay cosas que todavía no puedo entender, que la vida se encargará de enseñarme” (p.28).</p> <p>“‘Les van a salir escamas’, decía tía Luisa para obligarnos a salir, pero a nosotras nos resbalaba” (p.45).</p> <p>“Sé que me querían más [...] Sé que la abuela y la tía Luisa se morían por mí, que me protegían y que, de alguna forma, querían</p>	<p>“Y siguió diciendo (mamá) cosas contra papá que tanto me duelen” (p.98).</p> <p>“Mamá pensó que me había vuelto a enfermar o que me estaba volviendo loca (cuando lloraba)” (p.99).</p> <p>“Es que es difícil estudiar así, con este problema. (El problema era papá: el malo de la película) (mamá de Lucía sobre el papá)” (p.99).</p> <p>“Mamá me dijo: ‘felicitaciones, eso significa que te estás volviendo una mujer [...] Yo la oía como quien oye un disco rayado’ (p.100).</p>	<p>“Las nietas trillizas como nos llamaban” (p.228)</p> <p>“Sus manos me acariciaron igual que cuando era niña, y su voz me dijo las mismas frases que sólo a ella le sonaban verdaderas: que cómo estaba de linda, que cómo había crecido, mi amor casi no llega, me tenían tan preocupada, No se dio cuenta de mis ojos hinchados por culpa de Carlos ni de lo fea que realmente debía estar. Para ella, yo seguía siendo la</p>
------------------------------	--	---------------------------	--	--	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

		<p>compensarme por la vida triste que era la vida en mi casa, con una mamá siempre haciendo de víctima, siempre vestida de negro, de gris o de azul oscuro” (p.46).</p> <p>“Me contestó (la mamá) tratando de decir ‘tú no entiendes’” (p.47).</p> <p>“Se burlaban de mí (Juliana y Valeria), como la niñita que no puede dormir sola. En el fondo se morían de celos. Lo supe siempre y eso no me</p>	<p>“Algo se le había roto por dentro: su hija, la menor, había crecido; eso debía ser extraño para una mamá” (p.100).</p> <p>“sus manos me acariciaron igual que cuando era niña, y su voz me dijo las mismas frases que solo a ella le sonaban verdaderas: que cómo estaba de linda, que cómo había crecido” (p.231, la abuela)</p>	<p>niña más hermosa que jamás existió, cómo en los cuentos de hadas que me contaba antes de dormir” (p. 232)</p> <p>“Lucía en la mesa, algo me dice que, por su boca, habla la personalidad colectiva de las tías” (p.184)</p>
--	--	--	--	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

			<p>disgustaba” (p.48).</p> <p>“Necesitaba que allá en La Unión, alguien me quisiera más que a nadie. (Y Luisa me quería así). Mi abuela también me quería mucho pero, ella trataba de disimular” (p.49).</p> <p>“Necesito creer que mi abuela me quería más que a nadie en el mundo” (p.49).</p> <p>“Mamá decía que yo había nacido demasiado sensible y decía culpándose a sí</p>		
--	--	--	--	--	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

			misma por su embarazo traumático” (p. 192)		
Familia r masculi no	Argumenta ción	<p>“Con mi papá las cosas fueron distintas. Completamente distintas. Yo era la niña de sus ojos. ‘Lucía, la luz de mis ojos’, me decía” (p.27).</p> <p>“Papá escogió mi nombre” (p.28).</p> <p>“‘Les entra por un oído y les sale por el otro’, se reían los adultos” (p.45).</p>	<p>“Carlos que era un insensible y un interesado, se quedó y oyó todo, con tal de resolver su problema del cine” (p.98).</p>	No aparece	
Amigas (femeni	Argumenta		<p>“Por eso, cuando la psicóloga dijo que la</p>	<p>“Lucía es la única que cumple con</p>	

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

	no)	ción		sensibilidad era clave para aquellos que se inclinaban por alguna de las artes o por una carrera de servicio a los demás, como sociología o psicología como Pilar, por primera vez no iba a ser la sombra de nadie” (p. 193)	las expectativas de la familia: mi prima Lucía entra con su cara de yo sí soy niña buena que nunca haría algo así” (p.112)
	Amigos /novios (masculino)	Argumentación		No se presenta.	No se presenta.

Anexo D

Tabla 4: Categorización Valeria

Valeria					
	Actores	Aspectos	Plano temporal		
			Niñez	Adolescencia	Juventud/adulthood temprana
Autocaracterización	Ethos (Percepción propia)	Fenotipo (rasgos físicos, piercings, tatuajes, manera de vestir, maquillar, etc.)	. “(...) siempre he cargado con eso de ser mediana. Estoy en la mitad de mis hermanos y, con las primas de mi edad también soy la del medio, (...) ni la mayor ni la menor, digamos que soy el relleno del sándwich. Tampoco soy gorda ni flaca, ni muy alta ni	“Desde el espejo de siempre, me veo plana como una mesa, y con esos vellos negros ridículos que me han empezado a salir en desorden, debajo del estómago. Ya no tengo el cuerpo como antes, pero este cuerpo de ahora tampoco parece mío” (p. 67). “El maletín de los 101 Dálmatas, que, viéndolo bien, está un poco pasado de moda. (Fue	No presenta.

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

			<p>demasiado baja, sencillamente mediana” (p-19)</p> <p>“Ni muy bonita, ni muy fea. Ni blanca ni morena, trigueña, como dice mi tarjeta de identidad.</p> <p>Estatura: normal.</p> <p>Señales particulares: ninguna. Ni siquiera uso gafas, por decir algo que pueda distinguirme” (p. 20).</p> <p>“Yo me acuerdo de mis trenzas amarradas con dos lazos inmensos, blancos y</p>	<p>mi regalo de doce años y, de repente, me parece como si lo tuviera hace siglos)” (p. 67).</p>	
--	--	--	--	--	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

			ridículos, que se estrellaban contra mis mejillas al correr, y de mi vestido de encajes, hecho por mamá, que picaba horriblemente y que todo el mundo admiró. (Todos, menos yo)” (p. 40).		
		Habilidad s y afectividad (cognitivas, motrices, deportivas, artísticas, creencias, valores, a quién quiere, respeto,	“No he sido nunca infeliz pero tampoco puede decirse que viva saltando de la felicidad”. (p.20) “Trataba de una niña de nueve años que no cuadraba en ninguna parte.	“Cumplir años era lo máximo de la vida. (Ya no me dan tantas ganas de romper el papel de regalo para ver qué hay adentro y mamá me hace una cara terrible, como diciendo, ‘emociónate, no seas tan desagradecida’)” (p. 65).	“Me hubiera gustado estudiar matemáticas puras, pero mamá dijo que eso era para morirse de hambre, sobre todo en estos momentos” (p.220) “Me inscribí en

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

		admira, pasiones, euforias)	Con los niños no, porque ya no era niña, y, con los adultos, se sentía como mosca en leche. Cada vez que iba a opinar o a meterse en una conversación, la mandaban a callarse o a jugar. Yo no sé si a mí me empezó a pasar eso a los nueve o antes o, de pronto, fue después” (p. 39). “Ese día no comulgué, por haber pensado ese mal pensamiento” (p. 40). “Con los ojos	“Las cosas se achican cuando uno crece... Cómo cambian las distancias, las alturas, lo que antes se veía gigantesco y ahora estoy metida en esta piscina tan pequeña [...] Cuando cumplí los siete ese día aprendí a nadar aquí mismo. Necesitaba dar veinte brazadas para llegar de un lado hasta el otro y era tan difícil” (p. 67). “Sentí lástima de la piscina, tan pequeña y tan ridícula, ¿pueden creer? Tenerle lástima a una piscina, ¡qué pensamiento tan idiota!” (p. 68). “Me sentí sola, pero	sistemas, supongo que para no discutir. Mi puntaje en el examen fue el mejor en el colegio. Tenía las puertas abiertas para cualquier universidad aunque, la verdad, no me importaba demasiado” (p. 220) “Tú no te vas a casar. Pero sale alguien muy importante en tu vida. No me quiso dar detalles. Siempre he tenido la prima rara, pensé. Y claro, no dije nada, para no
--	--	-----------------------------	---	--	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

		<p>lentos de lágrimas, al fin me atreví: - Ninguno me gusta, no me gustan los hombres” (p. 42)</p> <p>“Desde entonces me traumatizan las fiestas bailables.</p> <p>“Fue la primera vez que quise morirme, para ser invisible. Aunque después corregí mi mal pensamiento: no tenía necesidad de morirme. Ya era invisible. La prueba era que estaba ahí, en medio de tanta gente, y nadie se metía conmigo”</p>	<p>tampoco fue nada del otro mundo, nada de decir ‘me suicido’, como cree mi mamá que me siento cuando no me invitan a una fiesta. No es para tanto. ¿Qué tiene de malo que no me gusten las fiestas? ¿Acaso a todas tiene que gustarnos las mismas cosas?” (p. 88).</p> <p>“Iba (la mamá) donde la psicóloga. Se me heló el corazón y me sentí traicionada. Le volteé la espalda” (p. 89).</p> <p>“Yo no tengo problemas. Si fuera fuerte, se lo diría bien clarito y de entrada a la psicóloga, para que me dejara en paz de una vez</p>	<p>perder la costumbre” (p.226)</p>
--	--	--	--	---

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

			<p>(p. 43).</p> <p>“Ahora que lo pienso y lo escribo, todo parece tan infantil, tan de poca importancia. Tal vez ese día estaba especialmente sensible, o tal vez me dejé sugestionar por los versos que nos enseñaba la abuela. Ni idea”</p> <p>(p. 43).</p> <p>“Las dos estaban muertas de risa. Y cambiaban todo el tiempo de opinión, para ponerme trampas y hacerme cambiar a mí,</p>	<p>por todas, pero soy pésima para hablar” (p. 89).</p> <p>“Si me ven como a un perro verde, pues me tiene sin cuidado. Puede ser que esté un poco aislada [...] en mi curso hay que pertenecer al rebaño para ser alguien en la vida. Uniformarse con la misma ropa y decir y hacer las mismas cosas, como mis primas y, para mí, con ese par es más que suficiente” (p. 90).</p> <p>“Yo ya tomé la decisión de no entrar en ese juego y, viéndolo bien, eso sí es tener personalidad. Lo de ser normal o anormal, depende del</p>	
--	--	--	--	---	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

			<p>desesperada, de un lado a otro, como en un partido de ping pong, sin saber cuál primo me gustaba más, porque me daba lo mismo, porque en el fondo, no me gustaba ninguno de los dos, nadie me gustaba, ni yo misma ni las primas” (p. 42).</p>	<p>punto de vista desde donde se mire” (p. 90).</p> <p>“Antes no éramos así; antes teníamos unas costumbres, unas rutinas, una amistad secreta, unos juegos. Ahora no jugamos a nada. En el colegio no nos determinamos, cada una tiene su grupo. Algo se ha roto. Los gestos y las costumbres de antes ya no significan lo mismo. El problema es que no tenemos otras de reemplazo. Seguimos ahí paradas, con ese calor, como tres bobas atravesadas, tres bocas torcidas en la mitad de tanta gente con caras felices” (p. 66).</p>	
--	--	--	---	---	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

				<p>“Tengo ganas de llorar o de quedarme ahí parada pero mamá vuelve a resolver mis pensamientos. Golpea a la puerta con un ‘sal inmediatamente de ahí’.</p> <p>Obedezco y me pongo el vestido de baño” (p. 67).</p> <p>“Juliana se atrevió a preguntar si no me daba oso. -¿Oso de qué? – Que te vean un viernes con tu papá, ¡qué oso! – la apoyó Paula. – No mi papá no me da oso- contesté muy ofendida. Todo el mundo me miró como diciendo ‘pobre’, pero nadie dijo nada” (p. 88).</p>	
		Argumentación (Lo que	“Se supone que uno puede bailar	“-No tengo amiguitas- protesta, y subrayo el	

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

		dice)	<p>solo, sin que nadie lo saque. Para eso tiene pies” (p. 43).</p> <p>“Las tres éramos siempre las primeras en la fila de las misas familiares. Eso era parte de pertenecer al mundo de los grandes” (p. 41).</p>	<p>diminutivo. ¿Por qué todo lo mío termina en ‘ito’ o en ‘ita’, cuando lo dice ella (mamá)?, me pregunto con rabia, pero no se lo digo, claro. Nunca digo nada” (p. 63).</p> <p>“- Los trece años son una fecha especial. ¿No te parece? - No me parece pero, claro, no se lo digo. O bueno, no se lo digo con palabras. Y ella (mamá) parece no entender el lenguaje de los gestos” (p. 64).</p> <p>“Sería buena idea meternos al cuartico las tres, como siempre, ponernos el vestido de baño y salir corriendo a la piscina. Pero no me</p>	
--	--	-------	---	---	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

				<p>atrevo a proponerlo: puede sonar infantil y ahora hay que andarse con pies de plomo para no meter la pata” (p. 66).</p> <p>¿Ejemplo de felicidad? ¿Ejemplo de fiesta? Solo se da ejemplo cuando es algo de portarse bien, pienso, pero, claro, no digo nada. Obedezco, como siempre” (p. 67).</p> <p>“Yo las odio (a Juliana y a Lucía). Pero, claro, no digo nada. Solo muevo la cabeza con cada una de sus frases como diciendo ‘sí, qué horror, estoy de acuerdo con ustedes’. Siempre estoy de acuerdo. Lo único bueno de cumplir años son los regalos” (p. 69).</p>	
--	--	--	--	---	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

				<p>“Ojalá papá llegara temprano a la casa para que nos invitara a todos a comer a Mac Donalds. Me miraron como si acabara de hablar en idioma marciano” (p. 88).</p> <p>“Undécimo arrancó, lento y sin amigas, cómo siempre, es decir; cómo antes de Gabriela. Fue un año movido, con todos los afanes y las grandes decisiones del momento” (p. 219)</p>	
		<p>Narrativa d (Lo que hace)</p>	<p>“Yo sentada en esas sillas que quedaron amontonadas en un rincón de la sala, [...] me sentía como un</p>	<p>“La vida está llena de contradicciones. ‘Sé tú mismo’, dicen los profesores, los libros de comportamiento y salud y hasta las propagandas de Coca Cola [...] Pero</p>	

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

			bicho raro” (p. 43).	si yo soy como soy, no encajo. Así de simple: sigo sintiéndome como mosca en leche. Nada que ver con nadie” (p. 87).	
Otredda d (Cómo ve a los demás y se reconoce en ellos)	Familiares femeninos	“Juliana y Lucía son tan dominantes, que se la pasan en una sola pelea. Desde chiquitas en los juegos, siempre han tratado de demostrar quién manda más, quién es más fuerte, por pura casualidad”. (p. 21) “La abuela decía que ese verso se lo había enseñado su abuela a los nueve años y yo no podía	“A los trece, la familia deja de ser la familia ideal. Uno se pregunta qué tiene que ver con toda esa gente y, por más que lo piensa, no encuentra ninguna respuesta decente” (p. 65). O bueno, no se lo digo con palabras. Y ella (mamá) parece no entender el lenguaje de los gestos” (p. 64). “Es absurdo y, de pronto hasta anormal, sentir celos de otras mujeres.	“-Es cierto, dijo Valeria con su típica modestia, medio disculpándose. En donde me den la beca, ahí me inscribo. Con esta situación, es lo mejor para mis papás. (La pobre Valeria, siempre tan obediente y tan considerada, “deberías seguir su ejemplo”, me decía mi mamá cuando quería	

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

		<p>imaginármela con nueve años [...] me parecía que en cualquier momento se iba a morir. Y solo por pensarlo, me sentía horrible, como una malvada niña, con malos pensamientos” (p. 40).</p> <p>“Esa fue la primera vez que vi celebrar un cumpleaños con misa y no con fiesta y me acuerdo que pensé: ‘le hacen misa porque ya es vieja y se va a morir’” (p. 40).</p>	<p>Peor todavía si son primas. Se supone que celos es una palabra para novios o problemas así, de amor. Pero entonces, ¿qué es eso que uno siente cuando son tres y de pronto hay una que ya no cuadra en el grupo? ¿Una que dejan abandonada? ¿Cómo se llama lo que uno siente cuando lo sacan del triángulo? Existen sentimientos que no tienen palabras. Qué cantidad de bobadas las que alcanzo a pensar por minuto” (p. 68).</p> <p>“La psicóloga escolar es abominable. Cuando estuve allá a los nueve años, me hizo pintar a mi familia y a mí se me</p>	<p>sacarme de casillas” (p. 234 Lucía)</p>
--	--	--	---	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

		<p>“Cuando llegaron los setenta y uno respiré aliviada. La abuela seguía ahí igualita, pero sin morirse” (p. 41).</p> <p>“Y cada vez la abuela cumplía más años y cada vez había más gente que invadía La Unión: más nietos y más bisnietos y más novios que ya se iban a casar y que ese día nos presentaban formalmente. Pero ella aguantaba igualita la invasión, aprendiéndose</p>	<p>olvidó pintar a Mariana [...] Entonces se agarró de ese mínimo detalle para armar un tratado de psicología completo” (p. 89).</p> <p>“Tal vez hasta mamá decida resignarse y me deje ser como soy” (p. 93).</p> <p>“Aburrida y sola entre el agua, vi cómo Juliana y Lucía conversaban, con sus bocas torcidas, cada boca para un lado diferente [...] Parecían tan amigas, a leguas se notaba que hablaban de sus cosas privadas, que ellas sí tenían secretos para compartir. Mis dos primas ‘trillizas’ habían crecido más rápido, me</p>	
--	--	--	---	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

		<p>más nombres y sin morirse, y yo podía comulgar tranquila” (p. 41).</p> <p>“Hasta la abuela bailó, por darles gusto a las tías y por jugar al ‘no le pasan los años’, a pesar de que yo sé que le dolían los juanetes. Ella misma me lo confesó, y me dijo que ojalá se fueran todos, para poderse acostar tranquila” (p. 43).</p> <p>“Mis primas que ya empezaban a sentirse en esa categoría (la de los adultos), ¡qué</p>	<p>habían traicionado, pensé, y creí que nunca iba a perdonarlas por semejante humillación” (p. 68).</p> <p>“A veces me parece que, en vez de hija, soy su osito de peluche. Piensa por mí, decide por mí, me pregunta y ella misma contesta” (p. 64).</p> <p>“Mamá me mira exagerando la felicidad de su buena idea. (De su disculpa). Yo sigo enfurruñada y más muda que de costumbre. Organizamos suena como si fuera mucha gente. Y ella es la que organiza, no yo” (p. 64).</p> <p>“Total ya decidí por mí. La oigo (a la mamá)</p>	
--	--	--	--	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

			ridículas!” (p. 43).	<p>llamar a todo el mundo [...] Hay que aprovechar esa finca, antes de que les dé por venderla... Con la situación de este país, no tendría nada de raro... No te preocupes, yo me encargo de llevar todo” (p. 64)</p> <p>“Yo solo la oigo desde lejos y no intervengo en los preparativos. Es la fiesta de mamá y yo soy su disculpa” (p. 65).</p> <p>“-Feliz cumpleaños, Valeria – me dicen las tías cacatúas.</p> <p>-Feliz cumpleaños – repite detrás mi tío político</p> <p>-Feliz cumpleaños – me besa la tía hipócrita que no hace más que</p>	
--	--	--	----------------------	---	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

				<p>criticarme” (p. 65).</p> <p>“Llega Juliana, con su típica cara de &&%% (ya saben qué) y sus uñas azules oscuras con escarcha. Boca torcida pintada de negro y zapatos de tacón. Demasiado elegante para una finca, pienso, y eso que yo poco me fijo en la ropa” (p. 65).</p> <p>“Llega Lucía, con su cara de tragedia. Idéntica a su mamá, que siempre ha sido la pobrecita de la familia” (p. 65).</p> <p>“Pobre Carmencita, dice la abuela, ‘lo duro que le ha tocado’, remata, y todos dicen ‘sí, pobre, qué vida’ [...] Frases</p>	
--	--	--	--	--	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

				<p>gastadas que se dicen en familia, aunque nadie sepa bien qué significan. Nadie tiene ganas de inventarse algo distinto” (p. 66).</p> <p>“Las tres nos miramos como tres perfectas desconocidas. Juliana exagera el torcido de su boca negra. Lucía exagera su ‘pobrecitez’. Y yo, como siempre, no expreso nada: soy el relleno del sándwich” (p. 66).</p> <p>“Juliana muestra su bikini de brasier exagerado. Se cree de dieciocho, pero a leguas se nota que es puro relleno. Lucía se lanza a la piscinita</p>	
--	--	--	--	--	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

				<p>insignificante con una clavada deportiva, de campeona olímpica” (p. 68).</p> <p>“Vino mamá al colegio a hablar con la psicóloga. Vino a escondidas mías, no me había contado nada [...] Pensé que debía ser algo muy grave y que venía a recogerme en la mitad de la mañana. Ella no supo qué decirme” (p. 88).</p> <p>“Repito textualmente las palabras de la abuela y, aunque nadie, empezando por ella, reconozca que el aprecio es directamente proporcional a la posición social que cada</p>	
--	--	--	--	---	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

				<p>hijo ocupe, es un hecho: las jerarquías y los poderes existen en mi familia y se transmiten de padres a hijos”. (p.182)</p> <p>“La única ventaja de las celebraciones de la abuela es que nadie necesita pensar nada y tampoco hay que improvisar. Todos tenemos nuestros papeles, como en una función de teatro que se repite idéntica, año tras año” (p.182)</p> <p>“Es una especie de personalidad colectiva que se apodera de la familia en este tipo de reuniones. Todos se ríen al mismo tiempo,</p>	
--	--	--	--	---	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

				<p>repiten los mismos chistes y los mismos gestos, hablan en coro y, entonces, la boca y los dientes se les ven más grandes. En todo caso, los prefiero de uno en uno; no reunidos así, cómo si fueran un solo cuerpo y un solo espíritu” (p.182)</p>	
		Familiares masculinos		<p>“A los trece, la familia deja de ser la familia ideal. Uno se pregunta qué tiene que ver con toda esa gente y, por más que lo piensa, no encuentra ninguna respuesta decente” (p. 65).</p> <p>“La psicóloga llamó a mi mamá y exigió que viniera también papá, que odia ir a los</p>	<p>“Las jerarquías y los poderes existen en mi familia y se transmiten de padres a hijos” (p. 182)</p>

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

				<p>colegios. Parece que les hizo un interrogatorio de detective, a cada uno por separado, y que luego les recomendó una terapia de pareja. Papá armó un escándalo ese día y amenazó con divorciarse si le tocaba volver a uno de esos psicodramas [...] me imagino: mamá hablando hasta por los codos y él, sin mustiar palabra” (p. 89).</p>	
Heterocaracterización	Familia r femeni no	Argumenta ción	<p>“Mi mamá dice que estoy en la edad de “la caca de gato”, porque no encajo bien con nadie en las reuniones familiares. Cuando vamos a</p>	<p>“Me sentí sola, pero tampoco fue nada del otro mundo, nada de decir ‘me suicido’, como cree mi mamá que me siento cuando no me invitan a una fiesta. No es para tanto. ¿Qué tiene de malo que no me</p>	<p>“Después de saludar uno a uno, a todos los de la familia, me senté en la mesa junto a la piscina donde estaban Juliana y Valeria, ya en vestido de baño.</p>

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

		<p>la casa de la abuela, me aburro con mis primos pequeños porque son muy niños, pero tampoco pego con los grandes”. (p.20)</p> <p>“A los nueve años le hice mi primera visita a la psicóloga del colegio. Motivo de la consulta: se le dificulta expresar sus sentimientos, decía el papel. Creo que la psicóloga no pudo dar con el chiste o, al menos, eso debe pensar mi mamá cuando dice que</p>	<p>gusten las fiestas? ¿Acaso a todas tiene que gustarnos las mismas cosas?” (p. 88).</p> <p>“Mamá rompe el hielo. Me lleva a un lado, me aprieta el brazo, disimuladamente. ¿Es un apretón o un pellizco? – Deja de hacer esa cara de dolor de estómago. Te vas YA a poner el vestido de baño, a ver si arreglas este velorio. Tú eres la anfitriona y tienes que dar ejemplo” (p. 67).</p> <p>“Mamá dice que vivo encerrada en mí misma y que no le cuento nada, pero es que no tengo nada muy interesante para contar, o, mejor</p>	<p>“Que milagro de vernos, cuanto hace” fijo Juliana tomando el pelo, y Valeria, con el gesto típico de la infancia, dijo sí, que milagro, cuánto hace... Juli y yo nos cruzamos las miradas sin palabras de “sigue idéntica” y Valeria debió entender que acababa de caer en el libreto asignado, repitiendo sin ton ni son, aunque ahora era distinto, nadie estaba en plan de censurar a nadie” (P. 232, Lucía)</p>
--	--	---	--	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

		<p>soy hermética”. (p.23)</p> <p>Yo ‘comí pavo toda la fiesta’ así llaman las tías a quedarse sentado en una fiesta, porque nadie lo saca a bailar a uno” (p. 42).</p> <p>“Cambio de bando con mucha facilidad. La gente cree que lo hago a propósito, pero, qué quieren que haga, porque es verdad y la verdad duele. No es fácil ser mediana”. (p. 22)</p> <p>“La culpa de pensar que la</p>	<p>dicho; no creo que a ella le interese oír lo que yo cuento” (p. 90).</p>	<p>“Nunca te lo he dicho, Valeria, pero en el fondo, te admiro. Siempre has sido muy clara con lo que quieres... y también con lo que no quieres. Sin jugar a darle gustos a los demás” (p.226, Juliana)</p>
--	--	--	---	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

			<p>abuela se iba a morir no era solo de mis malos pensamientos. Las tías siempre hablaban de eso, en voz baja y diciendo sin decir, como solo pueden hacer los adultos” (p. 40).</p> <p>“Mis primas me miraron como a un bicho raro, seguro diciendo, ‘quién sabe qué pecado habrá cometido para no comulgar”” (p. 40).</p> <p>“Tenemos que reunirnos todos para el</p>		
--	--	--	---	--	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

			<p>cumpleaños de mamá, porque quién sabe si este sea el último-ordenaba la tía Carmen. Y todos movían la cabeza como diciendo ‘sí’” (p. 41).</p> <p>“Juliana y Lucía [...] Solo se acordaron de mí cuando el juego era yo, o mejor dicho, cuando estaba en juego mi ‘falta de personalidad’” (p. 41).</p> <p>“(Juliana y Lucía) No le gustan los hombres. ¿Será que entonces le</p>		
--	--	--	---	--	--

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

			gustan las mujeres? – Es que no tiene personalidad. Tan boba” (p. 42).	
Familia r masculino	Argumentación			“Papá dice que las mujeres se inventan problemas por gusto y yo creo que tiene toda la razón [...] No solo lo digo por mamá sino por mis primas” (p. 89).
Amigas (femenino)	Argumentación			“Grupito de las infantiles’, como nos llaman en el curso” (p. 88). “A mí me gustaba oír la hablar así, sin tanta trascendencia, porque pensaba que era igual a mí, que no se tomaba las cosas tan a pecho y que,

LA FIGURA FEMENINA EN LA NOVELA LOS AÑOS TERRIBLES

				<p>en el fondo, le importaba un comino. ¿Igual a mí? ¡Qué ilusa!... Había una pequeña diferencia entre mi vida de novela de rosa y la vida de ella, tan real para dieciséis años” (p. 189, hablando de Gabriela)</p> <p>“Si yo le contara a mamá lo que sé de Gabriela, se armaría la grande, y conociéndola cómo la conozco, sería capaz de prohibirme verla” (p.181)</p>	
	Amigos /novios (masculino)	Argumentación		No presenta.	No presenta.